



ALAS & COLORES

AVES ENDÉMICAS DE LA ESPAÑOLA / ENDEMIC BIRDS OF HISPANIOLA

 INICIA





Dirección de Publicación / *Publisher* INICIA (inicia.com)
Ilustraciones / *Illustrations* Alex Warnick (alexwarnick.com)
Colaboraciones / *Collaborations* Eladio Fernández, Mario Dávalos P.
Textos / *Texts* Yolanda M. León, Andrea Thomen, Simón Guerrero, James E. Goetz
Traducción de las especies / *Translation of the species* James E. Goetz
Diseño y dirección de arte / *Design and art direction* Capital DBG (capitaldbg.com)
Impresión / *Printing* Editora Amigo del Hogar (amigodelhogar.com)
Empaque / *Packaging* Editora Amigo del Hogar (amigodelhogar.com)

WWW.ALASYCOLORES.COM.DO

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial de esta publicación en cualquier formato o medio sin previa autorización del director de la publicación y titular de los derechos de autor. / *All rights reserved. This publication or parts thereof may not be reproduced in any form or media without permission of the publisher and owner of the copyright.*

© INICIA 2017

ALAS & COLORES

AVES ENDÉMICAS DE LA ESPAÑOLA / ENDEMIC BIRDS OF HISPANIOLA

Ilustraciones / *Illustrations*

Alex Warnick

Textos / *Texts*

Yolanda M. León, Andrea Thomen, Simón Guerrero, James E. Goetz

Traducción de las especies / *Translation of the species*

James E. Goetz





La insularidad a menudo crea seres vivos maravillosos que no se encuentran en ningún otro lugar del planeta. Debido a su aislamiento, las islas concentran una gran parte de estas especies únicas a un territorio, conocidas como especies endémicas. Estas especies son, sin duda, las formas de vida más auténticas de cualquier lugar. En la isla de La Española, su gran diversidad de hábitats potenció su capacidad de producir especies nuevas, teniendo, por ejemplo, más aves endémicas que cualquier otra isla del Caribe.

El estadounidense John James Audubon, ilustrador, naturalista y quizás uno de los ornitólogos más famosos de todos los tiempos, nació justamente en La Española, en la colonia francesa que hoy es Haití, en 1785. Se podría entonces pensar, que fue en esta isla donde quizás se encendió la pasión que gobernaría toda su vida: las aves.

ALAS & COLORES es una publicación que juega con la historia, eligiendo precisamente una ilustradora norteamericana para que, construyendo sobre el célebre libro de Audubon "Aves de América", de también exquisitas ilustraciones en gran formato, ilustre las especies endémicas de nuestra isla: un tesoro que debemos conocer y proteger.

En este libro podemos disfrutar de todas nuestras especies de aves endémicas en un grupo de ilustraciones científicamente correctas y hermosamente ejecutadas. La ilustradora ha trabajado de la mano de expertos dominicanos para que cada pluma y cada hoja represente de manera acertada la realidad. Además, visitó personalmente las montañas y valles dominicanos y estudió especímenes de las colecciones del Museo Nacional de Historia Natural de Santo Domingo, logrando una de las colecciones de imágenes más hermosas, completas y detalladas que jamás ha existido sobre la naturaleza de La Española.

En INICIA creemos que las empresas, además de aportar directamente a la productividad de su entorno, deben también promover la celebración de la identidad como espacio colectivo. Creemos que debemos asumir el compromiso con la sostenibilidad, no como otro costo de hacer negocios, sino como parte de la importante relación con la sociedad y el patrimonio común.

Si con este libro logramos que más personas valoren y conozcan a estas bellezas únicas de nuestra isla, así como los hábitats de que dependen, entonces habremos publicado un libro útil y hermoso que nos ayudará a sentirnos orgullosos de nuestro legado.

Felipe A. Vicini
Presidente Ejecutivo

Insularity often spawns wonderful lifeforms found nowhere else on the planet. Due to their isolation, islands concentrate a great deal of the Earth's unique species to a given territory, also known as endemic species. These species are, undoubtedly, the most authentic lifeforms of a given place. In Hispaniola island, its great habitat diversity also increased its capacity to produce new species, resulting in having, for example, more endemic birds than any other Caribbean island.

The American illustrator and naturalist John James Audubon, perhaps one of the most famous ornithologists of all time, was born in Hispaniola in 1785, in the French colony of Saint Domingue, (today's Haiti). We can perhaps wonder, whether his lifelong passion for birds was ignited in this island.

ALAS & COLORES is a publication that plays with history, by precisely choosing an American artist, building on the legacy of Audubon's celebrated book "Birds of America", also of exquisite, large size drawings, but in our case, depicting the endemic species of our island, a treasure we all must learn about and protect.

With this book, the reader can enjoy our endemic bird species through a series of scientifically accurate and beautifully executed illustrations. The illustrator worked alongside Dominican experts so that each feather and leaf depicted is as close as possible to reality. Also, she visited the mountains and valleys of the Dominican Republic and studied specimen collections from the National Museum of Natural History of Santo Domingo, thus achieving one of the most beautiful, complete and detailed illustration collections ever created to celebrate Hispaniola's nature.

At INICIA, we believe that, in addition to contributing directly to fostering productive environments, companies should also promote the celebration of identity as a collective space. We firmly believe that we must commit towards sustainability, not as another cost of doing business, but as part of the important relationship between society and our common heritage.

If this book makes more people value and get to know these beauties that are unique to our island as well as the habitats they depend upon, we will have achieved our goal of publishing a book that is useful, educational, aesthetically pleasing and that will make us feel proud of our legacy.

Felipe A. Vicini
Managing Partner





John James Audubon, 1826 / 90.2 × 69.8 cm / óleo sobre canvas / oil on canvas. John Syme



Plate 177
 Paloma Coronita / *White-crowned Pigeon*
 John James Audubon
 John J. Audubon's Birds of America



Plate 142
 Cuyaya / American Sparrow Hawk
 John James Audubon
 John J. Audubon's Birds of America



Plate 321
 La cuchareta / *Roseate Spoonbill*
 John James Audubon
 John J. Audubon's Birds of America



CONTENIDO

Prólogo
Foreword

Estado de conservación
Conservation status

Aves endémicas de La Española
Endemic birds of Hispaniola

Índice de Ilustraciones
Illustration index

Equipo Editorial
Editorial team

Notas Bibliográficas
Endnotes

PRÓLOGO

Foreword

El encuentro que cambió mi relación con las aves fue fugaz. Mientras caminaba por las montañas de Jarabacoa en verano del 2010, se posó frente a mi un pequeñito y veloz duende verde: nuestro barrancolí. Todavía no logro entender porqué a pesar de estar tanto tiempo en la naturaleza, nunca antes había puesto mis ojos sobre tan hermosa avecilla. Desde ese día, he dedicado gran parte de mi tiempo y recursos para observar, disfrutar y fotografiar aves alrededor de todo el mundo.

Las aves siempre han sido protagonistas de nuestra relación con el mundo natural y nuestra cultura popular; están en las banderas de varios países, en las leyendas que pasan de generación en generación, son utilizadas como símbolos nacionales e incluso como señales de estatus y prosperidad. Además, por ser especies relativamente fáciles de ver, identificar, y sensibles a los cambios ambientales, son un buen indicador de la biodiversidad y la salud de los ecosistemas. Mirando a las aves miramos al cielo, estimulando nuestra inmensa capacidad de imaginación y una de nuestras grandes conquistas: poder volar.

Para las aves endémicas de La Española no existen dos países; no existen fronteras políticas, solo un cielo abierto y una diversidad de hábitats que ha permitido que cada una de ellas evolucione para ser especie única en el mundo.

La lista de aves endémicas es en sí misma motivo de discusión entre ornitólogos y aficionados. Hay casos como la golondrina verde, antes reportada en Jamaica pero solo observada en nuestra isla en las últimas décadas. Algunas de estas diferencias se deben a refinamientos recientes gracias a la biología molecular, que han permitido separar mejor especies parecidas, como nuestra cigua amarilla, que antes estaba agrupada con las especies de Puerto Rico, Jamaica y Cozumel. O el caso del pitanguá, considerado endémico por algunos como el mismo guabairo de Cuba. En otros casos, el honor de adquirir una nueva especie endémica proviene, tristemente, de su extinción en parte de su rango histórico, como la desaparición de la golondrina verde de Jamaica. Decidir cómo encarar este listado fue el primer gran reto para esta publicación, sabiendo que cualquier decisión tendría defensores y opositores. Hemos elegido trabajar bajo la lista oficial más reciente de la Sociedad Americana de Ornitólogos (AOS o American Ornithologists' Society, anteriormente American Ornithologists' Union -AOU-) una de las instituciones de más prestigio en cuanto a la clasificación taxonómica de las aves de toda América. Esto deja fuera algunas especies importantes que son consideradas endémicas por otros organismos internacionales, que no por esto son menos valiosas, pero que en la búsqueda de construir una colección que responda a un criterio sólido, hemos tenido que excluir.

Las aves endémicas de La Española representan un magnífico ejemplo de la diversidad que pueden producir las islas; desde el zumbador esmeralda al gavián de la Española hasta mi preferida entre todas, la lechuza cara ceniza. Lo más sorprendente es que la gran parte de los dominicanos no ha visto nunca la mayoría de aves incluidas en este listado, lo cual hace mucho más difícil el trabajo para protegerlas pero también mucho más necesaria esta publicación.

Las ilustraciones en esta colección, realizadas por la estadounidense Alex Warnick, son una de las representaciones artísticas más hermosas que he visto, siempre cuidando los detalles propios que hacen única a cada especie y a las plantas utilizadas para contextualizarlas.

Los textos acompañantes, aparte de dar algunos datos descriptivos de las especies, intentan recoger las fabulosas historias que nos cuentan. Estas incluyen viajar en el tiempo hasta la increíble conquista de Norteamérica por nuestros canarios, o conocer las antiguas islas que conformaron Quisqueya y cómo aún sobrevive su legado en la distribución de varias endémicas, o cómo nuestras altas montañas resguardaron a los pico cruzados en el Caribe durante la última glaciación. Pero también, los textos tratan de recoger la inspiración, la creatividad, el deleite e incluso el odio que han motivado muchas de nuestras aves endémicas a través del tiempo.

Los libros son un agente de cambio; pueden subrayar con encanto ideas a las cuales quizás hemos puesto poca atención. Además, en este caso, se logra concretizar parte de nuestra identidad y patrimonio natural en páginas que de ahora en adelante serán referencia en toda la región.

Mario Dávalos P.



The experience that forever changed my relationship with birds was a fleeting one. In summer of 2010, while trekking in the mountains of Jarabacoa, a small but swift "green elf" stopped right before me: our very own broad-billed Tody. I still do not understand why, despite experiencing and loving nature for so long, I had never seen this beautiful bird before. Ever since that day, I have dedicated my time and resources to observing, enjoying and photographing birds all over the world.

Birds have always held a starring role in our relationship with the natural world and our folk culture; they are featured in the flags of several countries, in stories that are passed on from generation to generation, they are used as national symbols and even as indicators of status and prosperity. Also, since they are species of relative ease to spot and identify, and sensitive to environmental changes, they are also a good measure of the biodiversity and health of our ecosystems. When looking at birds we see the sky, stimulating our endless imagination and one of our greatest achievements: being able to fly.

For the native birds of Hispaniola geographic and political borders do not exist; only an open sky, and a diversity of habitats, which have allowed them to evolve, hence becoming unique species worldwide.

The list of native birds is reason for many a debate between ornithologists and aficionados. There are cases, such as the green swallow, spotted before in Jamaica, but only observed in our island during the last few decades. Some of these differences are due to recent improvements thanks to molecular biology, which has allowed a better separation between species of similar origins, such as our yellow chat, which was previously grouped among the species from Puerto Rico, Jamaica and Cozumel. Or in the case of the pitanguá, considered a native species by some, like the Cuban guabairo. In other cases, the honor of acquiring a new endemic species stems, sadly, from its extinction mainly due to its historical range, like the case of the green swallow from Jamaica. Deciding how to approach this list was the first major challenge for this publication, aware that any decision made would have its defenders and opponents. We chose to work with the most recent official version of the list by the American Ornithologists' Society (AOS), previously known as the American Ornithologists' Union - AOU, one of the most renowned organizations in the field of taxonomic classification of birds found all over America. This excludes some important species, which are considered endemic by other international entities and are by no means less valuable, yet in the quest to create a collection that responded to a solid criterion we had to leave them out.

The native birds of Hispaniola represent a magnificent example of the diversity produced by the islands; from the Hispaniolan Emerald to the Sparrow Hawk, all the way to my personal favorite, the ashy-faced owl. What surprises me the most, is that many Dominicans have never seen any of the birds herein featured, which makes their protection an even more difficult task and at the same time makes this publication essential and necessary.

The illustrations in this collection, the work of American artist Alex Warnick, are some of the most beautiful representations I have ever seen, guarding every detail that makes every species unique, as well as the plants illustrated for the purpose of context.

The accompanying texts, in addition to providing descriptive data about each bird, attempt to compile the fabulous stories they tell. These include traveling back in time all the way to the incredible conquest of North America by our canaries, or learning about the ancient isles that once formed Quisqueya, and how its legacy continues to live on in the distribution of various native species, or how our high mountain tops protected the Hispaniolan Crossbill during the last glacial period. But also, the texts strive to convey the inspiration, creativity, emotion and even hatred, which drove all our endemic birds through time.

Books are an agent for social change; they can gracefully highlight ideas that we may have not paid much attention to. In addition, in this particular case, they manage to materialize part of our identity and natural legacy in pages that will serve as a reference throughout the region.

Mario Dávalos P.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Conservation status

La clasificación para los estados de conservación de especies más conocida a nivel mundial es la elaborada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), que compila la llamada Lista Roja de Especies Amenazadas. Este sistema clasifica las especies en tres grandes categorías, con varias subcategorías:

The most widely known classification system for species' conservation status worldwide is the International Union for the Conservation of Nature's (IUCN) Red List of Threatened Species. This system lists species in three large groups, with several subgroups:

BAJO RIESGO / LOW RISK

Preocupación menor / Least Concern (LC)

Menor riesgo; no califica para una categoría de riesgo mayor.

Lowest risk; does not qualify for a higher risk category.

Casi amenazada / Near Threatened (NT)

Posiblemente se pondrá en peligro en un futuro próximo.

Likely to become endangered in the near future.

AMENAZADA / THREATENED

Vulnerable / Vulnerable (VU)

Alto riesgo de peligro en la naturaleza

High risk of endangerment in the wild

En peligro / Endangered (EN)

Alto riesgo de extinción en la naturaleza

High risk of extinction in the wild

En peligro crítico / Critically Endangered (CR)

Extremadamente alto riesgo de extinción en la naturaleza

Extremely high risk of extinction in the wild

EXTINTA / EXTINCT

Extinta en estado silvestre / Extinct in the Wild (EW)

Sólo existe en cautiverio, o como población naturalizada fuera de su rango histórico

Known only to survive in captivity, or as a naturalized population outside its historic range

Extinta / Extinct (EX)

No se conocen individuos vivos

No known individuals remaining



AVES ENDÉMICAS DE LA ESPAÑOLA

Endemic birds of Hispaniola



*(Buteo
ridgwayi)* GAVILÁN DE
LA ESPAÑOLA
RIDGWAY'S HAWK



Estado de conservación
Conservation status



En peligro crítico
Critically Endangered





GAVILÁN DE LA ESPAÑOLA (*Buteo ridgwayi*)

“En poco tiempo mi marido encontró un lugar para buscar orquídeas. Yo seguí sola por el sendero que me llevó a un arroyo bastante ancho. ¡Y allí se alegró mi día! Me encontré con una pareja de gavilán de la Española en cortejo y estaban construyendo un nido.”

Anabelle Stockton de Dod¹

“Encontramos un nido del gavilán de La Española con dos polluelos blancos y plumosos. El nido estaba en la parte superior de un árbol alto, encima de un montón de ramas que resultaron ser el hogar de una colonia de cigua palmera. Ambas especies alimentaban a sus pichones y vivían juntos en paz.”

Anabelle Stockton de Dod²

Nuestra isla alberga al halcón más amenazado del continente americano, el gavilán de La Española.³ Este regio gavilán, con sus elegantes alas marrón-grisáceo, parte inferior gris y muslos rojizos, ha sido víctima de las mismas supersticiones y creencias populares que las demás aves de su familia.^{4,5} Desde la llegada de los primeros colonos españoles, las aves de presa, denominadas guaraguas por los Tainos,⁶ han sido perseguidas de manera indiscriminada en los campos del país. Muchos agricultores aún consideran a las aves rapaces como “peligrosas” o “dañinas”, por sus picos y garras afilados listos para robarse a los pollos.⁷ Nuestro pequeño gavilán es frecuentemente confundido con su contraparte de mayor tamaño, el guaraguao (*Buteo jamaicensis*). Su dieta es bien variada y consiste principalmente en lagartijas, anfibios, culebras, insectos y aves pequeñas. Su paciencia y agilidad a la hora de maniobrar en vuelo entre fincas y bosques le permite capturar ratones, aportando así al control de roedores que afectan a los cultivos agrícolas.^{8,9,10} Por esta razón, la naturalista Anabelle Stockton de Dod se refirió al gavilán como nuestro “amenazado amigo servicial.”¹¹

Históricamente, el gavilán se encontraba ampliamente distribuido en los bosques de La Española y sus pequeñas islas adyacentes.¹² Sin embargo, para principios de la década del 2000, la población del gavilán consistía únicamente de 250 a 300 aves que vivían entre los mogotes o colinas de carso que conforman el Parque Nacional Los Haitises.¹³ Muchas de estas aves tenían nidos fallidos, destruidos por el viento o con polluelos infectados por una peligrosa mosca parásita.¹⁴ Por suerte, los increíbles esfuerzos llevados a cabo por expertos internacionales y comunitarios locales en los últimos años auguran un panorama favorable para la conservación de nuestro querido gavilán. Se ha creado un programa de manejo de nidos y desparasitación de polluelos de gavilán en Los Haitises que ha aumentado sustancialmente el número de polluelos que vuelan cada año.¹⁵ Además, como salvaguarda ante la vulnerabilidad de tener una población única en Los Haitises, se ha establecido una nueva población de gavilanes en la zona hotelera de Punta Cana con apoyo privado, con mucho éxito.¹⁶ Allí, en enero, se pueden apreciar con facilidad a las parejas de gavilanes realizando sus majestuosos vuelos de cortejo y planeos de caída libre en nuevos territorios, asegurando así el futuro de su especie.

RIDGWAY'S HAWK (*Buteo ridgwayi*)

"In no time at all my husband found a place to look for orchids. I continued on alone in the trail that led me to a rather wide stream. And there my day was made! I came across a pair of Ridgway's Hawks in courtship and they were building a nest."

Anabelle Stockton de Dod¹

"We found a nest of the Ridgway's hawk with two white, fluffy nestlings. The nest was high in a tall tree, on top of a pile of twigs that proved to be home of a colony of palm chats. Both species were feeding young and living together in peace."

Anabelle Stockton de Dod²

*Our island of Hispaniola is home to the most threatened hawk in the Western Hemisphere, the Ridgeway's hawk.³ Unfortunately, this gavián with its handsome brownish-gray wings, gray underparts and reddish thighs, has fallen victim to the same superstitions and popular beliefs attributed to other birds of prey.^{4,5} Since the arrival of the first Spanish settlers, hawks, called guaraguaos by the Tainos,⁶ have been indiscriminately persecuted in the Hispaniolan countryside. Many farmers still consider raptors as dangerous or harmful, with their sharp beaks and talons always at the ready to steal chickens.⁷ Our smaller Ridgeway's hawk is too often mistaken for its larger counterpart, the Red-tailed hawk (*Buteo jamaicensis*). Its rather diverse diet consists mainly of lizards, amphibians, snakes, insects and small birds. This hawk is both patient and agile in flight when maneuvering between farms and forests, which allows it to capture rodents, a valuable contribution to the control of harmful agricultural pests.^{8,9,10} For this reason, the naturalist Anabelle Dod referred to this hawk as our "helpful, endangered friend."¹¹*

Historically, the hawk was widely distributed in the forests of Hispaniola and its adjacent small islands.¹² By the early 2000s, however, the hawk population was reduced to only 250-300 birds tucked away in the steep-sided limestone hills or mogotes of Los Haitises National Park.¹³ Many of these birds nests failed, destroyed by the wind or their chicks fatally infected by an insidious parasitic botfly.¹⁴ Fortunately, the incredible efforts carried out by international experts working closely with local community members in recent years now paint a much more favorable picture for the conservation of our beloved hawk. A program created to manage nests and to treat hawk chicks for insect parasites has greatly boosted the number of chicks fledged each year.¹⁵ Further, as an additional safeguard against the vulnerability of Los Haitises' single population to hurricanes or disease, a new population of hawks has recently been successfully established with private support in the tourist area of Punta Cana.¹⁶ Each January, pairs of hawks can readily be seen performing their majestic courtship flights and plummeting dives, as they form new territories and secure the future of their species.

PERDIZ
COQUITO
(*Geotrygon leucometopia*) BLANCO
WHITE-FRONTED QUAIL DOVE



Estado de conservación
Conservation status



En peligro
Endangered





PERDIZ COQUITO BLANCO (*Geotrygon leucometopia*)

“...arriba de Constanza, en la selva espesa donde gráciles palmas inclinan sus penachos en medio de la aún más densa vegetación, él escuchó un llamado extraño, seguramente de una paloma pero no una paloma conocida, que iniciaba como un débil jut jut jut repetido con gran rapidez, perceptible solo a algunas yardas y que cambiaba de repente a un hueco y resonante ...ooo... que llegaba al oído en latidos pausados y vibrantes durante un minuto, un sonido capaz de viajar largas distancias a través del empapado verdor.”

Alexander Wetmore y Bradshaw H. Swales¹⁷

“Fue un ave verdaderamente maravillosa que bien recompense las largas caminatas sobre senderos execrables a la débil luz del alba, y las esperas en la selva mojada..”

Alexander Wetmore y Bradshaw H. Swales¹⁸

La hermosa perdiz coquito blanco, al igual que otras perdices de su género (*Geotrygon*) son muy parecidas a las palomas o tórtolas en cuanto a forma y tamaño, pero a diferencia de esas grandes voladoras, anidan, se alimentan y viven casi toda su vida en el suelo de los tupidos bosques en que habitan. La perdiz coquito blanco a menudo se encuentra en los mismos bosques que la perdiz colorada (*G. montana*), pero sus hermosos colores tornasolados la hacen inconfundible. Los lados de su cuello son violeta-rojizo o violeta y la mayor parte de su cuerpo es gris, más oscuro por encima, con un matiz de violeta metálico. Su vientre bajo y las plumas de debajo del ala son rojizas. El ojo es rojo, y las patas también son rojizas. Pero su marca más distintiva es la frente blanca inmaculada, la cual le da su nombre (coquito en República Dominicana significa cabecita). Aunque el nombre común para las aves de este grupo es perdíz, en República Dominicana mucha gente también las llama “perdía”, quizás también porque se “pierden” muy bien en su hábitat. Por sus colores, algunos campesinos piensan que la perdiz coquito blanco es un híbrido entre una paloma turca (*Patagioenas squamosa*) y la perdiz colorada,¹⁹ posiblemente porque recoge parte de los colores de una y parte de la otra.

La perdiz coquito blanco vive en bosques húmedos de montaña de La Española que tienen mucha hojarasca y malezas en el suelo. Hasta ahora sólo se ha reportado para las principales cordilleras de República Dominicana (Sierra de Bahoruco, Sierra de Neiba y Cordillera Central), a elevaciones entre 700 y 1,700 metros.²⁰ Se alimenta de semillas en el suelo, y puede verse andando en pareja o solitaria. A través de individuos recapturados se sabe que permanece fiel a algunos de sus lugares favoritos.²¹ Esta perdiz prefiere caminar, pero al ser molestada generalmente vuela distancias cortas a baja altura y se esconde entre la vegetación. Cuando camina o incluso cuando está parada o posada, esta perdiz hace un movimiento muy peculiar subiendo y bajando su cabeza.²² Pero es verdaderamente difícil de observar; se oye el canto mucho más de lo que se ve. Su llamado consiste en un *jup-jup-jup-jup* repetido rápidamente, con el tono subiendo un poco, entonces cambia el tono de repente y canta un vibrante *cuu-cu-cu*. Uno de los pocos nidos observados de la perdiz coquito blanco consistía en una plataforma formada por agujas de pino secas, colocadas en un árbol a unos 6 metros sobre el suelo.²³ Fue recientemente separada de la perdiz azulona de Cuba (*G. caniceps*). Se cree que la perdiz coquito blanco se ha vuelto muy escasa debido la triple amenaza de la deforestación de los bosques de montaña, a la cacería y los mamíferos introducidos. Ya en 1931 Wetmore y Swales vaticinaban su suerte: “Aparentemente la especie ahora tiene una distribución considerable en las altas montañas pero pronto se restringirá a medida que los bosques húmedos que son su hogar están siendo cortados para ser sembrados de cultivos.”²⁴ De hecho, parece ya haberse extinto en la Sierra de Neiba, y es sumamente escasa en la Cordillera Central. Reflejando esta situación, está clasificada como En Peligro de Extinción por la lista roja de la UICN,²⁵ así como la lista roja de República Dominicana.²⁶

WHITE-FRONTED QUAIL DOVE (*Geotrygon leucometopia*)

“...above Constanza, in heavy rain-forest where slender palms thrust their heads toward the light amid denser growth, he heard a strange call, certainly a pigeon but one not familiar, that began as a low hoot – hoot – hoot repeated with great rapidity and audible for only a few yards and changed suddenly to a hollow, resonant ...ooo... that came to the ear in slow, throbbing beats often for the space of a minute, a sound that carried for a long distance through the dripping verdure.”

Alexander Wetmore and Bradshaw H. Swales¹⁷

“It was a truly wonderful bird that well repaid the long tramps afoot over execrable trails in the faint light of dawn, and the waits in the wet jungle growth.”

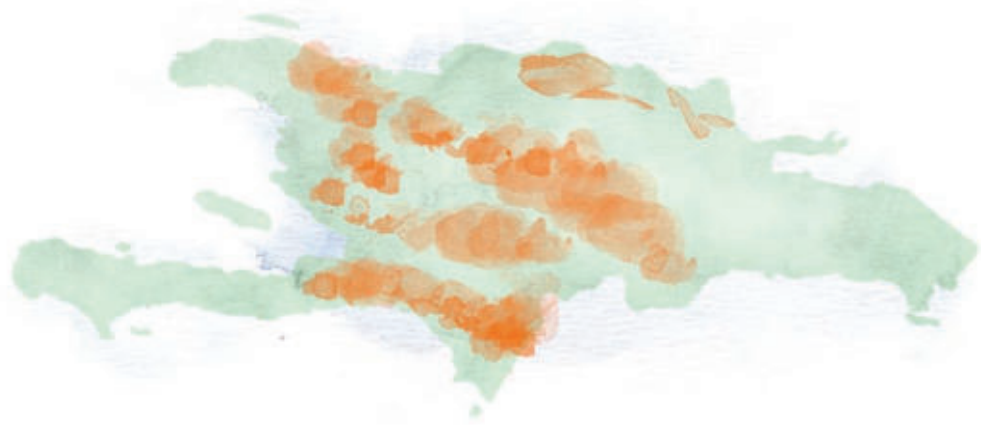
Alexander Wetmore and Bradshaw H. Swales¹⁸

The beautiful white-fronted quail-dove, like other quail-doves of its genus, *Geotrygon*, are roughly the size and shape of the more familiar pigeons, but in contrast to those powerful fliers, quail-doves, nest, forage, and live most of their lives on the ground of dense forests which they inhabit. The white-fronted quail-dove may be found in the same forest alongside the ruddy quail-dove (*G. montana*), but its unique iridescent colors make the two impossible to confuse. The sides of the white-fronted quail-dove's neck are violet or reddish-violet, while most of its body is slate gray, its back is darker, suffused with a purplish-blue sheen. Its lower belly and the feathers under the wing are reddish. The eye is red, and the legs are also reddish. What is most distinctive, however, is its pure white forehead, which lends it its name. Although the common name for this quail in Spanish is perdiz, in the Dominican Republic many people also call it perdía (meaning lost), perhaps also because one easily loses sight of them in the forest. Some farmers in the Dominican Republic think that the white-fronted quail-dove is a hybrid between a scaly-naped pigeon (*Patagioenas squamosa*) and the ruddy quail-dove¹⁹, possibly because it has part of the colors of the former and the body shape of the later.

The white-fronted quail-dove has been reported only in the major mountain ranges of the Dominican Republic (Sierra de Bahoruco, Sierra de Neiba and Cordillera Central), at elevations from 700-1,700 meters,²⁰ where it occupies moist montane forests of Hispaniola with abundant leaf litter and undergrowth.²¹ It forages on the ground, alone, or in pairs, feeding on seeds. Studies that have recaptured individuals show that these birds persist

in their favored localities. This bird prefers to walk, but if disturbed it usually flies only a short distance, low to the ground and hides in the vegetation. When walking, or even while standing or perching, this quail-dove often bobs its head.²² Its shy habits make it much easier to hear than to see. The call is a continuous, low hoot without pauses that may change to a prolonged coo-o-o. One of the few reported nests of the white-fronted quail-dove consisted of a small platform of dry pine needles, placed in a tree about 6 meters above the ground.²³ The white-fronted quail-dove was recently recognized as a full species, separated from its close relative, the gray-fronted quail-dove (*G. caniceps*) of Cuba. The white-fronted quail-dove is believed to have become very scarce due to the triple threats of mountain forest loss, hunting and introduced mammals. As early as 1931 Wetmore and Swales predicted their fate: “Apparently the species now has a considerable distribution in the high mountains but will soon be restricted in range as the rain-forests that provide its home are cleared to provide lands for cultivation.”²⁴ Indeed, it has become a very rare bird, and seems to have already been extirpated from Sierra de Neiba and extremely rare in the Cordillera Central. Reflecting this status, both the IUCN Red List,²⁵ and the Dominican Republic Red List²⁶ classify this species as Endangered.

PERICO DE LA
(Psittacara chloropterus) ESPAÑOLA
HISPANIOLAN PARAKEET



Estado de conservación
Conservation status



Vulnerable
Vulnerable





PERICO DE LA ESPAÑOLA (*Psittacara chloropterus*)

“Es una vista extraordinaria ver una bandada aterrizar en un árbol y ver las ramas bajar con el peso de sus cuerpos.”

Anabelle Stockton de Dod²⁷

“La otra especie de los medianos son los que llamaban xaxabis. Son más verdes y pocos tienen plumas coloradas; son muy traviosos e inquietos, bullidores, muerden y aírnanse más que otros; nunca toman cosa de la habla humana por mucho que los enseñen, pero son muy chirriadores y parladores en su hablar natural.”

Fray Bartolomé de las Casas²⁸

Este bullicioso y hermoso lorito es hoy endémico de La Española, aunque antiguamente se encontraba también en la isla Mona y posiblemente en tierra firme de Puerto Rico, pero para 1950 se declaró extinto allí.²⁹ Es de color verde brillante con un borde rojo a lo largo de la curva del ala, un anillo blanco alrededor del ojo y una cola aguzada (que lo distingue desde lejos de la cola cuadrada de la cotorra). Los taínos les llamaban xaxabis; sus grandes bandadas y vivo temperamento no pasaron desapercibidos por los primeros cronistas: “Diez destosxaxabis acometen a ciento de los higuacas y los desbaratan, y nunca en paz se juntan éstos con aquéllos.”³⁰ Otra particularidad muy notoria es que no aprenden a imitar el habla humana, lo que les ha hecho menos apetecidos como mascotas que sus parientes las cotorras. El nombre del perico ha trascendido al lenguaje coloquial dominicano, de hecho, la forma más típica de merengue dominicano, el perico ripiao así lo refleja. Aunque literalmente significa “carne de perico desmenuzada” y sabemos que la carne de perico ha servido de alimento, se cree que la expresión proviene del nombre con que se conocía a un popular burdel de Santiago de los Caballeros de principios del siglo XX donde se tocaba esta alegre música de baile a base de tambora, güira y acordeón. Al parecer, las trabajadoras de este establecimiento llamaban “ripiar un perico” a atender un cliente.³¹

Al igual que las cotorras, los pericos anidan en cavidades, generalmente troncos huecos de árboles. Se alimentan de granos y semillas, ayudando así también al mantenimiento y regeneración de nuestros bosques naturales. Pueden vivir en muy distintos hábitats, aunque actualmente es más común verlos en nuestras altas montañas. Los pericos andan en bandadas grandes, se dice que antes podían verse en agrupaciones de miles de aves,³² pero hoy es raro ver una con más de 50. Por esto, nuestro perico hoy está considerado como vulnerable a la extinción según la Lista Roja de la UICN³³ y en peligro de extinción en la Lista Roja Nacional.³⁴ Su disminución se debe sobre todo a la destrucción y degradación de nuestros bosques, su captura como mascota y la cacería, ya que antiguamente eran considerados como una plaga por los agricultores, especialmente para los cultivos de maíz. Algo curioso es que recientemente han surgido poblaciones crecientes en ciudades, como en Santo Domingo. De hecho, uno de los dormideros más espectaculares se encuentra en las afueras del Hotel El Embajador, en pleno corazón de la ciudad capital, donde al atardecer se congregan miles de pericos en las ramas de dos grandes almendros de la India, llenando el ambiente con sus llamados *cric-cric-cric-cric*, *clac-clac-clac-clac*. Tristemente, lejos de ser una señal de esperanza, estos pericos urbanos parecen ser el resultado de su liberación por ciudadanos que, deseosos de tener una cotorra que imite el habla humana como mascota, descubren en su lugar que el perico emite constantes chillidos agudos sin cesar.

HISPANIOLAN PARAKEET (*Psittacara chloropterus*)

"It is an extraordinary sight to see a flock land on a tree and watch the branches come down with the weight of their bodies."

Anabelle Stockton de Dod²⁷

"The other mid-size species are what they call xaxabis. They are much greener and have a few red feathers; They are very mischievous and restless, they are bullies, they bite and become more angry than others; although they never learn any human speech, no matter how much they are taught, they are very squeaky and talkative in their natural conversation."

Fray Bartolomé de las Casas²⁸

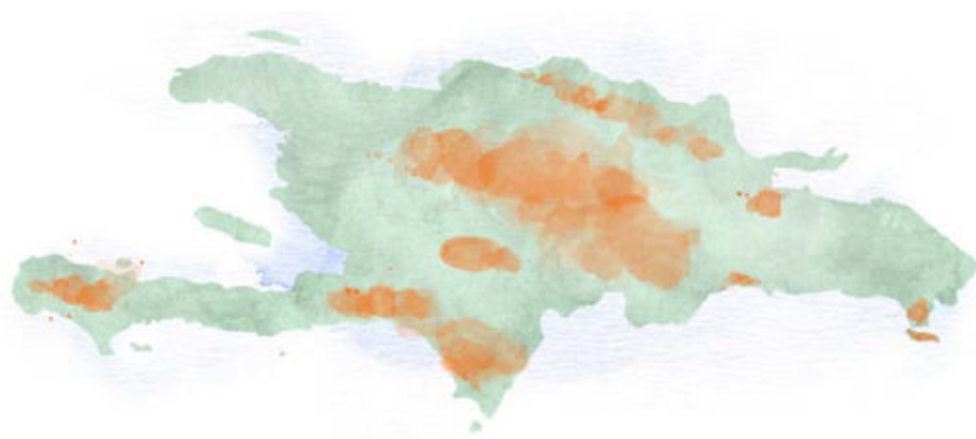
This boisterous and beautiful parakeet is endemic to Hispaniola. Although it once also inhabited Mona Island (and possibly even mainland Puerto Rico), by 1950 it was extirpated there.²⁹ Its plumage is bright green with a red border along the curve of the wing. A wide white ring encircles the eye. The tail is long, and thus is easily distinguished from the Hispaniolan parrot's short tail. The native Taínos called them xaxabis. Their great flocks and aggressive temperament did not go unnoticed by the first chroniclers: "Ten of these xaxabis can attack one hundred of the higuacas (parrots) and disrupt them, and never in peace do they join them."³⁰ Unlike their parrot cousins, they do not learn to imitate human speech, which makes them less desirable as pets. Perico, the Spanish word for this parakeet, has also given rise to some common Dominican idioms. For instance, people may say that someone who is being very talkative must have eaten perico soup. In another case, perico ripiao is the name of the most traditional form of Dominican merengue. Although the direct translation would be "shredded parakeet" – and, undeniably, parakeets have been served as food – this term is actually believed to have its origins in a popular brothel in Santiago de los Caballeros. In the early 1900s, upbeat merengue dance music, based on drum, güira and accordion, was commonly played there. As the story goes, the female workers of this establishment used the phrase "shredding a parakeet" as a euphemism for serving a client.³¹

As with parrots, Hispaniolan parakeets nest in cavities, usually in hollowed out tree trunks. Their diet of grains and seeds, makes them an important seed disperser, vital to maintaining and regenerating our natural forests. Parakeets can live in a wide diversity of habitats, although currently they are most common in our mountain forests. Once, long ago, parakeets formed giant flocks, comprising thousands of birds,³² but today it is rare to see a flock with

more than 50 birds. For this reason, our parakeet is currently considered to be vulnerable to extinction according to the IUCN's Red List³³ and in danger of extinction by the National Red List.³⁴ Their decline is mainly due to the destruction and degradation of our forests, as well as to many decades of hunting, since farmers once considered them to be crop pests, especially around corn fields. Recently, populations of parakeets in some cities have been increasing, especially in Santo Domingo. In fact, one of the most spectacular roosting sites is just outside Hotel El Embajador, in the heart of the capital city, where thousands of parakeets congregate each evening at dusk in the branches of two great Indian almond trees, filling the air with their raucous crik-crik-crik-crik, clak-clak-clak calls. Regrettably, in this case, the large flocks are at best a mixed sign of hope. The origin of these urban parakeets is the would-be Parrot owners who have been fooled into purchasing a parakeet chick—and who then released the adult parakeets in the city when they tired of their incessant high-pitched screeching.

COTORRA DE LA *(Amazona* ESPAÑOLA *ventralis)*

HISPANIOLAN PARROT



Estado de conservación   Vulnerable
Conservation status *Vulnerable*





COTORRA DE LA ESPAÑOLA (*Amazona ventralis*)

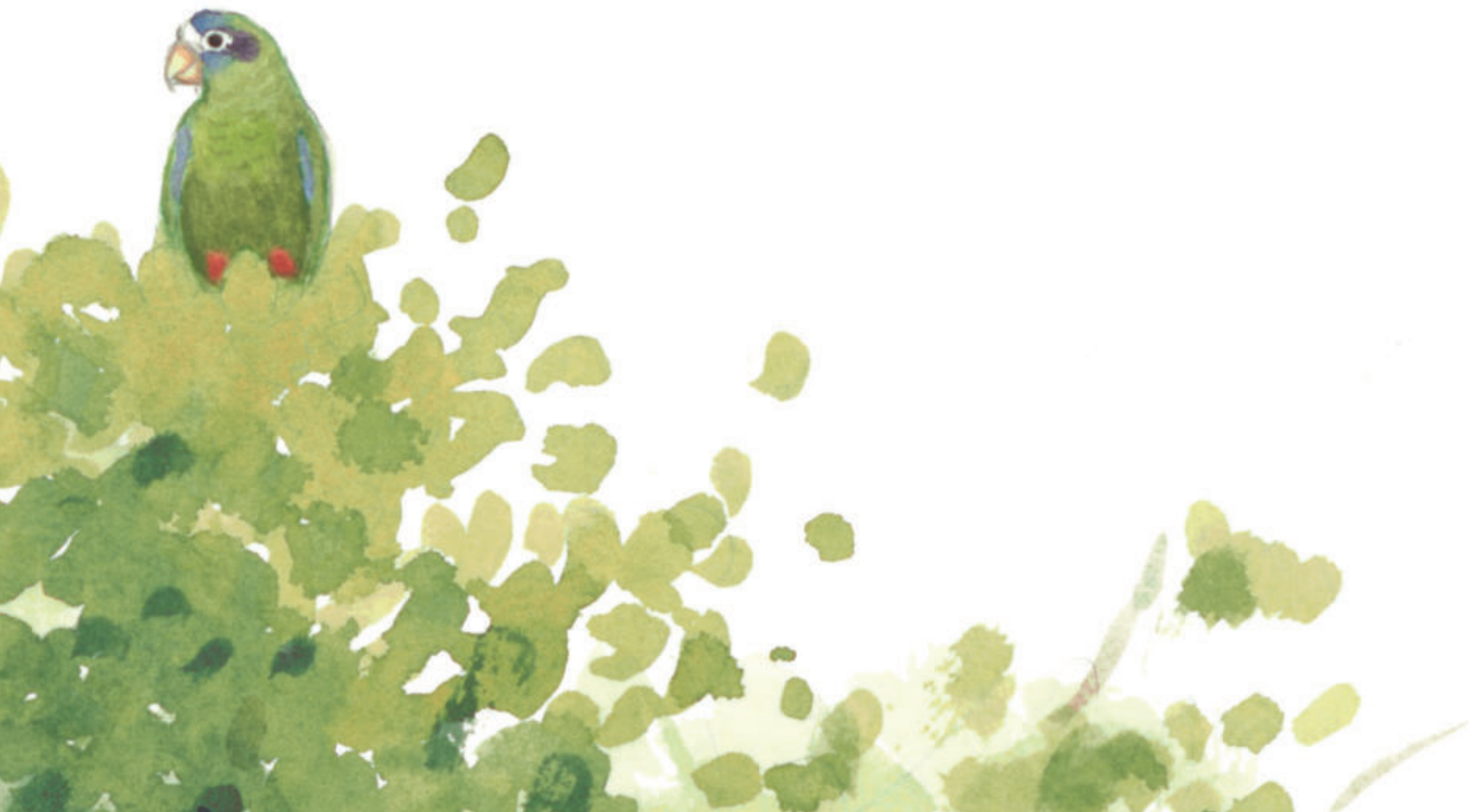
“Estos higuacas son muy parleros cuando les enseñan a hablar la lengua humana.”
Fray Bartolomé de las Casas³⁵

“Llega un momento para el profesor de idiomas en el que el mundo no es sino un lugar repleto de palabras y el hombre un simple animal parlante no mucho más maravilloso que un loro.”
Joseph Conrad³⁶

La familia de las cotorras o loros tiene una larga historia junto a los humanos. El primer escrito data de la antigua Grecia, pero seguramente se trata de una relación más vieja, ya que pueblos nativos de todos los continentes las han tenido como mascotas.³⁷ Esto incluye a nuestros Taínos, quienes las llamaban higuacas. Con su plumaje verde brillante adornado de colores primarios y sus alegres sonidos, nuestra cotorra es una de las aves más llamativas de la isla. De hecho, Cristóbal Colón las llevó de regalo a los reyes de España al regreso de su primer viaje a las Antillas en 1493.³⁸ Como otras cotorras, es rechoncha, de cabeza grande y pico muy grueso, pero su frente blanca y vientre rojizo la distinguen de las demás. Vuelan en bulliciosas bandadas, mostrando sus plumas primarias y secundarias azules mientras lanzan sus llamados de cornetas. Viven desde el nivel del mar hasta las altas montañas de nuestra isla, siempre que haya frutos y semillas silvestres que comer. Pueden producir e imitar muchos sonidos; esta habilidad parece asegurar su pertenencia a la bandada en que viven. Eligen su pareja de por vida y anidan poniendo 2 a 4 huevos en huecos de árboles o palmas, muchas veces reutilizando nidos del pájaro carpintero que remodelan a su gusto.

Nuestra cotorra es, sin lugar a dudas, el ave favorita de los dominicanos, quienes a menudo la tienen como mascota, llamándola cariñosamente “cuca” y considerándola casi como a un miembro de la familia. Curiosamente, también ha servido de alimento, siendo descrita como “un plato delicado, que puede prepararse de distintas maneras”.³⁹ Sin embargo, su belleza, capacidad de imitar el habla humana, reconocer personas, vivir largas vidas y mostrar afecto, le han ganado un lugar especial en muchos hogares, sea enjauladas o con plumas cortadas. Su locuacidad y astucia originaron la expresión popular dominicana “dar cotorra”, que significa hablar mucho, usualmente para convencer a alguien. Recientemente, se descubrió que las cotorras pueden bailar siguiendo ritmos musicales⁴⁰ y usar herramientas,⁴¹ habilidades consideradas casi exclusivamente humanas.

Por su carisma, la mayoría de los pichones de cada temporada en República Dominicana son saqueados de sus nidos para ser vendidos o regalados como mascotas. Lamentablemente, algunas no sobreviven por haber sido sacadas prematuramente del nido, y las que sí llegan a convertirse en mascotas nunca se reproducirán y difícilmente podrán reintegrarse a la vida silvestre. Antes, las cotorras eran muy comunes en República Dominicana, registrándose bandadas de hasta 500 individuos en muchas localidades.⁴² Pero ya no. Como cada vez hay menos cotorras silvestres y ambientes naturales que les sirvan de hábitat, el futuro de sus poblaciones es incierto. Hoy esta especie se considera vulnerable a la extinción en la Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN⁴³ y como especie amenazada en la Lista Roja Nacional.⁴⁴ Por eso, nuestra cotorra es un vivo ejemplo de que “hay amores que matan.”



HISPANIOLAN PARROT (*Amazona ventralis*)

*"These higuacas are very talkative when they are taught to speak the human language."
Friar Bartolomé de las Casas³⁵*

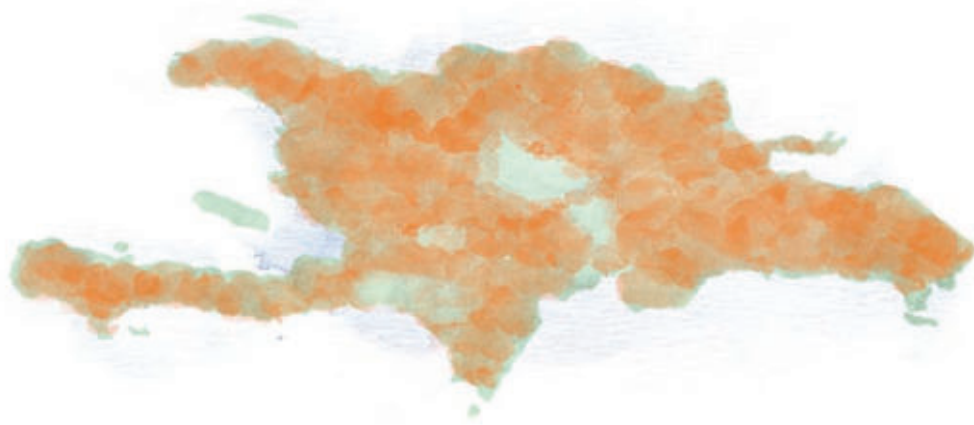
*"To a teacher of languages there comes a time when the world is but a place of many words and man appears a mere talking animal not much more wonderful than a parrot."
Joseph Conrad³⁶*

Parrots have a long history living alongside humans. The earliest written records date from ancient Greece, but the relationship is probably much older. People from all continents have kept them as pets³⁷ including the Tainos, Hispaniola's first human inhabitants, who called these lively birds higuacas. With their bright green bodies, accented with striking primary colors, and their cheerful squawking calls, our parrot is undoubtedly one of the most distinctive and charismatic bird species of our island. Unsurprisingly, Christopher Columbus returned to Spain carrying some as gifts for the royalty after his first voyage to Hispaniola in 1493.³⁸ Like other members of the genus *Amazona*, Hispaniolan Parrots are chunky birds with large heads and heavy bills, however, the white forehead and maroon belly set this species apart. They fly in energetic, noisy flocks, flashing their blue primary and secondary wing feathers as they call to each other in their loud cacophonous voices. Hispaniolan parrots can live from sea level to the highest mountains of our island, wherever there are sufficient fruits and wild seeds to eat. They can produce a great variety of sounds, an important ability that facilitates bonding within their social group, in which breeding pairs mate for life. In their nests, they lay clutches of 2 to 4 white eggs. These nests are typically cavities hollowed out in trees or palm trunks, and are often Hispaniolan Woodpecker nests that the parrots have remodeled to their liking.

Our parrot is, unquestionably, Dominicans' favorite bird. They often keep parrots as pets, affectionately calling them "cuca" and treating them almost as a family member. Ironically, Hispaniolan parrots have also been served as food, and have been described as "a delicate fare, which can be prepared in multiple ways".³⁹ However, their beauty, abilities to imitate human

speech, to recognize people, and to demonstrate affection, combined with their long lives, have earned them a special place in many Dominican homes, either caged, or loose with their wing feathers clipped to prevent escape. Parrots can even dance to musical rhythms,⁴⁰ and use tools,⁴¹ behaviors once considered exclusively human. It is likely their loquacity and cunning that gave rise to the popular Dominican expression to dar cotorra ("to give parrot"), which means talking incessantly, usually in an attempt to persuade someone to act against their better judgment. Owing to their undeniable charisma, most of the Hispaniolan Parrot chicks hatched each year in the Dominican Republic are looted from their nests to be sold as pets. Tragically, these pets will never reproduce and most likely will never reintegrate back into the wild. At one time, Hispaniolan Parrots were highly abundant, with records of flocks of up to 500 individuals.⁴² But not anymore. As natural reproduction in the wild declines, and their natural forest homes shrink, their future in the wild is highly uncertain. The IUCN Red List of Threatened Species⁴³ currently lists Hispaniolan Parrots as vulnerable to extinction, while the National Red List lists⁴⁴ them as threatened.

(Coccyzus longirostris) PÁJARO
BOBO MAYOR
HISPANIOLAN LIZARD-CUCKOO



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





PÁJARO BOBO MAYOR (*Coccyzus longirostris*)

“Este muchacho no quiere comer, hay que cocinarle un bobo.”
Expresión popular campesina, recogida por Simón Guerrero⁴⁵

“Es verdaderamente un ave de mucha belleza y gracia.”
Anabelle Stockton de Dod⁴⁶

Este majestuoso cuclillo de casi medio metro es el más común de las cuatro especies de pájaros bobos presentes en La Española, además de uno de los más hermosos. Las plumas de su larga cola, que comprende más de la mitad de su esbelto cuerpo, forman contrastantes bandas alternas blancas y negras. Su dorso y pecho son grises, su garganta es blanquecina a anaranjada y sus alas son de color canela. Sus ojos son muy distintivos: están rodeados de un anillo donde la piel desnuda es roja brillante. El sonido más común que hace es un prolongado y ronco *ke ke ke ke ke ke ke ke ke ke ke* en tonos descendentes, que resuena en todo el bosque y es la mejor forma de avisarnos de su presencia. También hace un sonido *tuc wuh h h* gutural que al parecer originó su nombre de takó en Haití, empleado a veces en zonas fronterizas de República Dominicana. El pájaro bobo mayor es un ave muy curiosa: cuando una persona se le acerca, a menudo se queda mirando fijamente al intruso con muchos movimientos de cabeza o acercándose sin miedo alguno. De ahí viene su nombre común de “pájaro bobo”, porque puede ser fácilmente capturado o cazado, incluso con sólo un tirapiedras. Puede encontrarse a cualquier hora y ambiente en que haya vegetación (incluyendo cafetales y parques y jardines urbanos), desde el nivel del mar hasta unos 1,700 metros.

A pesar de su nombre, el pájaro bobo mayor no es nada tonto a la hora de cazar sus presas. Estas consisten mayormente en lagartos e insectos grandes, como cucarachas, saltamontes, grillos, orugas y chicharras (de ahí su nombre de cuco o cuclillo lagartero en inglés). De hecho, los agricultores de tabaco de República Dominicana lo aprecian mucho porque se come gustosamente las orugas que atacan las hojas de este cultivo.⁴⁷ Es un ave esbelta con mucha gracia, pero difícil de seguir en un bosque tupido por su manera de “caminar” en los árboles. Se desplazan con seguridad a grandes pasos entre las ramas de árboles y arbustos, a menudo acachándose y procediendo sigilosamente o “arrastrándose como grandes ratas entre las ramas cercanas al suelo” hasta atrapar su presa.⁴⁸ Cuando le toca volar, lo hace con rápidos aletazos que terminan en planeo con sus plumas primarias abiertas, algo que recuerda las descripciones de los supuestos métodos de vuelo de *Archeopteryx*, el ave fósil más antigua que se conoce.⁴⁹ Afortunadamente, sigue siendo un ave generalmente común en su hábitat, aunque continúa siendo perseguido por la arraigada creencia dominicana de que comer su carne sirve para curar el asma, la indigestión, la artritis y/o dar apetito a enfermos y niños desganados. Esta aberrante superstición le ha hecho mucho daño a esta beneficiosa y simpática ave, sobre todo en los campos. Felizmente, el ave ha logrado adaptarse a las zonas urbanas y semi-urbanas, donde todavía abundan lagartos y cucarachas y los niños prefieren los video juegos a los tirapiedras.⁵⁰

HISPANIOLAN LIZARD-CUCKOO (*Coccyzus longirostris*)

“This boy does not want to eat, you have to cook him a Lizard Cuckoo.”

Popular expression, collected by Simón Guerrero⁴⁵

“It is truly a bird of great beauty and grace.”

Anabelle Stockton de Dod⁴⁶

The Hispaniolan lizard-cuckoo is the most common of the four species of cuckoos that breed on Hispaniola – and to some, it is the most beautiful. Striking black and white bands accent its long tail, which accounts for almost half of its total length, which is just short of one half meter. Its chest and back are gray, while its throat ranges from whitish to orange, and its wings are tan. The bright red bare skin patch surrounding its eyes is particularly distinctive. Its most common vocalization, and the most reliable sign of its presence is its extended string of hoarse ka ka ka ka ka ka ka ka ka ka, notes that descends in pitch as it resonates through the forest. The Hispaniolan lizard-cuckoo also produces a distinctive guttural tuk wah-h-h-h call, that no doubt, inspired the name Takó in Haiti and adjacent border areas of the Dominican Republic. The Hispaniolan lizard-cuckoo is a rather inquisitive bird: when a person approaches, it will often cock its head as it watches, and sometimes will even approach the observer with little fear. The ease with which it can be captured, or hunted with just a slingshot gives rise to its Spanish name of pájaro bobo, or dumb bird. It can be found in most any habitat with trees or shrubs (including coffee plantations and urban parks and gardens), from sea level up to about 1,700 meters.

Despite its Spanish name, the Hispaniolan Lizard Cuckoo does not lack intelligence at all when hunting its prey. True to its name, it targets lizards, but also readily consumes large insects, such as cockroaches, grasshoppers, crickets, caterpillars and cicadas. Tobacco farmers in the Dominican Republic greatly appreciate this species because it eats the caterpillars that attack the leaves of this crop.⁴⁷ Although these slender, graceful birds seldom move quickly, they can be difficult to follow in dense forest because of their habit of “walking” in the trees. They move with long strides along the tree limbs, often crouching and proceeding stealthily in search of their prey, or creeping like large agile rats through dense tangles of branches near the ground.⁴⁸ Rapid beats of its short, rounded wings, carry it across open-

ings in the forest. As it approaches the far side of the opening, it typically spreads its wings to cover the final stretch with a graceful glide, easily evoking the image of the flight of an Archeopteryx, the most ancient of known fossil birds.⁴⁹ Fortunately, it remains a relatively common bird in appropriate habitat, although it continues to be hunted because of the persistent local belief that consuming its meat restores a person’s appetite, as well as cures asthma, indigestion and arthritis. This unfortunate superstition has done much harm to this beneficial and friendly bird, especially in agricultural fields. Fortunately, the Hispaniolan lizard cuckoo has managed to adapt to urban and semi-urban areas, where there are still abundant lizards and cockroaches, and where children have exchanged their slingshots for video games.⁵⁰

(*Coccyzus*
ruficularis) **CÚA**
BAY BREASTED CUCKOO



Estado de conservación   En peligro
Conservation status *Endangered*





CÚA (*Coccyzus ruficularis*)

“Pero ¡qué voz! fuerte, ronca, viva y prolongada. ¿Sería una cotorra? ¿Un cuervo? ¿Un perico? Entonces vino el sonido de un cabrito balando.”

Anabelle Stockton de Dod⁵¹

Con casi medio metro de longitud, la cúa es el más grande de los tres pájaros bobos de La Española. Al igual que los otros bobos, este cuclillo tiene una impresionante cola de bandas negras y blancas tan larga como su cuerpo, pero se distingue por su garganta y pecho color canela en lugar de gris o beige como los otros dos, así como por su pico curvo. Sin embargo, su llamado es su característica más inconfundible. Consiste en un fuerte *cu aa* que a veces es seguido por un *u-ak uk ak ak ak ak ak ak* gutural y acelerado, que ha sido comparado con el croar de una rana o el balido de un chivo o cabra. Por esto se le conoce como “Takó Kabrit” (pájaro bobo “cabrito”) en Haití. Su hábitat preferido parece ser la zona de transición entre bosques secos y húmedos, aunque ha sido también reportada en pinares mixtos, bosques secos, bosques húmedos y de montaña, e incluso pastizales abandonados en zonas agrícolas. Mayormente se encuentra desde tierras bajas hasta los 900 metros de altura.

A diferencia del pájaro bobo mayor, es extremadamente tímido y arisco ante los humanos. Observarle se dificulta aún más debido a que avanza muy rápido por los bosques, saltando de rama en rama, sobre todo en árboles altos y volando de aquí para allá. Por esto hay tan pocas fotografías de esta hermosa ave. Se alimenta sobre todo de lagartos e insectos grandes. Al parecer, sincroniza su corta época reproductiva de dos meses con la temporada de lluvias y la abundancia que ésta trae de chicharras, que es el principal alimento que dan a sus crías. Aunque algunas especies de cuclillos se han dado a conocer por parasitar los nidos de otras aves, la cúa hace su propio nido y cuida responsablemente a sus crías en nido de palitos que camufla bien en los árboles.

Hoy es un ave bajo serio peligro de desaparecer. Aunque tuvo una distribución más amplia en el pasado, ha sufrido un dramático descenso en el siglo XX. Actualmente es un ave escasa y limitada a dos reducidas poblaciones en localidades separadas de la República Dominicana (al norte de la Sierra de Bahoruco y al noroeste de la Cordillera Central), cada una con un estimado de menos de 50 parejas.⁵² Es posible que esté ya extinta en Haití.⁵³ Por eso, hoy esta especie se considera en peligro de extinción en la Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN⁵⁴ y como especie en peligro crítico en la Lista Roja de la República Dominicana.⁵⁵ Se piensa que su disminución se debe a la destrucción o degradación de su hábitat para la agricultura comercial, producción de carbón vegetal y también a su captura por las supuestas propiedades medicinales de su carne (al igual que a los otros pájaros bobos), una creencia muy expandida en las zonas rurales de la República Dominicana. Sin embargo, algunos avistamientos recientes sugieren la posible presencia de otras poblaciones localizadas que merecen ser confirmadas y protegidas.

BAY BREASTED CUCKOO (*Coccyzus ruficularis*)

"But what a voice! Strong, hoarse, alive and prolonged. Was it a parrot? A crow? A parakeet? Then came the sound of a bleating goat."

Anabelle Stockton de Dod⁵¹

*At nearly half a meter in length, the bay-breasted cuckoo, or cúaa in Spanish, is the largest of the three *Coccyzus* cuckoos found on Hispaniola. Like the other large cuckoos, its impressive black-and-white banded tail is almost as long as the rest of its body. The bay-breasted cuckoo is distinguished from the other cuckoos by its distinctive dark reddish-brown throat and breast (instead of gray or beige), and by its curved beak. Its unmistakable call, cu aaa, lends this cuckoo its Spanish name. The cúa call is sometimes followed by a rapid guttural uk ak ak ak ak ak call, which recalls the croaking of a frog or bleating of a goat. This is likely the basis of the local name in Haiti, "Takó Kabrit", or goat cuckoo. Its preferred habitat appears to be the transition zone between dry and wet forests, although it has occasionally been reported in mixed pine forests, dry forests, wet and mountain forests, and even abandoned pastures in agricultural areas. It is generally found below 900 meters of elevation.*

Unlike the Hispaniolan lizard-cuckoo, the bay-breasted cuckoo is exceedingly shy and secretive. Observing it is all the more difficult because of its habit of moving swiftly from limb to limb, often staying in the upper branches of tall trees. This, in addition to its rarity, is why there are so few good photographs of this beautiful bird. The bay-breasted cuckoo feeds mainly on lizards and insects. Its short two-month reproductive season appears to be closely tied to the onset of the wet season, that triggers a spike in the population of cicadas, the most common food for their nestlings. Although a number of cuckoo species have made the family infamous for being brood parasites, that is, for laying their eggs in other birds' nests, the bay-breasted cuckoo builds its own nest and takes care of its own young. They construct their nests of loose sticks, typically in trees that have concealing epiphytes or leaves.

Unfortunately, this species is now in grave danger of extinction. Although its distribution was much broader in the past, habitat loss due to agricultural expansion and charcoal production in the twentieth century caused dramatic decreases in its population. As with lizard-cuckoos, it is reportedly still hunted, owing to the reputed medicinal properties of its meat. In the Dominican Republic, it is now restricted to just two small populations (one north of the Sierra de Bahoruco and the other northwest of the Cordillera Central), each estimated at fewer than 50 pairs.⁵² The lack of recent records from Haiti,⁵³ suggests that it may already be extirpated there. The IUCN⁵⁴ Redlist classifies it as endangered, while the Dominican Red List classifies it as critically endangered. Fortunately, a few recent sightings in the Dominican Republic⁵⁵ give hope that there may be additional small, local populations, which, if confirmed, will merit immediate protection.

(*Tyto*
glaucops) LECHUZA
CARA CENIZA
ASHY-FACED OWL



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





LECHUZA CARA CENIZA (*Tyto glaucops*)

“Mire que la lechuza es un pájaro que vuela y no es dañino [...]. A mí me gusta la maldad de la lechuza. Es muy fácil... La lechuza mata ratones.”

Cacaotalero anónimo⁵⁶

“... mediante el seguimiento del vuelo cósmico de la lechuza, los behiques podían ver y hablar con los espíritus y entrar en el reino de los muertos para rescatar el alma de una persona que sufría por haber sido capturada por espíritus malignos, y devolver su alma a su cuerpo, curando así al paciente.”

Manuel García Arévalo⁵⁷

Desde la época pre-colombina, las aves de la noche o múcaros han sido relacionados a creencias sobre la muerte y el origen de la vida.^{58,59} Las lechuzas formaban una parte crucial en la iconografía taína de las Antillas Mayores, y eran símbolos recurrentes en vasijas, esculturas y máscaras ceremoniales, y en petroglifos en las entradas de las cuevas de resguardo.^{60,61} Hoy en día, aún se cree en los campos que las lechuzas tienen poderes sobrenaturales y que son aves enemigas de los humanos.^{62,63} El misticismo asociado a nuestra lechuza cara ceniza probablemente se debe a sus hábitos nocturnos y a sus impactantes y solemnes rasgos. Como los otros miembros de la familia de los Tytonidos, esta ave tiene una cara con un disco facial acorazonado, un fuerte pico curvo,⁶⁴ y una “cara de gato” con ojos grandes dirigidos al frente. Tiene largas patas con fuertes garras y uñas afiladas. Como lo indica su nombre común, el rasgo más notable de nuestra lechuza es el color gris cenizo de su cara que hace contraste con el resto de su plumaje marrón rojizo, moteado con negro en el vientre. Sin duda, es una de las aves más majestuosas de la isla, y como algunas otras aves endémicas, depende de grietas y huecos en árboles o cuevas para hacer su nido.⁶⁵

Al caer la noche, las lechuzas utilizan su excelente visión nocturna, pero sobre todo sus oídos, posicionados ligeramente a distinta altura en el cráneo, para localizar a sus presas con letal precisión.^{66,67} Es muy posible que esta lechuza sea el ave cazadora más efectiva de nuestra isla. Al detectar su presa, despegar en vuelo rápido pero silencioso para atrapar murciélagos, aves, reptiles, anfibios, pero principalmente, ratas y ratones introducidos.⁶⁸ Una sola lechuza puede consumir hasta 5,000 roedores en un año, aportando así un increíble servicio al ser humano, ya que estas plagas afectan a los cultivos y transmiten muchas enfermedades.⁶⁹ Nuestra lechuza endémica prefiere los ambientes boscosos de tierras bajas, aunque también reina en los cacaotales y en las grandes plantaciones de palma africana en donde encuentra una gran variedad de presas. Podemos encontrar a esta ave con mayor facilidad en la ciudad de Santo Domingo y sus alrededores, en la zona de Samaná y el procurrente de Barahona.^{70,71} Aunque las lechuzas ayudan a mantener el balance natural de los bosques, siguen siendo repudiadas en muchos campos de la isla. Aún cuando el largo chasquido de esta lechuza es considerado como un signo de mal augurio por muchos, este escalofriante llamado es una señal de alivio y conmoción para los naturalistas, fotógrafos y observadores de aves que tanto aprecian el reencuentro con esta especie.

ASHY-FACED OWL (*Tyto glaucops*)

“Look, the owl is a bird that flies and is not dangerous ... I like the wickedness of this owl. It’s so very simple ... This owl kills mice.”

Anonymous cacao farmer⁵⁶

“... by following the cosmic flight of the owl, the behiques could see and talk to the spirits and enter the region of the dead to rescue the soul of an ailing person, who had been captured by evil spirits, and return the soul to its body, thus healing the patient.”

Manuel García Arévalo⁵⁷

Since the pre-Columbian period, night birds or múcaros have been linked to beliefs about death and the origin of life.^{58,59} Owls played a central role in Taino iconography in the Greater Antilles, and are recurring symbols on vessels, sculptures and ceremonial masks, as well as in petroglyphs at the entrances of shelter caves.^{60,61} Even today, beliefs persist in the Hispaniolan countryside that owls have supernatural powers and are enemies of humans.^{62,63} The mysticism associated with our ashy-faced owl is probably due as much to its nocturnal habits as to its striking and solemn facial features. Like the other members of the Tytonid owl family, this bird has a heart-shaped facial disc, a strong curved beak,⁶⁴ and a “cat face” with large eyes directed straight forward. It has long legs with strong feet and sharp talons. As indicated by its common name, the most notable feature of our owl is the ashy-gray color of its face which contrasts with the rest of its reddish brown plumage, the belly mottled with black. Undeniably, this is one of the most majestic birds of the island, and similar to some other endemic birds, our owl depends on cracks and cavities in trees or caves to nest in.⁶⁵

At nightfall, owls use their superb night vision, but more often rely entirely on their hearing, one ear positioned slightly higher than the other in the skull, to help locate their prey with deadly precision.^{66,67} This owl may well be the most effective hunter of our island. When it detects its prey, it takes off in a burst of rapid yet silent wing beats to catch whatever it seeks – bats, birds, reptiles, amphibians – but chiefly, introduced rats and mice.⁶⁸ The control

of rodents by a single owl – which can consume up to 5,000 rodents in a year, provides an incredible service to people, as these pests damage crops and transmit many diseases to humans.⁶⁹ Our endemic owl prefers forested environments at low elevations, although it also reigns in cacao farmlands and in large African palm plantations where it readily finds a great variety of prey. In our daily lives, we are more likely to find this bird in the city of Santo Domingo and its surroundings, in the area of Samaná and the peninsula of Barahona.^{70,71} Even though owls help maintain the natural balance of forests, they are still denounced in the Hispaniolan countryside. Although some may consider the long harsh scream of our owl as an ill omen, this chilling call is a signal for excitement and reassurance for the many naturalists, photographers and birdwatchers who appreciate their encounter with this magnificent Hispaniolan endemic.

EL
(*Siphonorhis brewsteri*) **TORICO**
LEAST PAURAQUE



Estado de conservación
Conservation status



Casi amenazado
Near threatened





EL TORICO (*Siphonorhis brewsteri*)

“Llegó a trabajar un carbonero viejo. Tocamos la cinta y el nuevo visitante dijo: “Ese canto es de un ave que nosotros llamamos el torico. Es un ave pequeña con boca ancha. Sale por la noche y duerme en el día”[...] Habíamos vuelto a encontrar un ave que estuvo perdida para los científicos durante 48 años.”

Anabelle Stockton de Dod⁷²

“Todo en calma. Todo en silencio. La luna salió, la actividad dio inicio. El carbonero empezó a tirar leña en una lomita, y al mismo ritmo cantó un lamento triste y conmovedor “Siento en mi alma”, plunc, plan, “pero no quiero saber de tí”, plunc, planc, plunc. El carbonero estaba trabajando a la luz de la luna. Entre los ruidos se oía el canto de un ave. Torico, torico, torico.”

Anabelle Stockton de Dod⁷³

Con apenas 20 centímetros de largo, el torico es la menor de las cinco especies de chotacabras que habitan en La Española. Los chotacabras (familia Caprimulgidae) se llaman así debido a la falsa creencia de que utilizan sus anchas bocas para chupar la leche de las chivas o cabras durante la noche. En realidad, estas aves usan sus grandes bocas bigotudas abiertas para engullir insectos nocturnos al vuelo. El torico es de color marrón y gris, moteado con negro y canela. Tiene una franja blanca en la garganta, otra línea blanca del ojo hasta el pico y del pico hasta la franja de la garganta, formando una Z. La cola es estriada en blanco y negro. Aunque su boca es ancha, su pico es pequeño, y tiene en la base una serie de cerdas que se cree le ayudan a capturar o bien obtener información táctil sobre sus presas.⁷⁴ Suele posarse quieto a lo largo de las ramas de arbustos o árboles bajos. Así, es muy difícil de ver ya que sus colores le esconden muy bien en su hábitat. Se llegó incluso a considerar extinto al torico pues no se había vuelto a ver durante varias décadas después de que James Bond lo estudiara en la isla Gonave, Haití en 1928.⁷⁵ Por suerte, fue reencontrado en los 1970s, y a partir de entonces se ha detectado en distintas partes de República Dominicana, siendo relativamente común en algunas localidades. Moradores de la Sierra de Martín García, donde fue redescubierto, alegan que el nombre que le dan es en realidad toirico y no torico en función a su onomatopeya. Bromean que aunque el ave proclama

con sus trinos “estoy rico”, no tiene dinero para comprar una cama, ya que duerme y anida en el suelo.⁷⁶

A diferencia de la mayoría de las aves endémicas, el hábitat preferido del torico son los bosques y matorrales secos o semi-secos. Se encuentra generalmente desde el nivel del mar hasta una altura de 300 metros.⁷⁷ Es un ave totalmente nocturna, pero es más activa justo después del anochecer y antes del amanecer. Se alimenta predominantemente de mariposas nocturnas y otros insectos voladores grandes. En Haití le llaman “Gwouye-kò” o “cuerpo temblador”, porque al ser sorprendido en o cerca de su nido, huye cojeando y temblando, simulando estar herido para alejar a los depredadores de sus pichones.⁷⁸ En República Dominicana la gente le llama torico por su voz: *Torico, torico, torico, gu-ec-gu-ec, gu-ec*, seguido de un silbido con inflexión hacia arriba. Su nido, consiste en una pequeña excavación sobre la hojarasca del suelo, donde pone dos huevos blancos. Los pichones del torico parecen bolitas de algodón, muy parecidas al cactus bombillito (*Mammillaria prolifera*), el cual abunda en su hábitat. De hecho, la primera descripción de sus polluelos la hizo un botánico que estudiaba cactus, quien se sorprendió al verlo moverse.⁷⁹ Aunque puede ser localmente común, la lista roja de la UICN la considera como Casi Amenazada de Extinción,⁸⁰ mientras que la lista roja nacional lo cataloga En Peligro.⁸¹ Aunque los bosques secos ocupan grandes extensiones del noroeste y suroeste de la República Dominicana, se cree que en la mayor parte de su distribución ha disminuido el torico debido a la degradación y destrucción de su hábitat, especialmente para hacer carbón vegetal y agricultura de ciclo corto o subsistencia. Dado que pone sus huevos en el suelo, el torico está también amenazado por la presencia de mamíferos introducidos como el hurón o mangosta y los gatos asilvestrados. En Cuba y Jamaica existieron especies de toricos, pero hoy ambas parecen estar extintas. ¡Ojalá nuestro torico corra mejor suerte!



LEAST PAURAQUE (*Siphonorhis brewsteri*)

"An old charcoal maker came to work. We played the tape and the new visitor said: 'That song is from a bird we call el torico. It is a small bird with a wide mouth. It comes out at night and sleeps during the day'... We had found a bird that had been lost to science for 48 years."

Anabelle Stockton de Dod⁷²

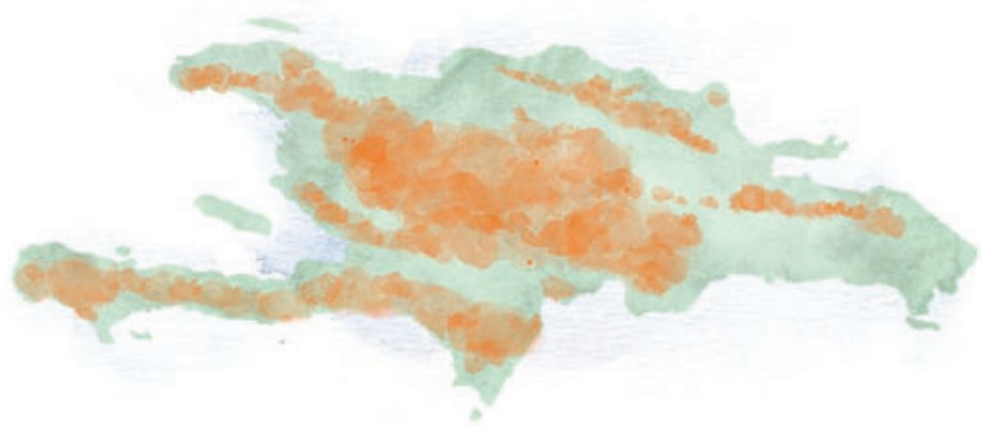
"All calm. All silent. As the moon came out, the work started. The charcoal maker began to throw wood on a mound, and at the same rhythm sang a sad and moving lament "I have a feeling in my soul", – plunk, plunk –, "but I don't want to know about you" – plunk, plunk, plunk. The man was working in the moonlight. In the quiet intervals, one could hear the song of a bird. Torico, torico, torico."

Anabelle Stockton de Dod⁷³

At just 20 centimeters in length, the least pauraque is the smallest of the five species of goatsuckers or nightjars that inhabit Hispaniola. The Goatsucker (family Caprimulgidae) is so named because of the false belief that they use their wide mouths to suck milk from goats at night. In truth, these birds use their wide mouths to catch nocturnal insects on the wing. The least pauraque is brown and gray, mottled with black and cinnamon. A white stripe crosses the throat, while another one extends from the eye to the beak and a third stretches from the beak to the stripe of the throat, forming a Z. The tail is striated black and white. Although its mouth is wide, its beak is short. At the base of the bill are specialized feathers much like a cat's whiskers that may help the birds detect and capture prey.⁷⁴ At rest, it usually lies quietly atop on a branch in a low tree, where its plumage conceals it almost perfectly.⁷⁵ This nightjar was even considered extinct since it was not seen from when James Bond studied it on Gonave Island, Haiti in 1928 until Anabelle Stockton de Dod rediscovered it in the 1970s. It has since has been found in several areas in the Dominican Republic, and in some is even fairly common.⁷⁶

*In contrast to the many endemic birds of Hispaniola that prefer wet forest, the least pauraque prefers dry and semi-dry forests and scrub habitats. It is generally found from sea level up to about 300 meters.⁷⁷ It is completely nocturnal, but is more active just after dusk and before dawn. It feeds mainly on moths and other large flying insects. In Haiti they call it "Gwouye-kò", or "trembler", because when approached on or near its nest, it walks limping and trembling, as if it were wounded, to distract predators from its young.⁷⁸ Its voice is a repetitive Torico, torico, torico, gu-ek-gu-ek gu-ek, followed by a rising whistle. Least pauraque chicks look like cotton balls, very similar to the nipple cactus (*Mammillaria prolifera*), which are abundant in their habitat. In fact, a botanist studying the cactus was the first to discover and describe the chicks, when one that he had mistaken for a small cacti suddenly moved.⁷⁹ Although locally common, the IUCN Red List classifies the least pauraque as Near Threatened,⁸⁰ while the National Red List classifies it as Endangered.⁸¹ Although dry forests occupy large areas in the northwest and southwest of Dominican Republic, in most of its distribution the least pauraque has decreased due to the degradation and destruction of these forests, driven by charcoal production and expansion of agriculture. Since it lays its eggs on the ground, the least pauraque is also threatened by introduced mammals such as mongoose and feral cats. Cuba and Jamaica had endemics closely related to the least paraque, but regrettably both seem to be extinct now. Hopefully our least pauraque will fare better!*

ZUMBADOR
(*Chlorostilbon swainsonii*) ESMERALDA
HISPANIOLAN EMERALD



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





ZUMBADOR ESMERALDA (*Chlorostilbon swainsonii*)

“¡Qué lástima que la mayoría de estas joyas viven en junglas o en montañas tan espesas que es difícil para una persona ordinaria poder conocerlas bien!”

Anabelle Stockton de Dod⁸²

“De todos los grupos en que se dividen las aves, no hay otro tan numeroso en especies, tan variado en forma, tan brillante en plumaje, y tan diferente a todos los demás en su modo de vida.”

Robert Ridgway⁸³

Llamados “las joyas del mundo”⁸⁴ y “resplandecientes pedazos de arco iris”⁸⁵ por su radiante plumaje parecido a gemas de zafiro, rubí o, en nuestro caso, esmeralda, la familia de los colibrís o zumbadores (Trochilidae), está únicamente en el hemisferio occidental desde Canadá hasta Tierra del Fuego en Argentina.⁸⁶ Huitzilopotchtli, el “colibrí del sur” era el dios de la guerra de los Aztecas, quienes creían que todo guerrero muerto se reencarnaba en una de estas aves.⁸⁷ Los colibríes se caracterizan por sus largos y delgados picos con lenguas tubulares especializadas para alimentarse del néctar de las flores. Tienen una relación estrecha con ciertas plantas, influenciando mutuamente su evolución. Esta coevolución ha llegado al punto de que la forma y el tamaño del pico de algunos colibríes coinciden exactamente con flores específicas. Esto da ventajas a los zumbadores frente a insectos y otras aves que carecen de su equipamiento especializado, a la vez que la planta se beneficia porque al especializarse en menos especies, el ave le trae polen de una manera más confiable. De las 18 especies de zumbadores caribeños, tres son residentes de La Española.⁸⁸ Estas incluyen a nuestro zumbador esmeralda, una “joya con tornasoles,”⁸⁹ ligeramente menor que el zumbador grande (*Anthracothorax dominicus*) pero bastante mayor que el diminuto zumbadorcito (*Mellisuga minima*).^{90,91} Como en muchas aves, el plumaje del macho es más llamativo que el de la hembra. El cuerpo del macho es verde oscuro con tornasol bronceado, plumas de la garganta verde metálico y una mancha negra en el pecho. El cuerpo de la hembra es verde más pálido por encima

y grisáceo por debajo, con una manchita blanca muy visible detrás del ojo. El pico del zumbador esmeralda es mediano, bastante recto, con la parte inferior rosada en el macho. El extremo de su cola está dividido en dos.

El zumbador esmeralda vive en los bosques húmedos de montaña, así como en regiones de carso en tierras bajas de La Española.⁹² Puede detectarse por el sonido de abejorro de su vuelo rápido y su enérgico llamado metálico *tic-tic-tic*.^{93,94} A menudo se ve alimentándose de flores rojas o rosadas, como las flores tubulares de Fuchsia de bosques de montaña. En los pinares, tiene mucha afinidad por los arbustos del género *Lyonia* (Ericaceae), los cuales defiende agresivamente dentro de su territorio.⁹⁵ El anidamiento ocurre entre enero y agosto. Se habla de “machismo” en esta especie, pues es la hembra la que hace el nido y cuida los pichones. Tejen su singular nido con seda de telarañas, incorporando pedacitos de hojas, cortezas, plumitas, musgos y líquenes, formando un pequeño cuenco ajustado pero flexible. Curiosamente, en República Dominicana se utilizan los nidos de zumbadores para curar afecciones del oído. Aunque seguramente el zumbador esmeralda ha sufrido por la gran pérdida de bosques húmedos en La Española, sigue siendo relativamente abundante en algunas localidades, incluyendo cacaotales y cafetales de altura.⁹⁶ Los campesinos dominicanos sienten aprecio por los zumbadores, a los cuales ven como aves delicadas y beneficiosas para sus cultivos.⁹⁷ Les llama la atención que pasen tanto tiempo en el aire y “no pisan ni matao el suelo.” Una creencia muy popular en campos dominicanos es que el día que un colibrí toque el piso, será el fin del mundo. ¡Una razón más para asegurar que estas maravillosas aves sigan volando por muchas generaciones más!

HISPANIOLAN EMERALD (*Chlorostilbon swainsonii*)

What a pity that most of these jewels live in jungles or mountains so dense that it is difficult for an ordinary person to know them well!

Anabelle Stockton de Dod⁸²

Of all the numerous groups into which the birds are divided there is none other so numerous in species, so varied in form, so brilliant in plumage, and so different from all others in their way of life.

Robert Ridgway⁸³

*Called glittering fragments of the rainbow and jewels of the world,^{84,85} for their radiant plumage, akin to precious gems such as sapphire, ruby – or in our case, an emerald. Hummingbirds (family Trochilidae) are found only in the Western Hemisphere. Distributed from Canada to Tierra del Fuego in Argentina,⁸⁶ the Aztecs worshipped as their god of war, Huitzilopochtli (meaning 'southern hummingbird'), and they believed that fallen warriors were reincarnated as hummingbirds.⁸⁷ This group of tiny birds, with long, narrow bills and tubular tongues, specializes in feeding on the nectar of flowers. Hummingbirds depend critically on plants for their food, and plants depend on hummingbirds for reproduction, so it is hardly surprising that they have often influenced each others' evolution. This coevolution has resulted in some hummingbird bills closely matching the shape and size of certain flowers. This arrangement benefits hummingbirds when it allows them to out-compete insects and other birds that lack the right equipment. It serves the plants because the birds deliver pollen more reliably when they specialize on flowers of fewer species. Of the 18 species of hummingbirds found in the Caribbean, three reside on the island of Hispaniola.⁸⁸ Among these, we find that "iridescent jewel"⁸⁹, our endemic Hispaniolan emerald. It is slightly smaller than the Antillean mango (*Anthracothorax dominicus*) and much larger than the diminutive Vervain Hummingbird (*Mellisuga minima*).^{90,91} As is typical, the plumage of the male is more striking than that of the female. The male's body is dark green with bronze iridescence, while the metallic throat feathers and black chest patch are more darkly iridescent. The female has grayish undersides, a pale lower mandible and a conspicuous white patch behind the eye. The bill of the Hispaniolan Emerald is straight, of medium length, and black, with a pinkish-orange lower mandible in the male. The tail is forked.*

The emerald hummingbird lives in montane broadleaf forests, as well as in lowland karst regions of Hispaniola.⁹²

This bird can be detected by the insect-like "buzz" of its rapid flight and by its vibrant metallic tic-tic-tic call.^{93,94}

It is often found visiting red or pink flowers, such as the tubular Fuchsia of montane forests. In pine forests, the Emerald is particularly partial to heath shrubs (Ericaceae) of the genus Lyonia, which it defends aggressively within its territory.⁹⁵ The breeding period is usually between January and August. Its parental care has been described as a typical case of machismo, as the female builds the nest and is the main caregiver for the hatchlings. When constructing their beautiful cup-shaped nest, they weave together bits of leaves, twigs, lichen, moss, and feathers, and use spider silk to bind them all together. Interestingly, this nest material is sometimes used in the Dominican Republic to combat ear infections. Although this species has undoubtedly been impacted by the loss of moist forests throughout the twentieth century, it is still relatively abundant in some wooded areas, and may be found in highland cacao and coffee plantations.⁹⁶ Dominican farmers have a great appreciation for hummingbirds which they see as beautifully delicate, as well as beneficial to their crops.⁹⁷ Their seemingly constant flight has become the source of various common local folktales in which the hummingbird would rather die than touch the ground, or even that the world would end if the hummingbird ever touches the ground. This is yet another reason to ensure these beautiful birds and their habitat are preserved for many generations to come!

TROGÓN
(*Temnotrogon*
roseigaster) DE LA
ESPAÑOLA
HISPANIOLAN TROGON



Estado de conservación
Conservation status



Casi amenazado
Near threatened





TROGÓN DE LA ESPAÑOLA

(*Temnotrogon roseigaster*)

“Adiós, palmeras de esmeralda y oro;
Enhiesto y melancólico pinar,
Donde posa cantando el tocororo,
Donde anida y arrulla la torcaz.”
José Joaquín Pérez⁹⁸

“¿Por qué siempre te ocultas
entre la selva umbría
dando al aire tu acento
de dulzura infinita?”
Manuel de Jesús de Peña y Reynoso⁹⁹

Con su color verde metálico, pecho gris, vientre rojo y larga cola azul con blanco, el trogón de La Española no se parece a ninguna otra ave de esta isla. En el Caribe, sólo tiene un pariente cercano, el tocororo o trogón de Cuba (*Priotelus temnurus*). Ambos pertenecen a la misma familia (Trogonidae) del quetzal de México y Mesoamérica, ave sagrada para los Mayas y Aztecas.¹⁰⁰ Su belleza y nostálgico canto han inspirado emotivos poemas y escritos.¹⁰¹ Estos incluyen un conmovedor poema de Peña y Reynoso que contrapone el valor de la libertad del trogón, que habita bosques remotos, frente a la docilidad del ruiseñor, capaz de adaptarse a las ciudades. También Lefèbvre narra emotivamente sus intentos fallidos de domesticarlo, concluyendo: “un ave que huye tan lejos de nosotros, y cuya felicidad ha puesto la naturaleza en la libertad y en el silencio del desierto, no parece nacida para la esclavitud.”¹⁰² El trogón de La Española tiene diversos nombres comunes. En Haití, donde es el ave nacional, es llamado “kanson wouj” (calzón rojo) por su vientre carmesí. Sus nombres en República Dominicana incluyen, además de trogón, piragua y papagayo. Sin embargo, llamarle papagayo se presta a confusión ya que no guarda relación cercana con la familia de los guacamayos y loros a la que éste nombre se aplica comúnmente. Un crítico incluso ha rastreado el uso del nombre de papagayo para esta ave en territorio dominicano, catalogándolo de “invento” de escritores extranjeros, a la vez que documenta el uso histórico de otros nombres como tocoroi, tocoloro o tocororo (igual que el trogón cubano, nombre seguramente originado por la onomatopeya de su voz), así como piragua.¹⁰³

El trogón de La Española habita en bosques naturales a elevaciones medias y altas (desde 380 a 3,000 metros), especialmente en bosques húmedos y pinares. Come principalmente frutas e insectos, pero también otros invertebrados y hasta pequeños lagartos. Uno de sus frutos favoritos es el del árbol palo de cotorra (*Brunellia comocladifolia*), especie clave del dosel de bosques húmedos o latifoliados. Este trogón pasa mucho tiempo posado quieto en un árbol, con una manera de posarse única: cabeza encogida entre los hombros, pies cubiertos con las plumas del vientre y cola recta debajo.¹⁰⁴ Generalmente, los trogones se ven en parejas, cada uno llamando al otro a través del bosque. Su voz consiste en un *toca-loro; coc, ca-rao*; o bien *coc-crau*, repetido varias veces, especialmente temprano en la mañana. Su repertorio también incluye arrullos y lloriqueos.¹⁰⁵ Aunque canta a menudo, es difícil encontrarle por el sonido, porque parece ser ventríloco. Actualmente, la lista roja de la UICN considera al trogón de La Española como casi amenazado debido a la destrucción y degradación de los bosques que habita.¹⁰⁶ También está en la lista roja de República Dominicana como vulnerable a la extinción.¹⁰⁷ Otra amenaza que sufre es la escasez de cavidades donde anidar, ya que usa huecos de árboles viejos en bosques maduros o nidos abandonados de carpintero. Debido a que muchos de estos árboles y bosques han desaparecido, la competencia con otros usuarios (carpinteros, cotorras, pericos) es intensa. A fin de aumentar su éxito reproductivo, investigadores dominicanos y cubanos han recurrido a la estrategia de instalarles nidos artificiales, construirles cavidades en árboles y mejorar nidos naturales existentes.¹⁰⁸ Estos esfuerzos han logrado buenos resultados, aun cuando ocasionalmente el carpintero de La Española reclame algunas cavidades para sí. Si hablara, probablemente diría que él tiene derecho pues también es endémico y hermoso.

HISPANIOLAN TROGON (*Temnotrogon roseigaster*)

*Farewell, palm trees of emerald and gold;
Upright and melancholic pines,
Where the singing trogon perches,
Where the wood pigeon nests and coos.*

José Joaquín Pérez⁹⁸

*Why do you always hide
Inside the shady jungle
Giving the air your voice
Of infinite sweetness?*

Manuel de Jesús de Peña y Reynoso⁹⁹

*With its metallic green plumage, gray chest, red belly and long blue tail marked with white, the Hispaniolan trogon is unlike any other bird of this island. In the Caribbean, it has only one close relative, the tocororo or Cuban trogon (*Priotelus temnurus*). Both trogons belong to the same family (*Trogonidae*) of the famous resplendent quetzal of Mexico and Mesoamerica, a sacred bird for the Maya and Aztecs.¹⁰⁰ The Hispaniolan trogon's beauty and nostalgic voice have inspired emotional poems and writings.¹⁰¹ These include a poignant poem by de Peña y Reynoso contrasting the value of the trogon's freedom, which chooses to live in remote forests, against the docility of the mockingbird, which easily adapts to populated areas. With great emotion, Lefèbvre narrates his failed attempts to raise a trogon in captivity, concluding: "A bird that flees so far from us, and whose happiness has been set by nature in the freedom and silence of lonesomeness, does not seem born for slavery."¹⁰² The Hispaniolan trogon has taken on several common names. In Haiti, where it is the national bird, it is called "Kanson Wouj" (red pants) for its crimson belly. In the Dominican Republic, names include, *piragua*, *trogon* and *papagayo*. However, in Spanish, *papagayo* usually refers to macaws and parrots, which is misleading, since these birds are not closely related. One observer even traced the use of the name *papagayo*, concluding it was an invention of foreign writers, while documenting other names such as *tocoroi*, *tocoloro*, or *tocororo* (like the Cuban trogon, likely an imitation of its call), as well as *piragua*.¹⁰³*

*The Hispaniolan trogon inhabits mid to high elevations (380–3,000 meters), especially in humid forests and pinelands. It feeds mainly on fruits and insects, but also other invertebrates and even small lizards. One of its favorite fruits is the parrot tree (*Brunellia comocladifolia*), a keystone species in wet forests. The trogon often perches quietly on a branch, in its unique posture: its head lowered between shoulders, its feet covered by the belly feathers and its tail pointed straight down.¹⁰⁴ Trogons are often seen in pairs, calling out to each other*

through the forest. They repeat their iconic, toca-loro; coc, ca-rao; or cock-craow, call many times, especially early in the morning, and occasionally throughout the day. Their repertoire also includes cooing and whimpering sounds.¹⁰⁵ Although they may call often, it can be difficult to locate them by sound, because they seem to be ventriloquial. Currently, the IUCN Red List considers the Hispaniolan trogon as near threatened due to the loss of the forests it inhabits.¹⁰⁶ It is classified as vulnerable to extinction on the Dominican Republic's Red List.¹⁰⁷ It nests in old hollow trees in mature forests or in abandoned Hispaniolan Woodpecker nests. As forests are cleared and larger trees are cut, nesting cavities become scarce, forcing them to compete with woodpeckers, parrots and parakeets for nest sites. In order to increase their reproductive success, Dominican and Cuban researchers have experimented with artificial nests.¹⁰⁸ These efforts have produced good results, although occasionally Hispaniolan Woodpeckers claimed some of the artificial nests for themselves. If they could speak, they might say they are entitled to them, since they, too, are beautiful Hispaniolan endemic birds.

*(Todus
subulatus)* **BARRANCOLÍ**

BROAD-BILLED TODY



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





BARRANCOLÍ

(*Todus subulatus*)

“Verdad es que hay unos paxaritos todos verdes, no mayores que los xilgueritos de Castilla; pero aquellos, aunque son verdes, no son papagayos.”

Gonzalo Fernández de Oviedo¹⁰⁹

Este pajarito ha sido comparado a “una joya de esmeralda y rubí.”¹¹⁰ Con su color verde brillante, garganta roja, pecho blanquecino, lados rosa y porte regordete, el barrancolí tiene un aire muy simpático que a todos agrada. Sus vistosos colores hicieron que los primeros naturalistas que visitaron la isla lo confundieran a primera vista con un diminuto loro o papagayo; en Haití todavía perdura el nombre de “kolibri” para él, quizás por su pequeña talla y delgado pico. Sin embargo, la familia del barrancolí (tódidos o todis) está más cercanamente emparentada con los momótidos (pájaros raqueta) y alcedínidos (martines pescadores y afines). Cuba, Jamaica y Puerto Rico tienen su propia especie de todi, pero sólo La Española fue premiada con dos: el barrancolí y el chicuí. Aunque las diferencias son sutiles, el barrancolí puede distinguirse del chicuí por su canto, por tener un pico más corto y ancho, colores más pálidos, ser ligeramente mayor en tamaño y también porque suele ocupar tierras más bajas que aquél (por debajo de los 700 metros). Sin embargo, ambas especies se solapan bastante en algunas zonas bajas y medias de montaña.

El barrancolí está ampliamente distribuido; en 1931 fue considerado una de las especies más abundantes y constantemente vista de toda la isla.¹¹¹ Afortunadamente, hoy todavía es relativamente fácil de ver y se encuentra en muy distintos hábitats, aunque es más frecuente encontrarle en bosques secos sobre roca caliza, cafetales de sombra, manglares, pinares y diversos bosques húmedos y secundarios, incluyendo el Jardín Botánico Nacional en la misma ciudad de Santo Domingo. Puede ser muy abundante en algunos lugares, donde su triste e insistente llamado: *tirp, tirp, tirp* nos alerta de su presencia. En los lugares que ocupa, a menudo podemos también escuchar su distintivo *brrrrrrr* seguido del chasquido de su pico que hace en vuelos cortos al capturar los insectos que come. A menudo, los todis se posan calladamente en los árboles con su cola hacia abajo y pico hacia arriba, sólo moviendo su cabecita para seguir a los insectos. Su color se confunde tan bien con la vegetación, que si no está haciendo algún sonido, es casi imposible verle a menos que se mueva. A pesar de su pequeña talla, tiene un apetito voraz: es capaz de comer casi la mitad del peso de su cuerpo en insectos en un solo día.¹¹² Su nombre de barrancolí o barranquero se debe a que anida en el talud de barrancos o bancos de tierra. Las parejas excavan estos nidos haciendo turnos usando su pico y patas. Mientras uno está trabajando, el otro descansa en una ramita cerca del sitio hasta así completar un túnel curvo de unos 40 a 50 centímetros donde pondrán sus huevos sobre tierra suelta. Cuando están criando sus polluelos, los todis son padres muy atentos, mostrando una de las tasas de alimentación de sus crías mayores que se han registrado para aves insectívoras.¹¹³ Esto resalta su importancia en el control natural de insectos plaga.

BROAD-BILLED TODY (*Todus subulatus*)

"It is true that there are some little birds, all green, no bigger than the finches of Castile; but although they are green, they are not parrots."

Gonzalo Fernández de Oviedo¹⁰⁹

This little bird has been described as "a jewel of emerald and ruby."¹¹⁰ With its bright green plumage, distinctive red throat, whitish breast, pink sides and rounded form, the broad-billed tody charms every observer at the very first glance. Its bright colors caused the first naturalists visiting the island to initially question if it was a tiny parrot or perhaps parakeet; In Haiti this bird's name, "Kolibri" is derived from the French word for hummingbird, perhaps owing to the tody's diminutive size and long beak. However, the broad-billed tody's family (todids or todys) is more closely related to the momotids (motmots) and alcedinids (kingfishers and allies). Cuba, Jamaica and Puerto Rico each have their own species of tody, but Hispaniola is the only island that boasts two species: the broad-billed and the narrow-billed tody. Although the differences are admittedly subtle, the broad-billed tody can be distinguished from its close relative by its distinctive call, shorter, broader beak, paler colors, slightly larger size, and by its restriction to lower elevations, below 700 meters. However, the two species do overlap in some low and mid-elevation mountain areas.

The broad-billed tody is widely distributed on Hispaniola. Reports going back to 1931 considered it as one of the most abundant and most regularly observed species on the whole island.¹¹¹ Fortunately, today it is still relatively easy to see. It occurs in a wide range of habitats, but it is most common in dry, limestone forests, shade coffee plantations, mangroves, pine forests and a range of wet and secondary forests, including the National Botanical Garden, right in the city of Santo Domingo. It can be very abundant in some places, where its frequent, insistent call: tир, tир, tир alerts us to its presence. Often audible, too, is its distinctive brrrrrrr call, followed by a short sallying flight, and the snap of its bill as it captures another insect. Often, a tody will perch quietly on a tree branch with its tail pointed down and its bill upwards, moving only its head, as it scans the area, or follows the trajectory of potential prey. Its color blends in so well with the vegetation that when silent, it is nearly

impossible to see it until it moves. Despite their small size, todies have a voracious appetite: typically eating almost half their body weight in insects each day.¹¹² Its Spanish name, barrancolí refers to its habit of nesting in earthen banks or barrancos. Pairs work together, using their bills and claws to excavate the nest. While one is working, the other one rests on a branch nearby, until together, they have completed a curved tunnel 40 to 50 centimeters long, at the end of which they lay their eggs on loose soil. Todies are exceptionally attentive parents, feeding their older chicks at a rate that is among the highest ever recorded for any insectivorous bird species.¹¹³ Luckily for us, beyond its abiding beauty and charm, this species plays an important role controlling insect pests.

(Todus angustirostris) **CHICUÍ**
NARROW-BILLED TODY



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CHICUÍ (*Todus angustirostris*)

“Por su camuflaje, es un ser sin miedo.”
Anabelle Stockton de Dod¹¹⁴

Durante muchos años, los especialistas en aves pensaron que había diferencias físicas entre los machos y hembras del barrancolí de La Española. Esto se corrigió a principios del siglo XX, cuando se determinó que en realidad existían dos especies distintas. La nueva especie determinada fue el chicuí o pichuí que hoy conocemos, que junto al barrancolí forma parte de una familia exclusiva de las Antillas Mayores (los tódidos o todís). Sólo La Española posee dos especies de todís...o quizás tres, ya que un estudio indicó que hay suficientes diferencias genéticas entre las poblaciones de chicuí que están al norte y al sur de la Hoya de Enriquillo como para separarlo en dos especies.¹¹⁵ Esta diversidad de todís, igual que la existencia de otras especies “hermanas” en La Española se suele atribuir a la gran variedad de alturas que tiene, así como su peculiar origen geológico. Por un lado, las altas montañas de la isla (que alcanzan más de 3,000 metros) crearon hábitats muy distintos que permitieron a diferentes poblaciones especializarse a ellos; por el otro, el territorio que hoy conocemos como La Española resultó de la unión de dos antiguas islas (*paleoislas*) hace unos 10 millones de años justo en el lugar que hoy ocupa la Hoya de Enriquillo, que fue un antiguo canal marino que unía a las bahías de Neiba y de Puerto Príncipe. Al parecer, en cada una de las paleoislas la evolución creó algunas especies propias a partir de ancestros comunes a la región.

Aunque se parece mucho, el chicuí puede distinguirse del barrancolí por ser un poco más pequeño, tener el pico más estrecho y largo, los ojos azules y la punta inferior del pico negra. También, el vientre del chicuí es más blanco, tiene gris en los costados (además del color rosa del barrancolí) y sus colores en general son más brillantes. Sin embargo, el canto es la mejor forma de distinguir a estos dos todís: haciendo honor a su nombre, el chicuí canta “*chi-cui*” incesantemente. Otra diferencia es que el chicuí puede vivir a mayor altura que el barrancolí, alcanzando elevaciones de hasta 3,000 metros. El chicuí prefiere los bosques húmedos con vegetación espesa y mucha cobertura de musgos, líquenes, orquídeas, guajaca (barba de viejo), helechos y tibisí, aunque también puede ocupar pinares y cafetales de sombra en altura (entre 900 y 2,400 metros). Aunque no es tímido, es más difícil de ver que el barrancolí, debido a la densa vegetación en que habita así como su pequeño tamaño: una sola hoja puede esconderlo completamente de nuestra vista.¹¹⁶ Al igual que su pariente el barrancolí, el chicuí es un gran depredador de insectos, pero es mucho más activo que aquél.¹¹⁷ Como otros todís, el chicuí hace sus nidos en barrancos de tierra que excava con su pico y patas. Cuando están criando sus polluelos, los todís son padres muy atentos, con algunas de las tasas de alimentación a crías mayores registradas para aves insectívoras.¹¹⁸ Esto resalta su importancia en el control natural de plagas. Es un ave relativamente común donde habita, aunque a modo general ha disminuido mucho debido a la pérdida de los bosques húmedos de montaña que prefiere.



NARROW-BILLED TODY (*Todus angustirostris*)

"Despite its camouflage, it is a fearless creature."

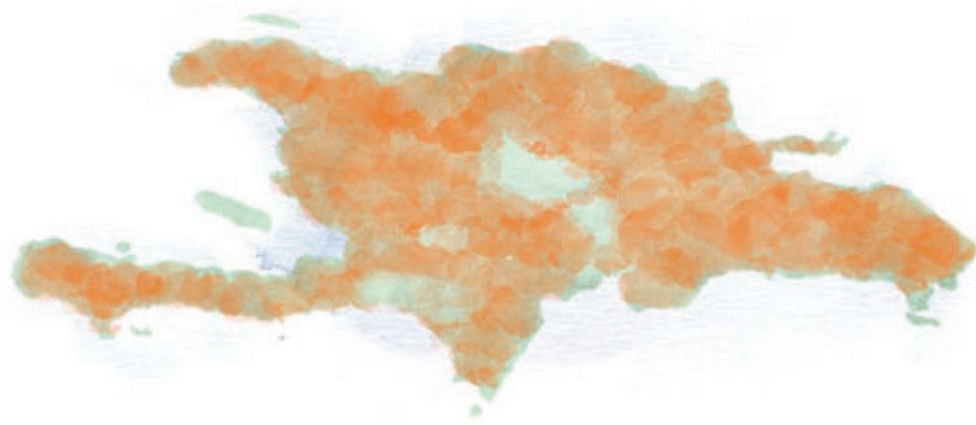
Anabelle Stockton de Dod¹¹⁴

Early bird specialists ascribed the distinct physical differences that they observed between individuals of the broad-billed tody to simple variations between males and females of the same species. They corrected their error in the early 1900s, with the exciting discovery of the existence of two distinct species.¹¹⁵ The new species was the narrow-billed tody, which along with the broad-billed tody, are members of a peculiar bird family of the Greater Antilles, the todids or todies. Only Hispaniola has two species—or perhaps even three, since a genetic study suggested that differences between the narrow-billed tody populations residing north and south of the Neiba Valley/Cul-de-Sac Plain, suffice to separate it into two distinct species. As with other sister species of Hispaniola, this surprising diversity of todies, can be attributed to the island's wide range of elevations, as well as its peculiar geological origin. First, the high mountains of the island (reaching over 3,000 meters) and complex topography created a range of different and sometimes isolated habitats in which different populations evolved and adapted. Second, the island that we know today as Hispaniola resulted from the union of two major paleoislands roughly 10 million years ago, joining where today we find the Neiba Valley/Cul de Sac Plain, an ancient marine channel that connected the bays of Neiba and Port-au-Prince. Apparently, common ancestors of these birds adapted and evolved separately on each of the paleo-islands, only to be reunited when the landmasses came together long ago.

Although very similar to the broad-billed tody, close observers can distinguish the narrow-billed tody by its slightly smaller size, its narrower, longer bill, its dusky blue eyes, and the black tip of its lower bill. Also, the narrow-billed tody's plumage is generally brighter, its belly is whiter, its flanks are gray—in contrast to the broad-billed tody's pink sides. Nevertheless, these two todies are most easily and reliably distinguished by voice. Honor-

ing its Spanish name, "chicuí" the narrow-billed tody's call note is a frequently repeated, 2-part chick-kweee, accented on the second syllable. Another distinction is the narrow-billed tody's preference for higher altitudes, typically ranging from 900-2,400 meters, but extending up to 3,000 meters. The narrow-billed tody does occur in pine forests and high altitude coffee plantations, but appears to favor humid forests with lush vegetation, bamboo vine and a thick cover of epiphytes of every kind, including mosses, lichens, orchids and Spanish moss. While not particularly shy, it can be even more difficult to see than the broad-billed tody, due to its small size and to the dense vegetation that it favors. A single leaf can hide it completely from view.¹¹⁶ Like its close relative, the narrow-billed tody is a major insect predator, although it forages even more actively.¹¹⁷ Like other todies, the narrow-billed tody makes its nests in ravines or earthen banks, excavating the soil with its bill and its feet. They are very attentive parents, with some of the highest chick-feeding rates recorded for any insectivorous bird species.¹¹⁸ This highlights the tody's importance in controlling insect pests. It remains a relatively common bird within its range and in appropriate habitat, although its numbers are greatly reduced due to the loss of the humid mountain forests that it prefers.

CARPINTERO
(*Nesocittes micromegas*) DE SIERRA
ANTILLEAN PICULET



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CARPINTERO DE SIERRA (*Nesocites micromegas*)

“El se porta más como una cigüita que como un carpintero.”
Anabelle Stockton de Dod¹¹⁹

“El bolo canta diferente y no es dañino.”
Cacaotalero anónimo, refiriéndose al carpintero de sierra en comparación con el carpintero de La Española¹²⁰

A mediados de los 1990s, unos científicos identificaron una peculiar plumita fosilizada dentro de ámbar de la Cordillera Central, República Dominicana que parecía pertenecer a un pájaro carpintero.^{121,122} Este fósil, preservado durante al menos 15 millones de años, correspondió a uno de los linajes de vertebrados más antiguos de La Española y todo el Caribe: nuestro carpinterito de sierra, carpintero bolo o carpinterito.¹²³ Aunque esta enigmática ave fue inicialmente clasificada dentro de la sub-familia de los carpinteritos sudamericanos (Picumninae), hoy está colocado entre los carpinteritos sudamericanos y los carpinteros modernos (Picinae) en su propia subfamilia (Nesocitinae).¹²⁴ El carpintero de sierra es la única especie existente de su género (Nesocites), reflejando su linaje evolutivo distinto de las demás sub-familias de carpinteros.¹²⁵ Aún antes de tener información genética, ya su comportamiento “no muy carpinteresco” delataba su singularidad, pues se alimenta, vuela y comunica de forma distinta a los carpinteros.^{126,127,128,129} Su vuelo es rápido y recto, a diferencia del vuelo ondulante característico de muchos carpinteros. También, a diferencia de los demás carpinteros, el carpintero de sierra no se cuelga de ramas y troncos, sino que procura su alimento dando saltitos entre ramas en busca de insectos y frutitas, parecido a una cigüita. Por último, nuestro carpinterito no usa su pico como un carpintero: no golpea con él rápida y fuertemente para marcar territorio, ni martillea madera para excavar sus presas.

El carpintero de sierra prefiere vegetación densa, tanto seca como húmeda hasta 1,770 metros de altura.¹³⁰ Es común en la Sierra de Bahoruco, Cordillera Central y Cordillera Septentrional en República Dominicana, y el Massif de La Hotte en Haití. Este “pajarito de la voz grande” es fácil de escuchar ya que tiene una gran diversidad de trinos enérgicos y dúos antifonales. Durante sus dúos antifonales, un ave llama repetidamente, y menos de un segundo después, su pareja responde.^{131,132} ¡Y qué voz tiene! El canto del carpinterito inspira a silbar en respuesta o a inventarse alguna frase mnemónica, como “*tu-tu-lu-feo*” o “*al-pícaro-no-le-fío*.” Con su atractivo plumaje, cuerpo algo rechoncho y cola corta, el carpintero de sierra es, sin duda alguna, un avecita muy atractiva.^{133,134} Su plumaje es verde olivo y su vientre está veteado de amarillo. Ambos sexos tienen la coronilla amarilla, pero el macho tiene además una mancha rojo en el tope. Sin embargo, su pequeñez y colores le esconden muy bien entre la vegetación, haciendo su observación todo un reto.¹³⁵ De primera impresión, puede parecer un ave tímida, pero con paciencia notaremos que es en realidad curiosa, locuaz y hasta belicosa dentro de su territorio, especialmente durante la temporada de reproducción. Anida en huecos abandonados del carpintero de La Española o en huecos que excava en árboles, palmas o cactus. Aún se desconocen los detalles sobre su anidamiento, pero sabemos que vigila activa y agresivamente su nido. Aunque este carpinterito no está amenazado en toda su distribución,¹³⁶ se considera amenazado en Haití debido a la deforestación. En República Dominicana, el carpintero de sierra aún se puede encontrar a menudo en algunos cafetales y cacaotales de sombra,¹³⁷ en donde su canto alegre agrada al campesino - seguramente aliviado de no haberse encontrado con su pariente, el despreciado y malentendido carpintero de La Española.

ANTILLEAN PICULET (*Nesoctites micromegas*)

"It behaves more like a songbird than a woodpecker."

Anabelle Stockton de Dod¹¹⁹

"The Bolo sings differently and it is not harmful."

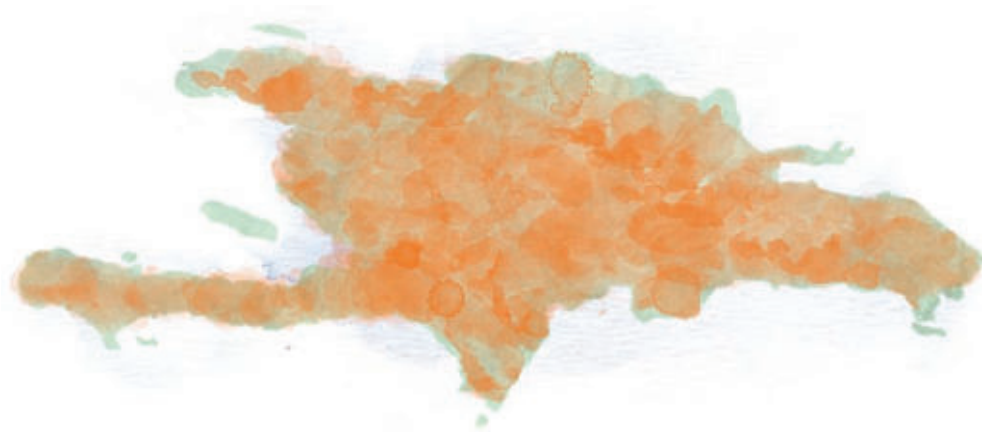
Anonymous cacao farmer, comparing the Antillean Piculet and Hispaniolan Woodpecker¹²⁰

In the mid-1990s, scientists identified a peculiar feather fossilized in amber from the Cordillera Central, Dominican Republic, which seemed to belong to a woodpecker (Picidae).^{121,122} This fossil, preserved for at least 15 million years, belonged to one of the oldest vertebrate lineages of Hispaniola and the entire Caribbean – the Antillean piculet, also known as carpintero bolo (referring to its "tail-less" appearance), or carpinterito (little woodpecker).¹²³ Although this enigmatic bird was initially grouped with the South American piculet subfamily, today it is placed between South American piculets and modern-day woodpeckers in its own subfamily (Nesoctitinae).¹²⁴ It is the sole species in its genus *Nesoctites*, reflecting its evolutionary lineage outside the woodpecker subfamilies.¹²⁵ Long before we had genetic data, the Antillean piculet's rather "un-woodpecker like" behavior betrayed its distinctiveness, in how it feeds, flies and communicates.^{126,127,128,129} Instead of the characteristic undulating flight of many woodpeckers, it flies fast and straight. It does not cling to branches and tree trunks in typical woodpecker fashion, instead, it forages more like a songbird, hopping along branches to find insects or fruit. Last, our piculet does not use its bill like a woodpecker: It does not drum (rapid loud tapping with the bill) to signal territoriality or use its bill to hammer on wood to excavate prey.

The Antillean piculet prefers dense vegetation, in both dry and humid habitats, up to 1,770 meters in elevation.¹³⁰ It is common in Sierra de Bahoruco, Cordillera Central and Cordillera Septentrional in the Dominican Republic, and on Massif de La Hotte in Haiti. This little bird with its big voice is more easily heard than seen, and produces great diversity of energetic and antiphonal vocalizations. During its antiphonal calls, one bird calls repeatedly, and each time its mate responds less than a second later.^{131,132} And what a voice! The piculet's song is likely to inspire anyone who hears it, prompting one to whistle in response or invent a mnemonic phrase, such as the Spanish tu-tu-lu-fe-o, – and – al-pícaro-no-le-fía

(roughly translated as "I don't loan money to rascals"). The Antillean piculet's small size, pale olive plumage and yellow-streaked underparts, make seeing it a challenge for birdwatchers.^{133,134} Both sexes have a yellow crown, but the male's is topped by a conspicuous red patch. With its attractive plumage, rounded body and short tail, the Antillean piculet is a remarkable bird to behold.¹³⁵ At first, it may seem timid, but this bird is actually quite curious, loquacious and even aggressive within its territory, especially during breeding. The Antillean piculet nests in natural cavities, including abandoned Hispaniolan woodpecker holes, or in cavities that it excavates in trees, palms or cacti. The nesting habits of this species have been little studied, but we do know that it actively and aggressively guards its nest. Although this species is not threatened across its entire range,¹³⁶ it is considered locally threatened in Haiti due to forest loss there. In the Dominican Republic, this piculet can often be found on the hillsides of shade coffee and cacao plantations,¹³⁷ where its joyful song pleases farmers - who are perhaps relieved to not have encountered the often despised and misunderstood Hispaniolan woodpecker.

(Melanerpes striatus) **CARPINTERO**
HISPANIOLAN WOODPECKER



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CARPINTERO (*Melanerpes striatus*)

“Buscaron un pájaro que se llama inriri [carpintero], antiguamente llamado inriri cahubabayael, el cual agujerea los árboles, y en nuestra lengua llámase pico. E igualmente tomaron a aquellas mujeres sin sexo de varón ni de hembra, y les ataron los pies y las manos, y trajeron el pájaro mencionado, y se lo ataron al cuerpo. Y éste, creyendo que eran maderos, comenzó la obra que acostumbra, picando y agujereando en el lugar donde ordinariamente suele estar el sexo de las mujeres.”

Mito Taino, Fray Ramón Pané¹³⁸

A pesar de su mala reputación en los campos de La Española, el carpintero es un ave admirablemente elegante y colorida, de carácter vivaz y social. Tiene el dorso cebrado con rayas negras y amarillas, su vientre es olivo-cremoso y su frente y cara son de color grisáceo contrastando con el brillante rojo de su nuca. La coronilla del macho adulto del carpintero está adornada de rojo vivo, mientras que la hembra mantiene una coronilla negra. Su erguida silueta apoyada de troncos y ramas y distintivo vuelo ondulado pueden observarse en casi todos los ambientes de la isla, desde pastos con esparcidas palmas a densos bosques de montaña.^{139,140} Al igual que otros pájaros carpinteros del mundo,¹⁴¹ éste se destaca por su fuerte pico alargado, diseñado para taladrar y agujerear troncos de árboles y palmas en su diligente búsqueda de insectos y larvas, ayudando así al control de plagas. Un estudio reciente¹⁴² indica además que esta ave consume una mayor cantidad de frutos que lo que se creía, resaltando así su importancia también en la dispersión de semillas y recuperación de bosques. Pero ninguna otra ave de La Española merece más que el carpintero el título de “ingeniero.”

En su diligente labor de crear cavidades para su anidamiento en troncos, provee la disponibilidad de huecos para el nido de una gama de especies de aves, como la cotorra y el trogón de La Española, y como refugio de algunos reptiles, como la boa de la Española.^{143,144}

El carpintero jugaba un importante papel en la cultura Taína de La Española y Puerto Rico. Los colonizadores españoles describen el mito del pájaro inriri (carpintero), que fue capaz de crear a la mujer al taladrar personas sin género, tras el secuestro de todas las mujeres en la aldea.¹⁴⁵ La silueta inconfundible del inriri aún se aprecia en las pictografías de la cueva de la Cidra en la Cordillera Central.¹⁴⁶ Hoy, esta ave sigue formando parte de la cultura del campesino dominicano, aunque éste no lo valore mucho. Frases como “no lo odio, pero no lo quiero,” “el diablo no tiene control” y “el único dañino de los pájaros” caracterizan las opiniones de los agricultores sobre el carpintero.¹⁴⁷ Esto se debe a que a menudo se puede observar picando frutos comerciales en zonas agrícolas, incluyendo naranjas, aguacates y cacao.^{148,149} Tanto ha sido el odio por el ave “enemiga de la finca,” que el gobierno dominicano institucionalizó un programa de cacería de carpinteros en el 1976.^{150,151} Relatos sobre sacos de lenguas de carpinteros a ser intercambiados por rifles o dinero prevalecen en la memoria de los cacaotaleros dominicanos. Aunque la cacería del carpintero fue prohibida, los campesinos continúan el control de esta especie al colocar espantapájaros, objetos brillantes y paños rojos en sus fincas, y hasta utilizan bazucas o fuegos artificiales caseros para “espantar” al carpintero.¹⁵² A pesar de esto, el bullicioso canto a carcajadas del carpintero continúa dominando los paisajes de nuestra isla.

HISPANIOLAN WOODPECKER (*Melanerpes striatus*)

“They looked for a bird called inriri, formerly called inriri cahubabayael, which makes holes in the trees, and in our language is called a woodpecker. And likewise they took those women without the sex of male or female, and they tied their hands and feet, and they brought the aforementioned bird and tied it to their bodies. And believing they were trees, the bird began his customary work, picking and burrowing holes in the place where the sex of women is generally located.”

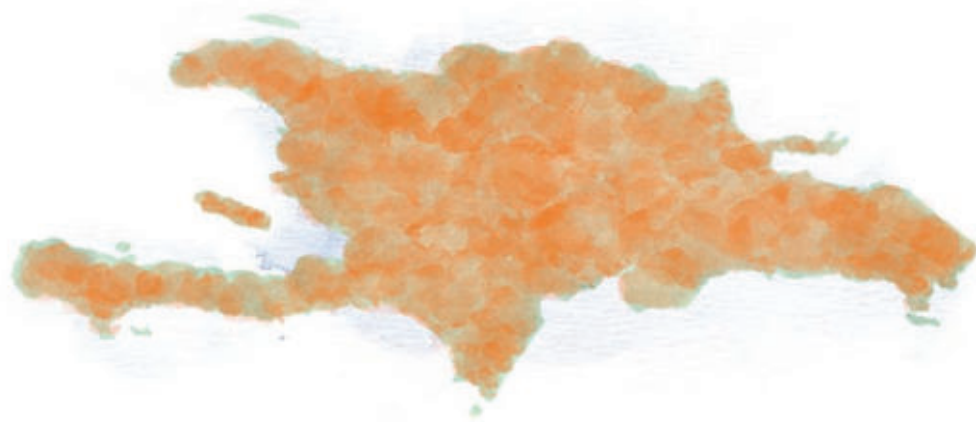
Taino myth, Fray Ramón Pané¹³⁸

Despite its poor reputation in the countryside, the Hispaniolan woodpecker is an admirably elegant and colorful bird, with a lively temperament. Its back is streaked with black and yellow zebra-like stripes, while its creamy-olive belly and grayish forehead and face clearly contrast with its bright red nape. The male’s crown is bright red, while the female’s crown is jet black. This woodpecker’s upright silhouette, clinging to trunks and branches, and its distinctive undulating flight can be observed in nearly all habitats of the island, from low land pastures with scattered palms to dense mountain forests.^{139,140} In common with other woodpeckers worldwide,¹⁴¹ it has a particularly strong, elongated beak, designed to chip away at tree trunks and palms in search of insects and larvae. This bird helps to control tree pests, and according to a recent study¹⁴² its diet contains a greater proportion of fruit than previously thought, thus highlighting its importance in seed dispersal and forest regeneration. No other Hispaniolan bird deserves the title “engineer” more than this woodpecker. Its diligent work excavating its own nests in tree trunks, also provides nest cavities for a range of rare bird species, including the Hispaniolan parrot and trogon, as well as providing refuges for reptiles, such as the Hispaniolan boa.^{143,144}

The Hispaniolan woodpecker played an important role in the Taino culture of Hispaniola and Puerto Rico. The Spanish settlers first described the myth of the inriri (woodpecker), which was able to create women by pecking at people without gender, after the abduction of all the women in the village.¹⁴⁵ The unmistakable silhouette of the inriri is still evident in pictographs at the Las Cidras cave in Cordillera Central.¹⁴⁶ Today, this bird is still part of the culture of Dominican farmers, although it is little appreciated. Phrases such as “I do not hate it, but I do not want it,” “this devil has no control” and “the only harmful bird” typify farmers’

views of this species.¹⁴⁷ This is because it often pecks at, and damages commercial fruits, including oranges, avocados and cocoa pods.^{148,149} So significant has been the hatred for this “enemy of the farm,” that the Dominican government instituted a woodpecker bounty program in 1976.^{150,151} Stories about sacks full of woodpecker’s tongues waiting to be exchanged for rifles or bounty money are common in the memories of Dominican cocoa farmers of a certain age. Although woodpecker hunting was eventually banned, farmers continue to control this species by hanging scarecrows, bright objects and red cloths on their farms, and even creating home-made bazookas to scare off the woodpecker.¹⁵² Despite this, the raucous laughter of the woodpecker continues to resound across nearly all landscapes of our island.

(Contopus hispaniolensis) **MAROITA**
HISPANIOLAN PEWEE



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





MAROÍTA (*Contopus hispaniolensis*)

“La maroíta no es un ave muy pintoresca. Tampoco llama la atención por su canto. Sin embargo, gana nuestra admiración porque no solamente come muchos insectos, sino que además es un payaso.”

Anabelle Stockton de Dod¹⁵³

“En los grandes bosques de pino cerca de Constanza escuchó en muchas ocasiones un llamado triste, de considerable alcance proveniente del tope de los árboles de pino. Después de varios días buscándolo, lo rastreó hasta la pequeña maroíta, algo totalmente inesperado [...]”

Alexander Wetmore y Bradshaw H. Swales¹⁵⁴

Al igual que sus parientes de la familia de los papamoscas tiranos (Tyrannidae), la maroíta no es un ave llamativa. Sin embargo, es un placer verla en los bosques donde vive, pues es bastante mansa y deja que una persona se le acerque. La maroíta es una pequeña ave (16 centímetro de longitud) de color gris-olivo, un poco más oscuro en su cabeza y de color gris amarillento pálido o crema en su parte inferior. Su pico es relativamente largo y ancho, oscuro por encima y amarillento o naranja pálido debajo. Cuando está posada, la maroíta es difícil de detectar, porque sus colores se confunden muy bien con la vegetación. Sin embargo, una vez ubicada, es fácil seguirla entre los árboles. Los tiránidos son una familia muy diversa y numerosa del continente americano, especialmente en sudamérica, especializada en comer insectos. Su nombre proviene de uno de sus géneros, *Tyrannus*, que significa tirano, por la agresividad de muchos de estos papamoscas al defender su territorio o sus nidos, arremetiendo contra aves mucho más grandes que ellos que se acerquen. Sin embargo, la maroíta no es agresiva como otros miembros de su familia, especialmente el extrovertido petigre (*Tyrannus dominicensis*), que fácilmente puede verse en toda la isla peleando y ahuyentando a otros petigres, guaraguaos, cuervos, cuyayas y otras especies que vea como una amenaza.

Aunque parece preferir las montañas y su pie de monte, la maroíta puede encontrarse en una gran variedad de hábitats que incluye pinares, bosques secos y latifoliados, matorrales, plantaciones de café de sombra, huertos y los alrededores de manglares, desde el nivel del mar hasta al menos 2,000 metros.¹⁵⁵ Suele posarse más cerca del suelo que su pariente el manuelito (*Myarchus stolidus*), quien es además mayor que ella. Sale de su percha en una rama en busca de insectos voladores, los cuales caza al vuelo haciendo un chasquido con su pico, y después regresa a menudo describiendo un círculo a la misma rama.¹⁵⁶ Después de posarse siempre mueve la cola de una manera muy graciosa y característica. En los bosques de pino, la maroíta a menudo se integra a bandadas mixtas con otras aves.¹⁵⁷ Ocasionalmente come también algunas frutas. Se puede encontrar a la maroíta siguiendo su voz, que es una variedad de notas tristes consistentes en *pip-pip-pip-pip*. Su canto al amanecer es una sucesión fuerte y rápida que suena *shurr, pet-pet, pit-pit, piit-piit*, en aumento. Hace su nido en forma de copa con mucho cuidado empleando diversos líquenes, musgos y pequeñas raíces y lo coloca en una horqueta de un árbol o arbusto no muy alto. Pone de dos a cuatro huevos blanquecinos, muy moteados. Anteriormente la maroíta estaba agrupada con otras dos especies caribeñas bajo una sola, pero hoy se reconoce que las especies de *Contopus* de La Española, Cuba (*Contopus caribeus*) y Jamaica (*C. pallidus*) son distintas, con diferencias en su canto y forma del cuerpo.¹⁵⁸ En La Española es relativamente común. También existe una subespecie endémica de maroíta de la isla de Gonâve, Haití, pero no se sabe mucho sobre su situación actual.

HISPANIOLAN PEWEE (*Contopus hispaniolensis*)

"The Hispaniolan pewee is not a very attractive bird. Nor does its song draw much attention. However, it gains our admiration because it not only eats many insects, but is also a clown."
Anabelle Stockton de Dod¹⁵³

"In the great forests of pine near Constanza he heard on many occasions a mournful call of considerable carrying power coming from the tops of the pine trees. After several days of searching he traced it to the quiet little wood pewee, which was entirely unexpected..."
Bradshaw H. Swales, writing about Alexander Wetmore¹⁵⁴

Like other Tyrant flycatchers (Tyrannidae), the Hispaniolan pewee is not a particularly showy bird. However, it is a pleasure to see it in the woods where it lives, as it is quite tame and allows a person to approach it easily. At 16 centimeters in length, the Hispaniolan pewee is a small bird of gray-olive color, a little darker on its head, with pale yellow-gray or beige under parts. Its beak is relatively long and broad, dark above and yellowish or pale orange below. Because its colors blend well with the vegetation, the Hispaniolan pewee can be difficult to detect when perched and unmoving. However, once located, it is easy to follow. Tyrannids are a diverse and numerous family of the American continent, especially in South America, specialized in eating insects. Its name comes from one of its genus, *Tyrannus* meaning tyrant, given the aggressiveness of many of these flycatchers in defending their territory or their nests, attacking birds much larger than dare to approach. However, the Hispaniolan pewee is not aggressive like other members of its family, such as the vociferous Gray Kingbird (*Tyrannus dominicensis*), often found throughout the island fighting and driving away other kingbirds, red-tailed hawks, white-necked crows, American kestrels and any others seen as a potential threat.

Although they seem to prefer mountains and foothills, Hispaniolan pewees can be found in a wide variety of habitats including pine, dry and broad-leaved forests, scrublands, shade coffee plantations, orchards and mangrove areas, from sea level to at least 2,000 meters.¹⁵⁵ This pewee usually forages closer to the ground than its larger relative, the Stolid Flycatcher (*Myiarchus stolidus*). A Hispaniolan pewee will sally regularly from its perch to capture flying insects on the wing with a snap of its beak. It then returns, often circling to the same branch

from which it just left.¹⁵⁶ After it perches, it typically bobs its tail in a characteristic, entertaining way. Especially in pine forests, Hispaniolan pewees often join mixed flocks with other bird species to forage on insects.¹⁵⁷ Occasionally they also feed on small wild fruits. One can find the Hispaniolan pewee by following its call, a variety of sad notes consisting of pip-pip-pip-pip. Their singing at dawn is strong and rising, and consists of a fast succession of shurr, pet-pet, pit-pit, piit-piit, rising. This species makes its cup-shaped nest with care, using lichens, moss and small roots placed in the fork of a tree or shrub not very high up, in which the female lays 2 to 4 whitish mottled eggs. Only recently, differences in the calls and morphology of the three *Contopus* of Hispaniola, Cuba (*Contopus caribeus*) and Jamaica (*C. pallidus*) prompted them to be recognized as three distinct species.¹⁵⁸ Happily, the Hispaniolan Pewee remains relatively common in appropriate habitat on Hispaniola. There is also an endemic subspecies of Hispaniolan pewee from Gonâve Island, Haiti, but little is known about its current status.

CIGÜITA
(*Vireo nanus*) JULIANA
FLAT-BILLED VIREO



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CIGÜITA JULIANA

(*Vireo nanus*)

¡Qué chillidos daba abriendo su pico ancho! ¡Pero qué cuerpo tan frágil!
Anabelle Stockton de Dod¹⁵⁹

Su nombre científico quiere decir “vireo enano” y verdaderamente, con sólo 10-13 centímetros de longitud, la cigüita juliana es una de las aves más pequeñas de La Española, después de los zumbadores y barrancolís. Es un avecita de color verde grisáceo matizada de amarillo por debajo, con el iris del ojo blanquecino, con dos barras blancas en las alas y las puntas de las plumas de la cola también blancas. Los vireos (Vireonidae) son una de las familias de aves con más especies en el continente americano y que se caracterizan por sus picos gruesos que terminan en punta curva como un gancho. En la República Dominicana se le puso el nombre de cigüita Juliana, por ser pariente del Julián Chiví (*Vireo altiloquus*) una de las aves más comunes y conocidas de la isla. Desde su descubrimiento en 1875 en la isla de Gonâve (Haití), la cigüita juliana ha representado un gran rompecabezas para los científicos, quienes no estaban seguros de cómo clasificar a la cigüita juliana.¹⁶⁰ Es pequeña y activa como las cigüitas del Nuevo Mundo (familia Parulidae), pero por su pico robusto fue primero incluida entre los papamoscas (familia Tyrannidae, junto al petigre y el manuelito). El pico corto, aplastado y ancho de la cigüita juliana era el motivo de la duda, ningún otro vireo tenía un pico así. Más tarde cambiaría otra vez de familia, pues se decidió que esta cigüita era en realidad un vireo “un tanto peculiar”¹⁶¹ o bien una especie isleña “divergente”¹⁶². Su pariente más cercano es el vireo jamaquino (*Vireo modestus*), quien igual que ella revolotea la cola y tiene un canto distintivo y relativamente fuerte.

La cigüita juliana se encuentra generalmente en bosques y matorrales secos de tierras bajas, a menudo en la base de montañas formadas por roca caliza.¹⁶³ Se mueve activamente entre la vegetación cerca del suelo, donde se alimenta de frutas e insectos, algunos de los cuales atrapa al vuelo. Como otras aves insectívoras, tiene unas plumas especializadas en la base del pico parecidas a las cerdas sensitivas o vibras de los mamíferos que posiblemente le ayudan a sentir o capturar más eficientemente sus presas.¹⁶⁴ Su trino consiste en un repetido y agudo *uit-uit-uit-uit-uit-uit-uit* que puede hacerse más lento según avanza el día. Bien temprano es un trino rápido y como a las ocho, canta más lento y a las diez, más lento todavía.¹⁶⁵ Andan muchas veces en pareja, y los sexos se contestan unos a otros a través del monte.¹⁶⁶ Los machos defienden con mucho vigor su territorio. Al igual que muchos vireos, cuelgan de una rama pequeña su nido en forma de copa profunda. El nido está forrado con hierbas y a veces adornado con corteza de árboles y seda de insectos. Allí la hembra pone de 3 a 5 huevos blancos. A diferencia de su pariente el Julián Chiví, la cigüita juliana es poco común en La Española, pero no lo suficiente para considerarse en las listas de peligro de extinción. Aunque su distribución histórica en la isla es amplia, no está muy clara su presencia actual en muchos sitios de la República Dominicana y Haití después de toda la ocupación humana que ha ocurrido¹⁶⁷, por lo que se recomiendan más estudios para conocer su verdadera situación.



FLAT-BILLED VIREO (*Vireo nanus*)

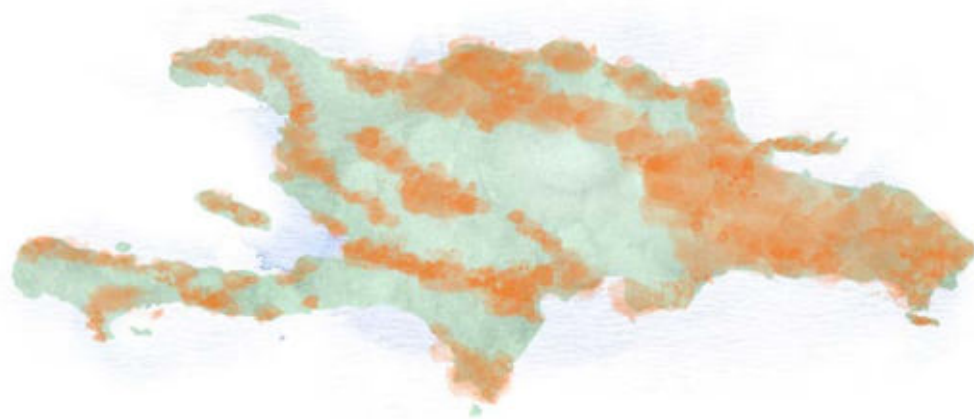
"What squeaks it gave by opening his wide beak! But what a fragile body!"
Anabelle Stockton de Dod¹⁵⁹

*Its scientific name means "dwarf vireo" and truly, at only 10-13 centimeters in length, the flat-billed vireo is one of the smallest birds of Hispaniola, in league with the hummingbirds and todies. This vireo is greyish or greenish-gray with yellow underparts, two white bars on the wings and white-tipped tail feathers. The iris is whitish. The vireos (Vireonidae) whose strong bills characteristically end with a tip in the form of a small hook, is one of the more diverse bird families in the Americas. In the Dominican Republic its name is cigueta Juliana, owing to its resemblance to the black-whiskered vireo (*Vireo altiloquus*; in Spanish, *julián chivi*), one of the most common and conspicuous birds on the island. Since its discovery in 1875 on the island of Gonâve, Haiti, this species has puzzled taxonomists.¹⁶⁰ It is small and active like New World warblers (family Parulidae), but its more robust bill prompted its placement with the Tyrant Flycatchers (family Tyrannidae), alongside the gray kingbird and the stolid flycatcher. The short, flat, wide beak was the source of the confusion, as no other vireo had a similar bill. Later it was reclassified, when it was recognized as a "somewhat peculiar"¹⁶¹ or "divergent"¹⁶² island species. Its closest relative is the Jamaican vireo (*Vireo modestus*), which flicks its tail and has a distinctive loud call similar to the flat-billed vireo.*

Flat-billed vireos are usually found in lowland dry forests and scrub-shrub habitat, often at the base of limestone hills.¹⁶³ They move actively through vegetation near the ground, where they feed on fruits and insects, some of which they catch on the wing. As with other insectivorous birds, they have specialized feathers at the base of their bills that resemble a mammal's

whiskers. These feathers may allow them to better sense and capture its prey.¹⁶⁴ Their call is a repetitive and high pitch uit-uit-uit-uit-uit-uit that slows down as the day progresses. Early in the morning, the call is fast, slowing by 8:00 am, and slower still by 10:00 am.¹⁶⁵ Flat-billed vireos often are seen in pairs, with the sexes responding to each other's calls through the vegetation.¹⁶⁶ Males aggressively defend their territories. Their deep, cup-shaped nest hangs from a small branch, as is typical of vireos. The nest is lined with grasses and sometimes adorned with tree bark and insect silk. In it, the female lays 3 to 5 white eggs. Unlike its relative the black-whiskered vireo, the flat-billed vireo is uncommon throughout Hispaniola, but still common enough to avoid the endangered species lists. Although it had a widespread historical distribution on the island, its current distribution is unclear in many areas in the wake of human occupation and habitat change that has occurred.¹⁶⁷ More studies are needed to reveal its true status.

CUERVO DE LA
(*Corvus leucognaphalus*) ESPAÑOLA
HISPANIOLAN WHITE-NECKED CROW



Estado de conservación   Vulnerable
Conservation status   Vulnerable





CUERVO DE LA ESPAÑOLA (*Corvus leucognaphalus*)

“Si los hombres tuvieran alas y plumas negras, pocos serían lo suficientemente inteligentes para ser cuervos.”

Henry Ward Beecher

“...si te detienes a observar a un grupo [de cuervos] por unos minutos, notarás que invariablemente están haciendo algo interesante.”

Bob Salinger¹⁶⁸

La familia de los cuervos o córvidos se consideran la más inteligente de todas las familias de aves e incluso de todos los animales.¹⁶⁹ Sus méritos incluyen tener conciencia de sí mismos en pruebas con espejos y ser capaces de hacer y utilizar herramientas.¹⁷⁰ El cuervo de La Española, con su medio metro de longitud, es la más grande de las cuatro especies de córvidos que existen en el Caribe, siendo sus parientes más cercanos los cuervos de Cuba y de Jamaica. Antiguamente nuestra especie se encontraba también en Puerto Rico y Santa Cruz en las Islas Vírgenes, pero se extinguió a inicios del siglo XX debido a la cacería y pérdida de hábitat. Actualmente se está discutiendo reintroducirla en esas islas.¹⁷¹ El cuervo de La Española es de color negro matizado de violeta, con un pico grande y llamativos ojos rojo-anaranjado. Tiene algunas plumas blancas cerca del cuello que sólo muestra durante exhibiciones de cortejo o estrés que originaron su nombre de cuervo “cuello blanco” en latín e inglés. Vive en bandadas en bosques secos y húmedos, en sitios bajos y altos, pero vive generalmente por debajo de los 1,500 metros. Al igual que otros cuervos de bosque, se alimenta mayormente de frutas y semillas, pero también puede consumir vertebrados e insectos oportunísticamente. Forma grandes bandadas de forrajeo que a veces dejan el bosque para alimentarse de cultivos. Al igual que otras especies en su género, es un ave extremadamente social.¹⁷² Los adultos hacen parejas de por vida y las crías se quedan con los padres para ayudar a criar a

los pichones del siguiente año. Se piensa que esta estadía prolongada con los padres es crucial en su aprendizaje de los comportamientos y destrezas sociales que necesitan para sobrevivir.¹⁷³

En muchas culturas, los cuervos están asociados con la mala suerte, la muerte y otras supersticiones, algo probablemente ligado a su color negro y su astucia. Sin embargo han sido protagonistas de varias hazañas importantes del Antiguo Testamento: Noé mandó una de estas aves desde el arca para buscar tierra después del diluvio.¹⁷⁴ En otro tiempo los judíos prohibieron a la gente comerlo¹⁷⁵ y en otra ocasión, Dios usó a los grajos, parientes de los cuervos, como instrumento para alimentar al profeta Elías.¹⁷⁶ Algunas personas en República Dominicana los tienen como mascotas ya que aprenden a imitar el habla de los humanos así como sonidos de animales. Escuchamos una vez a uno cautivo cerca de Montecristi que vocalizaba claramente “dame mi comida,” y según los dueños lo hacía a la hora del almuerzo cada día espontáneamente. Aunque se reportaron bandadas de varios cientos de individuos como comunes a inicios del siglo XX, hoy han desaparecido de muchas de sus antiguas localidades debido a la destrucción de su hábitat y la excesiva cacería.¹⁷⁷ Actualmente nuestro cuervo está considerado como una especie vulnerable según la Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN¹⁷⁸ y como especie en peligro de extinción en la Lista Roja Nacional.¹⁷⁹

HISPANIOLAN WHITE-NECKED CROW (*Corvus leucognaphalus*)

"If men had wings and bore black feathers, few of them would be clever enough to be crows."

Henry Ward Beecher

"...if you stop to watch a group [of crows] for a few minutes you will find that they invariably are up to something interesting."

Bob Salinger¹⁶⁸

Corvids, or crows and their close relatives, are considered to be the most intelligent of the bird families, and among the most intelligent of all animals,¹⁶⁹ having demonstrated self-awareness in mirror tests, and a surprising capacity to make simple tools that help them forage more efficiently.¹⁷⁰ Hispaniola's white-necked crow, measuring half a meter in length, is the largest of the four species of Caribbean corvids, its closest relatives being the crows of Cuba and Jamaica. This crow once inhabited Puerto Rico and Saint Croix, in the Virgin Islands. By the early 1900s, however, hunting and habitat loss drove it to extinction there, although there have been recent proposals to reintroduce it to those islands.¹⁷¹ The White-necked crow's plumage is entirely black with a deep violet sheen. It has a large bill and distinctive red-orange eye. The neck feathers, whose white bases lend this bird both its scientific and English names, typically show only during courtship or under stress. It lives in both dry and humid forests, and has been found at all elevations, but resides primarily below 1,500 meters. Like other forest crows, it feeds primarily on fruits and seeds, but opportunistically consumes vertebrates and insects. It forms large foraging flocks that sometimes leave the forest to feed on crops. Like other corvids, it is an extremely social bird.¹⁷² Adults form lifelong pairs, and offspring stay with their parents to help raise the following year's chicks. This extended stay with parents may be crucial for learning the behaviors and social skills that young birds need to survive.¹⁷³

Possibly deriving from corvids' dark plumage and cunning minds, many cultures have regarded these birds as objects of superstition, or omens of ill fortune and death. On the other hand, they have been protagonists in several Old Testament stories: Noah sent one of these birds from the Ark to look for dry land after the great flood.¹⁷⁴ At one time the Jews

forbade people to eat them,¹⁷⁵ and on another occasion, God used Ravens, a crow relative, to feed the prophet Elijah.¹⁷⁶ Some people in Dominican Republic keep them as pets, in part because they appreciate how the crows learn to imitate human speech, as well as animal sounds. We once heard a pet crow near Montecristi that clearly demanded "dame mi comida!" (give me my food). The owners told us that it repeated these words at lunch time each day. Although large flocks of several hundred individuals were common as recently as the early 1900s, they have disappeared from many of their former strongholds due to the destruction of their habitat and excessive hunting.¹⁷⁷ The global IUCN Red List of Threatened Species ranks the white-necked crow as vulnerable¹⁷⁸ while the Dominican Republic's National Red List¹⁷⁹ ranks it as endangered.

GOLONDRINA

(*Tachycineta*
euchrysia) **VERDE**

GOLDEN SWALLOW



Estado de conservación   Vulnerable
Conservation status *Vulnerable*





GOLONDRINA VERDE

(*Tachycineta euchrysia*)

“Esta hermosa golondrina se puede encontrar en las colinas del interior y es siempre recibida con agrado dondequiera que se vea debido a su elegante comportamiento y su coloración atractiva. Mientras uno sube por las pendientes empinadas en las montañas, entre los troncos de pinos muertos, una golondrina de cola larga puede acercarse dando vueltas por el aire para mostrar de pasada su pecho blanco y dorso brillante. Sus activos despliegues se aseguran de captivar el ojo y es inevitable que el viajero haga una pausa para observar su curso mientras circula alejándose rápidamente.”

Alexander Wetmore y Bradshaw Hall Swales¹⁸⁰

“Hay tanto movimiento, descensos rápidos, vibraciones de alas y virajes que es casi imposible seguir un ave [refiriéndose a la golondrina verde] con los ojos por mucho tiempo sin tener mareos, especialmente si uno está cerca de un precipicio.”

Anabelle Stockton de Dod¹⁸¹

Diversas culturas de todo el mundo a través del tiempo han asociado a las aves de la familia de las golondrinas (Hirundidae) con la llegada de la primavera, la buena suerte y hasta a divinidades. En Haití se le conoce como “zwazo lapli” (ave de la lluvia) posiblemente debido a su notoria presencia en los sitios de anidamiento durante los meses lluviosos de abril y mayo.^{182,183} Estas admirables aves de alas largas se distinguen por su vuelo grácil y acrobático, así como su maravillosa agilidad, que les permite perseguir y capturar insectos voladores. Muchas especies de golondrinas conviven con los humanos, incluso en grandes ciudades, debido a su carácter adaptable y su dependencia de cavidades cerradas para anidar. Las dos especies de golondrinas endémicas de las islas del Caribe son la golondrina de Las Bahamas y la golondrina verde. Como su nombre sugiere, la primera se encuentra sólo en Las Bahamas, y la segunda se encuentra solamente en La Española (aunque hasta los 1980s estuvo también en Jamaica).^{184,185} En La Española, la golondrina verde habita en las cordilleras del centro y sur de la República Dominicana y las cordilleras del sur de Haití sobre los 700 metros de elevación. Allí se puede observar forrajeando en pequeños grupos sobre campos abiertos y sabanas cerca

de pinares y bosques mixtos. Sin embargo, de diciembre a abril, puede formar bandadas mucho más grandes, ¡alcanzando hasta 200 aves!. Tiene un plumaje iridiscente inconfundible, con tonos azul-verdoso y un suave brillo dorado, por el que se le otorga el nombre de “golondrina dorada” en inglés. Las hembras y los juveniles tienen los colores más pálidos, pero son igualmente atractivos. Esta pequeña golondrina se diferencia de los vencejos en la isla por su vuelo ligero y columpiado pero no errático, sus alas más cortas, su cola levemente ahorquillada y el color blanco nieve de su pecho. El suave canto *chi-weet* de esta golondrina delata fácilmente la ubicación de su nido, acomodado con plumas, musgo y hasta pelo de conejo,¹⁸⁶ dentro de algún hueco natural en una pared rocosa o en un árbol de pino, incluyendo huecos elaborados por el pájaro carpintero.^{187,188}

No se conoce bien por qué la golondrina verde desapareció de Jamaica, pero se sospecha que la pérdida de hábitat y los depredadores introducidos probablemente jugaron algún papel. Actualmente, la golondrina verde de La Española se considera vulnerable a seguir el mismo destino, en parte debido a la destrucción y degradación de los bosques de montaña en toda la isla.¹⁸⁹ Otra amenaza que sufren es la depredación de huevos y pichones de golondrina por parte de mamíferos introducidos, como las ratas y los hurones.¹⁹⁰ Viendo la necesidad de actuar ante esta situación y asegurar el futuro a largo plazo de la golondrina verde, a partir del 2009, investigadores y conservacionistas han comenzado a colocar más de cien cajas de nidos artificiales en el Parque Nacional Valle Nuevo para ayudar a esta especie a reproducirse. Actualmente, varias generaciones han utilizado las cajas de nidos exitosamente¹⁹¹, lo que facilita observar a estas gráciles aves sobrevolar las majestuosas sabanas de pajón de Valle Nuevo.

GOLDEN SWALLOW (*Tachycineta euchrysia*)

“This handsome swallow is found among the interior hills and is greeted with delight wherever seen from its graceful actions and pleasing coloration. As one climbs over steep slopes in the mountains among dead trunks of pine, a long-tailed swallow may come circling through the air to display in passing a white breast and glossy back. In its active evolutions it is certain to attract the eye, and the traveler is sure to pause to observe its course as it circles quickly away.”

Alexander Wetmore and Bradshaw Hall Swales¹⁸⁰

“There are so many movements, rapid descents, fluttering and turns that it is almost impossible to follow a bird [referring to the golden swallow] with the eyes for too long without getting dizzy, especially if one is near a precipice.”

Anabelle Stockton de Dod¹⁸¹

Cultures around the world have long associated birds in the swallow family, *Hirundidae*, with the arrival of spring and good fortune. Some have even seen them as divine spirits. In Haiti it is known as “*zwazo lapli*” or rain bird, possibly an association with its conspicuous presence at nesting sites during the rainy months of April and May.^{182,183} We admire these long-winged birds for their graceful and acrobatic flight, and for their remarkable agility, which allows them to pursue and capture flying insects. Owing to their dependence on covered nest sites or protected nesting cavities, and to their remarkable ability to adapt to structures that we have built, many species of swallows coexist closely with humans, even in large cities. The Caribbean’s two endemic swallows are the Bahamas swallow and the golden swallow. As its eponym suggests, the first is found only in the Bahamas, and the second is found only on Hispaniola— although Jamaica was a former stronghold until the 1980s.^{184,185} On Hispaniola, the Golden Swallow inhabits the central and southern mountain ranges of Dominican Republic, and the southern mountains of Haiti, typically above 700 meters, where it often forages in groups over open fields and savannahs near pinelands and mixed forests. However, from December to April, much larger flocks may form, comprising as many as 200 birds! This bird’s unforgettable iridescent plumage shimmers with blue-green tones, accented by a delicate golden sheen. Female and immature plumage is duller, but similarly attractive. This little swallow may be easily distinguished from the swifts on the island by its

light, bouncy, but not erratic, flight, by its shorter wings, slightly forked tail and snow-white underparts. The soft chi-weet call of this swallow readily reveals the location of its nest, softened with feathers, moss and even rabbit hair,¹⁸⁶ and located within a natural cavity in a rocky wall or a tree, and, of course, in holes excavated by the Hispaniolan Woodpecker.^{187,188}

It has never been clear why the golden swallow disappeared from Jamaica, but habitat loss and introduced predators almost certainly played a role. Now, the golden swallow on Hispaniola is considered vulnerable to the same fate, in part due to forest clearing in the high mountains throughout the island.¹⁸⁹ Predation of eggs and chicks by introduced mammals, such as rats and mongoose¹⁹⁰ is an additional threat. Seeing the need for action to ensure the long-term health of our swallow populations, starting in 2009, researchers and conservationists began placing the first of more than one hundred artificial nest boxes in Valle Nuevo National Park. Now, several generations of swallows have used the nest boxes successfully,¹⁹¹ which makes it that much easier to observe these graceful birds flying over the picturesque Valle Nuevo pajon grass savannahs.

ZORZAL DE
(*Turdus swalesi*) LA SELLE
LA SELLE'S THRUSH



Estado de conservación   En peligro
Conservation status *Endangered*





ZORZAL DE LA SELLE

(*Turdus swalesi*)

“Entonces de un arroyo vino un sonido que desafió a la autora a describirlo. Unas notas claras, ricas y melodiosas salieron de la garganta profunda de un ave. La gloria de la luz del sol tocó el color de su pecho, haciéndolo una candela viviente y el zorzal cantó varias veces.”

Anabelle Stockton de Dod¹⁹²

“En las oscuras sombras de su guarida sus colores se combinan tan perfectamente con el fondo que es extremadamente difícil verle a cualquier distancia excepto cuando está en movimiento.”

Alexander Wetmore y Bradshaw H. Swales¹⁹³

El zorzal de La Selle era desconocido para la ciencia hasta 1927, cuando el experto en aves Alexander Wetmore lo descubrió entre la espesura del bosque debajo del pico La Visite, en el Massif de La Selle, Haití. Pasarían todavía 44 años hasta que Anabelle Stockton de Dod lo encontrara por primera vez en territorio dominicano, en la Sierra de Bahoruco. Para ella, ver este ave negra, “con su pecho como un tizón ardiente” en medio de un exuberante bosque lleno de orquídeas, helechos y musgos cubiertos de gotitas de agua al amanecer, fue como un sueño.¹⁹⁴ Hoy, muchos científicos y avituristas siguen soñando con ver al zorzal de La Selle. Aunque ya se conocen otras localidades para él en República Dominicana sigue siendo un reto encontrarle, debido a su timidez y preferencia por bosques oscuros y densos. El zorzal de La Selle es un tordo mediano, con la cabeza y parte superior color carbón, pecho anaranjado y pico amarillo. Sus patas son oscuras y sus ojos están rodeados por un aro anaranjado-rojizo. Sus patas son oscuras, a diferencia del chua-chuó (*Turdus plumbeus*) el otro zorzal residente de nuestra isla. En la Cordillera Central y Sierra de Neiba, es más oliváceo que negro, por lo que se ha clasificado como una subespecie distinta.

El zorzal de La Selle es un ave de la alta montaña: habita entre 1,400-2,100 metros de elevación en espesos bosques nublados y húmedos de hoja ancha, o bien arbustales de hoja ancha bajo pinares. Al igual que otros torcos, camina mucho por el suelo con la cabeza inclinada hacia delante en pequeños claros del bosque, pausando abruptamente e irguiendo su cabeza cada cierto tiempo. Así busca su comida de lombrices y otros animalitos del suelo. También le gustan algunas frutitas silvestres, con lo que ayuda en la dispersión de semillas, manteniendo y restaurando el bosque. A veces camina al amanecer por carreteras o caminos abiertos, siendo esta una de las formas más fáciles de verlo. Su nido asemeja una taza gruesa construida de musgo que coloca en arbustos o arbolitos. Su canto es una suave y pausada mezcla de gorjeos agradables. Al atardecer y amanecer, hace un llamado profundo y claro: *tu-re-oo*, con pausas marcadas. El zorzal de La Selle está considerado en peligro de extinción según la Lista Roja de la IUCN¹⁹⁵ y según la Lista Roja de República Dominicana¹⁹⁶ debido a la fragmentación y pérdida de su hábitat. En toda la isla, los bosques en que habita están siendo deforestados por el avance de la agricultura, o bien degradados por la extracción de leña y la fabricación de carbón vegetal. Es muy lamentable ya que estos bosques de montaña tan especiales de La Española, también albergan una rica comunidad de aves residentes y migratorias, incluyendo otras especies amenazadas. Hoy, el hábitat del zorzal de La Selle ocupa sólo pequeñas áreas discontinuas y estrechas bandas arrinconadas contra pinares o fondos de cañadas secas. Ya la Sra. Stockton de Dod en los años 1970s vaticinaba su incierto futuro, y escribía: “¡Ojalá que nuestro zorzal encuentre siempre un lugar para vivir en nuestro país!”¹⁹⁷

LA SELLE'S THRUSH (*Turdus swalesi*)

"Then from a stream came a sound that challenged the author to describe it. Clear, rich, melodious notes emerged from the deep throat of a bird. The glorious sunlight touched the color of its breast, like a living candle, and the thrush sang several times."

Anabelle Stockton de Dod¹⁹²

"In the dark shadows of its haunts its colors merge so perfectly with its background that it is extremely difficult to see at any distance except when in motion."

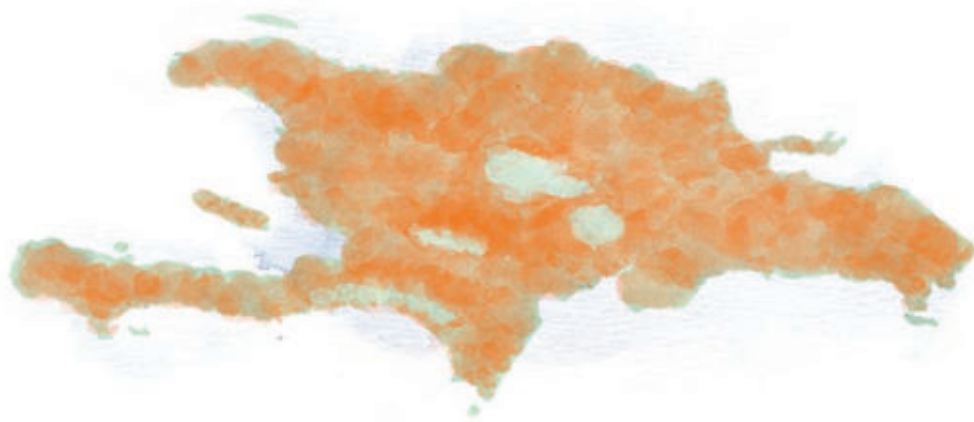
Alexander Wetmore and Bradshaw H. Swales¹⁹³

*La Selle's thrush was unknown to science until 1927, when bird expert Alexander Wetmore discovered it in the thick forest below Pic La Visite, Massif de La Selle, in southern Haiti. It would be another 44 years before it was found in the Dominican Republic, high in the Sierra de Bahoruco. For Anabelle Stockton de Dod, to see for the first time "this black bird, with its chest glowing like embers" in the middle of a lush forest full of orchids, ferns and mosses covered with droplets at dawn was a dream come true.¹⁹⁴ Today, many scientists and birdwatchers continue to dream of seeing La Selle's thrush. Although other localities are now well-known in the Dominican Republic, this bird can still be a challenge to find, due to its shyness and preference for dark, dense forests. La Selle's thrush is a medium-sized thrush, with charcoal-black upperparts, a deep reddish-orange breast and an orange beak. A red-orange ring surrounds each of its dark eyes. Its legs are dark, in contrast to those of the island's other resident thrush, the red-legged thrush (*Turdus plumbeus*). In the mountains of the Cordillera Central and Sierra de Neiba, its back is more olive green than charcoal, one of the characteristics prompting its classification as a separate subspecies.*

*La Selle's thrush is a high mountain bird, usually found from 1,400-2,100 meters of elevation in dense cloud and humid broadleaf forests, or amidst broadleaf shrubs in the understory of pine forests. As with other *Turdus*, or robin-like thrushes, La Selle's thrush walks on the ground as it forages for invertebrates. It typically searches small openings on the forest floor, pausing abruptly and tilting its head from time to time before capturing its prey, or proceeding. It also eats wild berries, helping to disperse seeds, and thereby maintain and restore the forest. At dawn's first light, this thrush occasionally forages in the open on road trails, of-*

fering exceptional viewing opportunities. Its nest, a thick cup of moss, is built in a shrub or small tree. Its call is a soft and slow warble of pleasant notes of various tones. Each dusk and dawn, this forest thrush calls tu-re-oo, deep and clear: tu-re-oo, pausing deliberately between phrases. Fragmentation and loss of its dense forest habitat compel both the IUCN Red List¹⁹⁵ and the Dominican Republic's Red List to list this species as endangered.¹⁹⁶ Across the island, agricultural expansion, cutting trees for firewood and charcoal production are destroying its unique forest habitat. This is a tragic loss, as these special mountain forests of Hispaniola also are home to a rich community of resident and migratory birds, many of them also threatened and endangered. Today, La Selle thrush's habitat occupies only small discontinuous forest patches and narrow forest bands bounded by pines or the bottoms of dry ravines. In the 1970s, perhaps Mrs. Stockton de Dod already foresaw their uncertain future, when she wrote: "May our thrush always find a place to live in pur country!"¹⁹⁷

CIGUA
(*Dulus dominicus*) PALMERA
PALMCHAT



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CIGUA PALMERA (*Dulus dominicus*)

“Hay en esta isla un género de pájaros algo menores que los que en Castilla llaman gorriones ó pardales, é parésgenles algo en el plumaje é diligencia, é son no menos astutos ó maligiosos. Estos son de grande ánimo en quadrilla é ayuntamiento.”

Gonzalo Fernández de Oviedo¹⁹⁸

“Mucha gente todavía se pregunta por qué un ave tan poco fotogénica como la cigua palmera, que no canta como el ruiseñor ni es tan carismática y colorida como la cotorra, fue declarada Ave Nacional.”

Simón Guerrero¹⁹⁹

No tiene colores brillantes, ni un canto bonito que llame la atención, pero aún así la cigua palmera es una de nuestras aves más carismáticas. Algo mayor que un gorrión, de color marrón-olivo encima y blanquecino con estrías oscuras debajo, esta avecita tiene un comportamiento muy particular que enseguida llamó la atención de los primeros naturalistas que visitaron nuestra isla, a la que llamaron pájaro comunero.²⁰⁰ Vive en grupos y se ve con más frecuencia volando entre los topes de los árboles, cargando ramas y palitos (a veces mucho más largos que ella) para construir y reparar su gran nido compartido entre varias parejas de hasta 2 metros de ancho. En este nido comunal, cada familia tiene su propio “apartamento” con una salida independiente al exterior. Sólo otras dos especies en el mundo construyen nidos así: el tejedor social de África y el perico monje de Sudamérica. Dentro, cada pareja teje un forro usando tiras de hierba y tanto el macho como la hembra alimentan a los pichones y limpian sus desechos. Su laboriosidad explica el nombre de su género (*dulus*), que proviene de la raíz griega que significa “esclavo” así como su nombre en francés “esclavo de la palma” (*esclave palmiste*). Y es que estas avecitas empiezan a trabajar desde muy jóvenes: ya a los tres meses de nacidos, los pichones participan en el mantenimiento del nido. Su nombre en español e inglés (Palmchat) se debe a que generalmente construyen el nido alrededor

de la copa de la palma real, combinación que ya es parte del paisaje campestre dominicano. Sin embargo, a falta de palmas, estas diligentes aves pueden usar otros árboles o incluso postes del alambrado para armar su nido.

Desde que se describió en 1766, esta cigua rompió la cabeza de los taxónomos, quienes trataron sin éxito de clasificarla dentro de los grupos conocidos hasta que decidieron crear un género y familia exclusivo para ella. Pero no es sólo la única especie que existe dentro de su género y familia, sino que sus parientes más cercanos son la familia de los bombicílidos (aves de alas de cera), que sólo se encuentran en latitudes nórdicas, aumentando así el enigma que rodea al origen de este pajarito. Por su singularidad, la cigua palmera fue designada como “Ave Nacional de la República Dominicana” en 1987. Afortunadamente, podemos verla todavía fácilmente en casi todo tipo de hábitat, excepto las montañas más altas. Comen frutas, flores, y ocasionalmente insectos, con lo que ayudan a mantener el bosque, polinizar y controlar plagas. Constantemente, las ciguas palmeras emiten una variedad de sonidos, especialmente cerca del nido, descritos como “un llamado compuesto por una serie de notas tipo silbido, extrañas y unidas.”²⁰¹ Para concluir, nos quedamos con esta comparación de esta fascinante cigua con los dominicanos: “cuando nos juntamos unos cuantos somos muy ruidosos, nos gusta andar en grupo y ...¡no somos especialmente lindos!”²⁰²



PALMCHAT (*Dulus dominicus*)

“There are on this island a kind of bird somewhat smaller than those we call sparrows in Castille, which they resemble fairly in plumage and diligence, and are no less astute and malicious. They have great enthusiasm and energy.”

Gonzalo Fernández de Oviedo¹⁹⁸

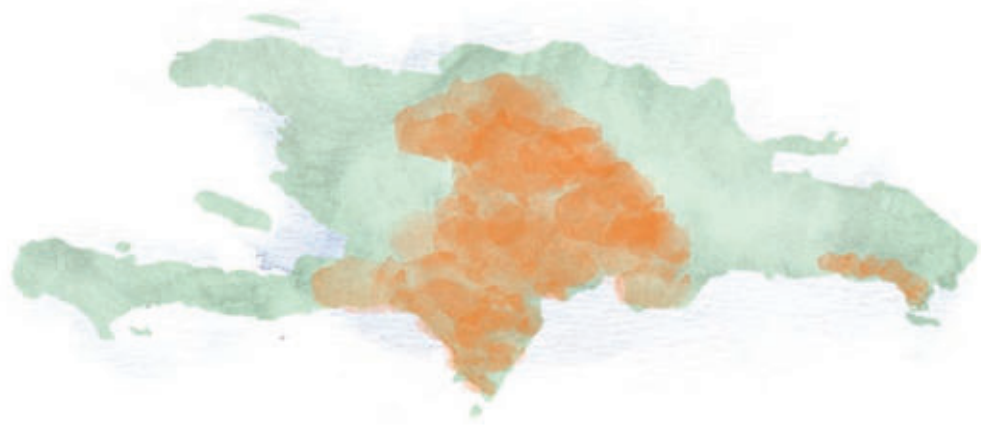
“Many still ask why such an un-photogenic bird as the palmchat, who doesn’t sing like the Mockingbird nor is as charismatic and colorful as the Hispaniolan Parrot, could have been declared our National Bird.”

Simón Guerrero¹⁹⁹

*It lacks bright colors, and sings no beautiful song to attract admirers, yet the humble palmchat deserves its status as one of our most charismatic birds. Somewhat larger than a sparrow, brownish-olive above and whitish with dark streaks underneath, this bird has a very peculiar behavior that immediately caught the attention of the first naturalists who visited our island, and which prompted them to dub the palmchat a páxaro comunero²⁰⁰ (communal bird). These birds nest in groups and individuals are often seen carrying branches and sticks (sometimes much longer than themselves) to build and repair their large nests. Each pair builds its own ‘apartment’ with their own private entrance. Large nests with many pairs of birds can exceed 2 meters in width. The only other species in the world that build large communal nests like this are the social weavers of Africa and the Monk Parakeet of South America. Inside the nest, they use strips of fine grass to weave a soft lining to cradle the nestlings. Both parents feed the young and keep the nest tidy. All this hard work gives rise to the name of its genus (*dulus*), whose origin is the Greek root meaning “slave”. In French it is the esclave palmist, or slave of the palm tree. In this species, hard work starts at a tender age. As early as three months after fledging, the young birds begin to help their family maintain the nest. Both its English and Spanish common names refer to their affinity for building their nests around the crowns of the royal palm trees, a common feature of the Dominican landscape. However, when palms are absent, these industrious birds readily use other trees or even electricity poles to build their nests.*

Since they were first described in 1766, palmchats puzzled taxonomists, who tried unsuccessfully to classify it within known groups until they decided to create a new genus, and new family of its own. The palmchat is also special in having no particularly close relatives, reflected by its placement as the sole member of both its genus and its family. Today it is known that its closest relatives are the Bomicillid family (the Waxwings), found only in Northern latitudes, thus increasing the mystery surrounding the origins of this enigmatic Hispaniolan bird. For its uniqueness, the palmchat was designated the National Bird of the Dominican Republic in 1987. Fortunately, the palmchat is abundant and common, found in almost every habitat type, except in the highest mountains. They eat fruits, flowers, and occasionally insects, thereby helping to maintain forest health, pollinate flowers, and control pests. Palmchats are highly vocal birds, especially near their nests, producing what has been described as an “array of strange, slurring, whistled call notes.”²⁰¹ We end this account by drawing a parallel between the enchanting palmchat and the equally social Dominicans: “when we get together we are very noisy, we like to hang out in groups and we are not especially beautiful!”²⁰²

CIGÜITA
(*Microligea*
palustris) COLIVERDE
GREEN-TAILED WARBLER



Estado de conservación   Vulnerable
Conservation status *Vulnerable*





CIGÜITA COLIVERDE (*Microligea palustris*)

“De una mata de ébano verde, donde había muchas bromelias, musgos y pequeñas orquídeas que no permitían ver la corteza de las ramas, salió el sonido de un insecto. Entonces otra vez algo se oyó. De repente se oyeron muchos cantos: cantos de sapitos, ranas, grillos. En este ambiente apareció una cigüita cola-verde.”

Anabelle Stockton de Dod²⁰³

“...es tan callada que sólo lo encuentran quienes están acostumbrados a buscar las especies de aves más tímidas.”

Alexander Wetmore y Samuel H. Swells²⁰⁴

La cigüita coliverde es un ave pequeña, ligera y muy activa, que hace frecuentes saltitos, movimientos de alas y cola, girando la cabeza de un lado a otro. La cabeza, nuca y garganta son grises; el resto de su dorso es verde-olivo. Su coliverde y relativamente larga es por supuesto el origen de su nombre común. La parte inferior de su cuerpo es gris-blanca, y su cola es parcialmente larga para su tamaño. El ojo tiene un anillo blanco interrumpido. El iris del ojo en los juveniles es gris, cambiando a rojo en los adultos. Tiene la talla y apariencia de una cigüita común, reinita o chipe, por lo que tradicionalmente se había clasificado en la familia Parulidae, pero estudios genéticos han demostrado que en realidad pertenece a la familia de los traúpidos, donde también está su especie hermana, la cigüita aliblanca (*Xenoligea montana*), entre otras.²⁰⁵ A diferencia de muchas de las especies de esa familia, la cigüita coliverde es mayormente insectívora en lugar de frugívora. En el bosque nublado, es un deleite verla comiendo pequeños insectos que habitan entre las hojitas de musgos y líquenes donde sus colores la camuflan perfectamente entre la vegetación, especialmente en zonas con tibisí o bambú trepador. Aunque se ha registrado en bosques húmedos y pinares de montaña (hasta casi los 3,000 metros de elevación), también se encuentra en una gran diversidad de bosques a menor altura desde el nivel del mar, incluyendo algunas zonas de bosque seco.²⁰⁶

Generalmente la cigüita coliverde se alimenta entre la vegetación espesa cerca del suelo, sola o en pareja, aunque a menudo también se une a bandadas mixtas en pinares.²⁰⁷ Los trinos de la cigüita coliverde consisten en un conjunto de notas chirriantes, parecidas a los trinos de alarma de las aves cantoras. Su canto es un agudo *sip sip-sip*. Al parecer, es residente a largo plazo de las áreas en que habita. Esto lo sabemos porque se han vuelto a encontrar a algunos individuos marcados varias veces en las mismas estaciones de muestreo, ¡hasta siete años después!²⁰⁸ La cigüita coliverde es bastante curiosa, a menudo responde rápidamente cuando le hacemos el sonido *pshhhhh*. Hace un nido en forma de cuenco donde pone de 2 a 4 huevos verde pálido. Se han descrito dos subespecies: *Microligea palustris palustris*, para la mayor parte de la isla, especialmente zonas montañosas y *Microligea palustris vasta*, una más pálida y pequeña para la isla Beata (y posiblemente las zonas bajas de bosque seco en el sur de República Dominicana).

Actualmente, la cigüita coliverde no se encuentra en las Listas de especies amenazadas de la UICN ni de la República Dominicana. Puede ser un ave bastante común, especialmente en elevaciones de media y alta montaña, por eso, el estado de estos bosques es clave para su conservación. Un estudio reciente ha recomendado su inclusión, debido a un marcado descenso en su abundancia (de más del 60%) documentado entre 1997 y 2010 en la Sierra de Bahoruco.²⁰⁹

GREEN-TAILED WARBLER (*Microligea palustris*)

"From an ébano verde tree with bromeliads, moss and small orchids completely covering its branches, came the sound of an insect. Then another sound. Suddenly there were many songs: toads, frogs, crickets. In this setting the Green-tailed Warbler made its appearance."

Anabelle Stockton de Dod²⁰³

"...so quiet that it is found only by those accustomed to search for the shy species of birds."

Alexander Wetmore and Samuel H. Swells²⁰⁴

*The green-tailed warbler is a small, slender and very active bird, which makes frequent jumps, wing and tail movements, while also turning its head from side to side. The head, neck and throat are gray, while the rest of its upperparts, are olive-green. Its underparts are grayish-white. The eye is circled by a broken white ring. Young birds have a grey iris, which changes to red in adult birds. Its relatively long, green tail is, of course, the source of its common name. The green-tailed warbler resembles a warbler (family Parulidae) in size and overall appearance, and indeed this is where it was originally classified. However, genetic studies now place it in the tanager family (Thraupidae), along with its sister species, the white-winged warbler (*Xenoligea montana*).²⁰⁵ Unlike many species in this family, the green-tailed warbler is more insectivorous than frugivorous. In the cloud forest, it is a delight to observe it feeding on small insects living inside moss and lichens, where its olive-green color perfectly blends with the surrounding vegetation, especially in areas with bamboo vines. Although it has been recorded in montane broadleaf and pine forests (up to nearly 3,000 meters elevation), the green-tailed warbler is also found at lower altitudes, including some areas of dry scrub, desert thorn scrub, and dry broadleaf forest near sea level.²⁰⁶*

The green-tailed warbler usually forages in thick vegetation near the ground, alone or in pairs, but also regularly joins mixed-species foraging flocks in pine habitat.²⁰⁷ The calls of the green-tailed warbler consist of a set of squeaky notes, similar to the typical alarm calls of songbirds including a sharp sip – sip – sip. Long-term studies that have marked individual

*birds have shown that green-tailed warblers can show high site fidelity. Some individuals have been recaptured several times at the same sites, up to seven years later!²⁰⁸ The green-tailed warbler is quite curious, and often responds quickly to a birder's spishing sound. It builds a bowl-shaped nest where it lays 2 to 4 pale green eggs. Two subspecies have been described: *Microligea palustris palustris*, for most of the island, especially mountainous areas, and *Microligea palustris vasta*, a paler and smaller form on Beata Island (and possibly in other low, dry forest areas in the southern Dominican Republic).*

Currently, the green-tailed warbler is not listed by the IUCN or the Dominican Republic as a threatened species. However, a recent study recommends its inclusion in these lists due to a marked decrease in its abundance of over 60%, documented between 1997 and 2010 in Sierra de Bahoruco.²⁰⁹ Its relative high abundance in mid to high elevation forests makes the conservation of these montane forests key to the continued health of its populations.

(Xenoligea montana) CIGÜITA
ALIBLANCA
WHITE-WINGED WARBLER



Estado de conservación   Vulnerable
Conservation status *Vulnerable*





CIGÜITA ALIBLANCA (*Xenoligea montana*)

“Ambas se deleitan en la espesura de arbustos y helechales en las alturas de La Selle, donde se mueven sigilosamente.”

James Bond, describiendo a *Microligea palustris* y *Xenoligea montana*²¹⁰

“Doña, me parece que usted está buscando al cuatro ojos pequeño.”

Expresión de un lugareño recogida por Anabelle Stockton de Dod²¹¹

“¡Qué ave más linda! Otra vez la observadora pensaba en un cuatro-ojos pequeño.”
Anabelle Stockton de Dod²¹²

La cigüita aliblanca es un ave pequeña pero robusta, con una cola larga y pico fuerte, características que la hacen lucir algo “aberrante” al compararla con las cigüitas típicas (familia Parulidae). Por encima es verde olivo y negra y el borde de sus alas es blanco y distintivo, explicando su nombre común. Por debajo es blanca, mientras que la cabeza, nuca, y flancos, son grises. Un anillo blanco incompleto rodea al ojo y tiene además una manchita negra entre el pico y el ojo, con una línea blanca por encima. Sus colores nos recuerdan a un cuatro ojos en miniatura, explicando el nombre de “cuatro ojos pequeño” usado localmente en República Dominicana²¹³ y Haití.²¹⁴ El porte de esta ave es similar al de las cigüitas verdaderas (Parulidae), familia en la que estuvo clasificada anteriormente. Sin embargo, estudios genéticos han mostrado que probablemente pertenece a la familia de las tanagras (Thraupidae), donde también se encuentra el cuatro ojos así como su especie hermana, la cigüita cola verde (*Microligea palustris*), entre otros.²¹⁵ A diferencia de otras parejas de especies, la distribución de las cigüitas aliblanca y cola verde se solapa en gran medida en el centro-sur de La Española, no pareciendo obedecer a su evolución en paleo-islas distintas. Esto presenta un enigma para los científicos, ya que la evolución de dos especies tan cercanas dentro de una misma isla no se conoce para islas tan pequeñas como La Española. Se piensa que, como mínimo, se necesitaría un territorio unas 10 veces mayor para que este tipo de evolución simpátrica

ocurra²¹⁶ (simpátrica significa en el “mismo lugar”). Por lo pronto, sólo sabemos a través de estudios genéticos que la evolución de las cigüitas cola verde y aliblanca ocurrió a partir de un ancestro común muy antiguo dentro de las aves cantoras, posiblemente antes de que existieran todas las otras aves endémicas de La Española que hoy conocemos.²¹⁷

Como su nombre científico implica, la cigüita aliblanca vive en las altas montañas, principalmente en bosques húmedos, donde se alimenta de insectos y semillas que procura desde el suelo hasta las ramas más altas.²¹⁸ Suele andar en parejas o en bandadas mixtas. Uno de sus alimentos favoritos es la fruta del memiso de paloma o cuba (*Trema micrantha*). Al igual que la cigüita cola verde, es muy silenciosa. Su voz es un débil chirrido consistente en *suitsuit..suitchir..suit..suit...suit..suit..chir..chi*; también hace *tsip*. Canta muy rara vez, pero su canto consiste en una serie de notas altas y rechinantes que a menudo se aceleran al final. Se conoce muy poco acerca de la cigüita aliblanca. Fue descrita por primera vez en 1917 y su primer nido no se identificó hasta 2004.²¹⁹ Este consistió en una estructura en forma de cuenco, formada por musgos, pedazos de hojas y fibras vegetales muy delgadas. El único huevo observado era verde pálido con ligeras manchas marrón-rojizo. La cigüita aliblanca ha sido considerada por algunos expertos como una de las aves endémicas más amenazadas de La Española.²²⁰ La Lista Roja de la UICN la coloca como especie vulnerable a la extinción, ya que tiene una distribución muy restringida y severamente fragmentada por la considerable disminución histórica de los bosques de montaña en que habita.²²¹ Su alto grado de amenaza también se refleja mejor en la lista roja de República Dominicana, la cual la considera en peligro de extinción.²²²

WHITE-WINGED WARBLER (*Xenoligea montana*)

“Both delight in the thick brush and fern thickets found in high La Selle, where they creep about noiselessly.”

*James Bond, describing *Microligea palustris* and *Xenoligea montana*²¹⁰*

“Doña, it seems to me that you are looking for the small black-crowned tanager.”

Expression of a villager recorded by Anabelle Stockton de Dod²¹¹

“What a beautiful bird! Again, I was thinking of a small black-crowned tanager.”

Anabelle Stockton de Dod²¹²

The white-winged warbler is a small but robust bird, with a long tail and strong beak, making it a bit of an oddity when compared with the true warblers (family Parulidae). Its upperparts are olive green, and the wings blackish, showing a white patch when closed and lending this bird its name in English – and identically in Spanish – *ciguita aliblanca*. Like the wing, its underparts are white, while the head, nape, and flanks are gray. The white eye ring is broken in front and back, forming a crescent above and below each eye. It has a small black mark between the bill and eye, and a white line above the black mark. Its plumage recalls a miniature black-crowned palm-tanager, which is exactly what some locals call it in the Dominican Republic²¹³ and Haiti.²¹⁴ The White-winged Warbler’s size and appearance suggest it is a warbler (family Parulidae), where, indeed, it was initially placed. However, genetic studies indicate a closer affinity with the tanager family (Thraupidae), its closest relatives being the black-crowned palm-tanager and sister species, and the green-tailed warbler (*Microligea palustris*).²¹⁵ In contrast to other sister species pairs, the distribution of white-winged and green-tailed warblers, overlaps in south-central Hispaniola, and thus does not suggest separate evolution on each of the two paleo-islands of Hispaniola. This presents a mystery for scientists, since the evolution of closely related species on the same island is unknown on islands the size of Hispaniola. It is thought that it would take at least ten times greater area for this type of sympatric evolution, (sympatric meaning “same place”) to occur.²¹⁶ For now, we know through genetic studies only that these tanagers evolved from an ancient songbird ancestor, possibly before all other Hispaniolan endemic birds, when Hispaniola, as we know it today did not yet exist.²¹⁷

As its scientific name implies, the white-winged warbler is a high mountain bird, mainly found in broadleaf forests, where it feeds on insects and seeds. It forages from the ground up to the highest branches, often in pairs, or in flocks with other species.²¹⁸ One of its favorite foods is the fruit of the Florida Trema (*Trema micrantha*). Like the green-tailed warbler, it is usually very quiet. Its voice is a low chattering suit . . . suit . . . suit . . . chirr . . . suit . . . suit . . . chirr . . . chi. Also a thin tseep. Although it rarely sings, its song is a series of high-pitched, squeaky notes, often accelerating at the end. Despite being first described in 1917, this bird remains enigmatic. Its nest – a small cup constructed of moss, leaves and plant fibers – was not discovered until nine decades later, in 2004.²¹⁹ The only egg ever observed was pale green with faint reddish-brown spots. Some experts consider the White-winged Warbler to be one of the most endangered endemic birds of Hispaniola.²²⁰ The IUCN Red List classifies it as vulnerable to extinction, due to its highly restricted distribution which is severely fragmented by the extensive loss of the montane forests on which it depends.²²¹ The high degree of threat may be better reflected in the Dominican Republic’s Red List, which classifies it as endangered.²²²

CUATRO
(*Phaenicophilus*
palmarum) OJOS
BLACK-CROWNED PALM-TANAGER



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CUATRO OJOS (*Phaenicophilus palmarum*)

“Mi mayor sorpresa fue que nadie sabía tampoco que comía lagartos, algo que yo conocía desde niño. Esto tal vez se explica porque se trata de un ave pequeña que sólo existe en nuestra isla, donde casi todo está por estudiar.”

Simón Guerrero²²³

El cuatro ojos se disputa el puesto de la endémica más común de la isla junto con el carpintero de La Española. Esta elegante tanagra se encuentra desde el nivel del mar hasta las altas montañas (hasta 2,500 metros); en bosques secos, húmedos y pinares, además de plantaciones de café y cacao así como zonas urbanas. Está distribuida en toda la isla excepto en la península de Tiburón de Haití, donde habita su cercano pariente, el cuatro ojos cabeza gris (*Phaenicophilus poliocephalus*). A pesar de ser tan común, el cuatro ojos no deja de merecer nuestra admiración cada vez que podemos darle un vistazo, ya que es verdaderamente un ave hermosa. Se trata de una tanagra robusta, de unos 18 centímetros y pico fuerte. Su parte superior va del amarillo al verde olivo; la nuca es gris y la cabeza, negro lustroso. Alrededor de los ojos tiene dos manchas blancas incluyendo una grande sobre el ojo que dan la apariencia de que el ave tiene cuatro ojos; de ahí su nombre común en español así como en creole haitiano (Kat Je).

El cuatro ojos generalmente se ve en parejas o pequeños grupos familiares buscando comida, a menudo conversando entre sí mediante su suave llamado *chip*, o bien *pi-aaau*, que recuerda al maullido de un gatito quejándose. Muchas veces podemos verla moverse de forma lenta pero deliberada, ocasionalmente balanceando su cola e

inspeccionando hoyos y grietas en busca de su alimento. Sus fuertes patas le permiten posarse en casi cualquier posición desde ramas delgadas a grandes troncos, donde usa su fuerte pico para buscar presas escondidas. Se le considera mayormente insectívoro pero tiene una dieta bien variada que podría ser la clave de su éxito. Se conoce que también come semillas y frutas silvestres, así como lagartijas de vez en cuando, y en la ciudad de Santo Domingo se le ha visto incluso recoger y “almacenar”... ¡un pedazo de pan!²²⁴ Otra curiosidad en su dieta es que también se alimenta de la melaza rica en azúcares que secreta una especie de cochinilla (insecto hemíptero) al chupar la savia del árbol nativo conocido como almácigo (*Bursera simaruba*).²²⁵ También se ha reportado en el cuatro ojos un comportamiento que generalmente está muy vinculado a la inteligencia animal: el uso de herramientas. Este comportamiento consistió en el uso de la horquilla de un árbol para sujetar una lagartija y así poder cortarla en pedazos más fáciles de tragar.²²⁶ Otro dato interesante es que al parecer tiene dotes de liderazgo: en bandadas mixtas estudiadas en pinares, el cuatro ojos es a menudo la especie “nuclear”, es decir, la que determina la formación y movimiento de estas bandadas según se desplazan buscando comida.²²⁷ Estas bandadas pueden contener especies residentes y migratorias. Estos grupos de aves al parecer se defienden mejor de los depredadores (como águilas y guaraguaos) y parecen localizar mejor buenos sitios de alimentación. Sabemos también que el cuatro ojos suele volver a sus sitios favoritos de dormir cada noche. A pesar de todas sus originales atributos, su nido es bastante común, hecho de hierbas o palitos en forma descuidada en cualquier sitio: incluso se tiene un reporte de una pareja anidando... ¡debajo de un tractor!²²⁸

BLACK-CROWNED PALM-TANAGER (*Phaenicophilus palmarum*)

"My biggest surprise was that no one knew that it ate lizards, something I had known since childhood. This is perhaps because it is a small bird that exists only on our island, where almost everything has yet to be studied."

Simón Guerrero²²³

*If there were ever a competition for the most common endemic bird of Hispaniola, the Hispaniolan woodpecker would likely be the black-crowned palm-tanager's sole rival. This handsome tanager can be found from sea level to high mountain peaks at 2,500 meters, in dry, wet broadleaf and pine forests, in coffee and cocoa plantations, as well as in cities. Its distribution covers the entire island with the sole exception of the Tiburón peninsula in southwest Haiti, where instead we find its close relative, the gray-crowned palm tanager (*Phaenicophilus poliocephalus*). Despite its familiarity, the black-crowned palm tanager is a remarkably beautiful bird that merits much more than just a passing glance. This robust tanager is about 18 centimeters long. Its back is greenish-yellow, and its nape gray. Its crown and mask are jet-black. Two conspicuous white spots above each eye lend this bird its common Spanish name, *cuatro ojos*, and its Haitian Kreyol name, *Kat Je*, both meaning four-eyes.*

Black-crowned palm-tanagers typically forage in pairs or small family groups, frequently signaling each other with their soft squeaky chip note, or pe-aaau call, sometimes described as the meow of a kitten. This tanager forages in trees and shrubs, where it moves slowly but deliberately, occasionally flicking its tail as it inspects holes and crevices in search of food. Its strong feet enable it to cling in virtually any position from the thinnest branches to broad tree-trunks, where it uses its strong beak to probe and pry for hidden prey.

*The black-crowned palm-tanager is primarily insectivorous, but its diverse diet also includes seeds, fruits and small lizards. In the capital city, Santo Domingo, it has even been observed collecting and caching pieces of bread.²²⁴ Another of its dietary oddities is its habit of feeding on the honeydew secreted by a scale insect (Order Hemiptera), that itself, feeds on the sap of the native gumbo-limbo tree (*Bursera simaruba*).²²⁵ There is also a report of*

the black-crowned palm-tanager using tools, suggesting that this is a species of uncommon intelligence. The specific behavior observed was an individual using the fork of a tree to hold its lizard prey in place while the bird tore it into smaller, more manageable pieces.²²⁶ Another noteworthy behavior is this tanager's propensity for leadership: In a study of mixed-species flocks in pine forests, the black-crowned palm-tanager was often the "nuclear" species, that is, the one around which the flock forms, and whose movements the other birds follow as they search for food.²²⁷ These mixed flocks, which often comprise both resident and migratory species, appear better at avoiding predators (such as hawks) and at locating food resources. The black-crowned palm-tanager typically returns to its favorite roosting place each night. Despite its other remarkable traits, this bird's nest is a roughly-constructed affair, made with leaves and sticks arranged rather carelessly: there is even a report of a pair nesting under a tractor!²²⁸

CUATRO
(Phaenicophilus
poliocephalus) OJOS
CABEZA GRIS
GREY-CROWNED PALM-TANAGER



Estado de conservación
Conservation status



Casi amenazado
Near threatened





CUATRO OJOS CABEZA GRÍS (*Phaenicophilus poliocephalus*)

“La compleja historia geológica de La Española, la cual estuvo conformada por múltiples bloques de islas, ha presentado numerosas oportunidades para la divergencia de los cuatro ojos.”

Nicholas D. Sly y colaboradores²²⁹

El cuatro ojos de cabeza gris es un pariente de otra cigua endémica de La Española conocida simplemente como “cuatro ojos” (*Phaenicophilus palmarum*). Sin embargo, el cuatro ojos de cabeza gris sólo habita en la península de Tiburón, por lo que se considera como la única ave endémica exclusiva de Haití. El cuatro ojos de cabeza gris se parece mucho al otro cuatro ojos, pero tiene la coronilla y la nuca grises (en vez de negras) y las manchas blancas en la cara son más pequeñas. El pecho y la garganta son también grises. Estas dos especies de cuatro ojos son otro ejemplo de especies “hermanas” es decir, especies cercanamente emparentadas, que, al igual que los chirrís y todís, hacen de La Española un lugar muy especial para el estudio de la evolución de las aves. Algo muy particular en este caso es la ausencia del cuatro ojos de cabeza gris en el procurrente de Barahona y la Sierra de Bahoruco/Massif de La Selle. Esta ausencia sugiere que existió una barrera geográfica que mantuvo aislada a esta especie en el extremo occidental de la península de Tiburón, además de la Hoya de Enriquillo que limitaría su dispersión hacia el norte de La Española. Los expertos creen que dicha barrera pudo haber sido la depresión de Jacmel-Fauché, o “línea de Bond”²³⁰, que fue hasta hace unos 100,000 años un canal marino que atravesaba de sur a norte la península de Tiburón cerca de Jacmel, Haití.²³¹ Este antiguo canal, resultado del aumento del nivel del mar en períodos interglaciales, habría permitido la evolución de nuevas especies en el extremo occidental de la península de Tiburón, como el cuatro ojos de cabeza gris.²³²

Dentro de su área de distribución en Haití, podemos encontrar al cuatro ojos de cabeza gris desde el nivel del mar hasta el Pico Macayá, en el Massif de La Hotte, a 2,400 metros de elevación. Habita en bosques secos y húmedos, manglares, matorrales secos y bosques secundarios, tanto en tierra firme como en algunas de las islas cercanas (Gran Cayemite, Gonâve e Isla de la Vaca). Algunos autores reconocen tres subespecies basadas en diferencias físicas para cada una de estas islas (agrupando dentro de la subespecie de Gran Cayemite la de tierra firme).²³³ El nido del cuatro ojos cabeza gris tiene forma de taza y lo hace con palitos sobre un arbusto o árbol, donde coloca de 2 a 4 huevos. Su llamado es parecido al del otro cuatro ojos: también dice *piii-u* como un gatito triste, pero es más corto en duración. Durante el tiempo de cortejo tiene un canto muy bonito, aunque débil.²³⁴ También se distingue de la otra especie de cuatro ojos por su timidez. Mientras su pariente muestra curiosidad y se acerca a uno, el cuatro ojos de cabeza gris a menudo huye, siempre volando bajo. Aunque el cuatro ojos de cabeza gris todavía se considera relativamente común en su área de distribución, está clasificado como “casi amenazado” en la Lista Roja de la UICN debido a su reducida área de distribución y a la degradación y la pérdida de su hábitat.



GREY-CROWNED PALM-TANAGER (*Phaenicophilus poliocephalus*)

"The complex geological history of Hispaniola as multiple separate island blocks has presented multiple opportunities for the divergence of palm tanagers."

Nicholas D. Sly et al.²²⁹

The gray-crowned palm-tanager is closely related to another Hispaniolan endemic bird, the black-crowned palm-tanager (*Phaenicophilus palmarum*). However, the gray-crowned palm tanager is found only on the Tiburon peninsula, in the south west of Haiti making it that country's sole endemic bird. The two species are very similar in appearance, but the gray-crowned palm-tanager has a gray crown and nape (instead of black) and smaller white spots above the eyes. The chest and throat are also gray. The two species of palm tanagers of Hispaniola are another example of "sister" species. That is, closely related species, which, like the chat-tanagers and todies, make Hispaniola a very special place to study bird evolution. A peculiar detail in this case is the absence of the gray-crowned palm-tanager on the Barahona Peninsula and the high limestone ridge that forms Sierra de Bahoruco in the Dominican Republic and Massif de La Selle in Haiti. This absence suggests that it was not only the Neiba/Cul de Sac Valley that was limiting this species' dispersion to the north of Hispaniola, but also the presence of a geographic barrier further to the west that kept it isolated at the western end of the Tiburon peninsula. This could well have been the Jacmel-Fauché depression, or Bond's Line,²³⁰ which until about 100,000 years ago was a marine channel running north-south on the Tiburon peninsula near Jacmel, Haiti.²³¹ This ancient channel, formed when sea level rose during interglacial periods, may have created the separation that led to the evolution of the gray-crowned palm-tanager and other new species at the western tip of the Tiburon peninsula.²³²

The gray-crowned palm-tanager can be found throughout south-west Haiti from sea level to the 2,400 meters high summit of Pic Macaya, on Massif de La Hotte. It inhabits a range of dry and humid forests, mangroves, scrubland and secondary forests, both on the mainland and on three of Haiti's satellite islands (Île à Vache, Gonâve and Grand Cayemite). Some authors recognize three subspecies based on physical differences between individuals on each

of these islands (grouping the mainland species with the subspecies of Grand Cayemite).²³³ Gray-crowned palm-tanagers build a cup-shaped nest of small sticks on a bush or in a tree, in which they lay 2 to 4 eggs. Their call is similar to that of the other Palm-Tanager: pee-u, like a sad kitten, but shorter. In addition to its lovely courtship song it occasionally sings a canary-like whisper song.²³⁴ In contrast to the black-crowned palm-tanager, which is often noticeably curious, the gray-crowned palm tanager is shy, and often retreats quickly, typically flying low. Although the gray-crowned palm-tanager is still relatively common within its range, the IUCN Red List classifies it as "near threatened" because of degradation and loss of habitat within its limited range.

CHIRRÍ DE
(*Calyptophilus tertius*) BAHORUCO
WESTERN CHAT-TANAGER



Estado de conservación   Vulnerable
Conservation status *Vulnerable*





CHIRRÍ DE BAHORUCO (*Calyptophilus tertius*)

“Uno de los mejores cantantes de la República.”

James Bond²³⁵

El chirrí de Bahoruco es otra de las aves de alta montaña de La Española, considerada por algunos como una de las especies más amenazadas de la isla.²³⁶ El nombre de su género es *Calyptophilus*, que significa “amante del escondite.” Este nombre fue sin duda motivado por la timidez y tendencia a esconderse que caracterizan a esta ave, siendo muy difícil de observar. Sin embargo, cuando le toca defender su territorio, sale prestos al encuentro de cualquier intruso, cantando a viva voz. El chirrí de Bahoruco se trata de un ave con cola larga y erguida como un ruiseñor, pero de color marrón encima y mayormente blanco debajo. El doblar del ala tiene un poco de amarillo y en muchos individuos puede verse una manchita amarilla frente al ojo cuando se estresa o está actuando agresivamente. El chirrí de Bahoruco puede distinguirse del de la Cordillera Central por ser más grande, carecer de anillo alrededor del ojo y tener menos colorido que su pariente. De cualquier modo, se conoce muy poco acerca de ambas especies, y muchos de los escritos existentes de estas aves están a menudo mezclados, pues estuvieron por un tiempo catalogados como una sola especie (*Calyptophilus frugivorus*). Sin embargo, sus distribuciones son diferentes, como reflejan sus nombres comunes en inglés (chirrí del Este y chirrí del Oeste). Mientras que el chirrí de Bahoruco está en las altas montañas del Massif de La Hotte, Massif de la Selle y la Sierra de Bahoruco al suroeste de la isla, el chirrí de la Cordillera Central está más hacia el este, en La Cordillera Central y las Sierras de Neiba y Martín García.

Ayudado por sus fuertes patas, el chirrí de Bahoruco es un ave que se alimenta entre matorrales densos sobre el suelo o cerca de él. Aunque se ha visto a una elevación de unos 750 metros, esta ave suele preferir las montañas altas (hasta 2,200 metros de elevación), frías y húmedas donde hay vegetación tupida.²³⁷ El silbido de su canto melodioso puede escucharse todo el año, especialmente al amanecer, y consiste en numerosas repeticiones de *chip-chip-swerp-swerp-swerp* o *chirrí-chirrí-chirrí-chip-chip-chip*. Su llamado es una aguda percusión que suena *tink-tink-tink* que a menudo anuncia la presencia del ave, escondida entre la espesa vegetación. Sus nidos, descubiertos por primera vez en 2002,²³⁸ son relativamente grandes, toscamente contruidos, con forma de un cuenco con una cubierta parcial en forma de domo, los cuales coloca entre 1 y 1.5 metros sobre el suelo entre vegetación muy espesa. Los materiales de construcción de nido consisten en palitos, tallos verdes, hojas latifoliadas, zarcillos de bejucos o lianas, musgos y líquenes. Sus huevos son azul claro con pintas marrones. Hoy se considera al chirrí de Bahoruco como una especie vulnerable a la extinción según la lista roja de especies amenazadas de la UICN²³⁹ y como una especie en peligro según la lista roja de República Dominicana.²⁴⁰ Su dependencia casi exclusiva de los bosques húmedos de alta montaña de La Española, uno de los hábitats más amenazados de la isla, la hacen muy susceptible a desaparecer. Por esto, para ésta y muchas otras especies, se hace urgente proteger los remanentes de estos bosques, especialmente en la Sierra de Bahoruco, el único lugar en que se encuentra esta ave en la República Dominicana.

WESTERN CHAT-TANAGER (*Calyptophilus tertius*)

“One of the best songsters in the Republic.”

James Bond²³⁵

The western chat-tanager is another of the high mountain birds of Hispaniola, considered by some as one of the most threatened species on the island.²³⁶ The name of its genus, *Calyptophilus*, means “one who loves to hide.” This name was surely inspired by its shyness and tendency to skulk in thick vegetation, making it particularly difficult to observe. The western chat-tanager has a long, straight tail not unlike a Mockingbird; its upperparts are chocolate brown while its underparts are mostly white. It has a dull yellow fringe on the bend of its wing, and a bright yellow spot in front of its eye that is revealed only when the bird is under stress or acting aggressively. The western chat-tanager can be distinguished from its sister species, the eastern chat-tanager (*C. frugivorus*), by its larger size and paler coloration, as well as by its lack of an eye ring. Precious little is known about the habits or distribution of either species. Confounding things further, they were long classified as a single species (*C. frugivorus*), so many of the early records for the two species are mixed. However, as their English common names suggest, their distributions differ. While the western chat-tanager resides in the high mountains of Massif de La Hotte, Massif de la Selle and Sierra de Bahoruco in southwestern Hispaniola, the eastern chat-tanager is found further east, in the Cordillera Central, Sierra de Neiba and Sierra de Martín García.

Aided by sturdy legs and feet, the western chat-tanager forages mostly in low shrubby vegetation on or near the ground. Although it has been reported as low as 750 meters in elevation, it ranges up to 2,200 meters in the higher mountains, preferring cool, humid forests with dense vegetation.²³⁷ Its melodious song consists of numerous repetitions of chip-chip-swerp-swerp-swerp or chirri-chirri-chirri-chip-chip-chip. It can be heard all year, most reliably at dawn. Its call is a sharp, percussive tink-tink-tink that often signals the birds’ presence, lurking in the thick vegetation. The western chat-tanager’s nest, first discovered and described in 2002,²³⁸ is a bulky, coarsely-built affair. It is partially-domed, typically placed 1 to 1.5 meters above the

ground in very thick vegetation. Nest materials include sticks, green stems, leaves, vine tendrils, mosses and lichens. The eggs are light blue, speckled with brown. The western chat-tanager is currently considered vulnerable to extinction according to the IUCN Red List of Threatened Species²³⁹ and as Endangered by the Dominican Republic’s Red List.²⁴⁰ This chat-tanager’s near exclusive dependence on one of the most threatened habitats on the island – the high humid montane forests of Hispaniola – makes it particularly vulnerable to extinction. For this species and many others, it is urgent to protect and restore what remains of these forests, especially in Sierra de Bahoruco, the only place where the western chat-tanager is found in the Dominican Republic.

CHIRRÍ DE LA
CORDILLERA
(*Calyptophilus*
frugivorus) CENTRAL
EASTERN CHAT-TANAGER



Estado de conservación
Conservation status



Casi amenazado
Near threatened





CHIRRÍ DE LA CORDILLERA CENTRAL

(*Calyptophilus frugivorus*)

“...tocamos la cinta, y en menos tiempo que lleva decirlo, salió de la vegetación un ave furiosa. Se posó en una ramita baja y dio su canto melodioso con tanta fuerza, en tonos tan enfáticos, que podíamos darnos cuenta que estaba desafiando un intruso.”

Anabelle Stockton de Dod²⁴¹

El chirrí de la Cordillera Central es muy parecido a su especie hermana, el chirrí de Bahoruco (*Calyptophilus tertius*). Ambos son de color marrón por encima y mayormente blanco debajo, tienen un matiz amarillo en el doblar del ala y una distintiva manchita amarilla frente al ojo que puede verse cuando el ave está estresada o actuando con agresividad. Sin embargo, el chirrí de la Cordillera Central se diferencia de su pariente por ser más pequeño, tener un anillo amarillo interrumpido alrededor del ojo así como una coloración más intensa en sentido general. La cola larga, recta y redondeada de ambos chirrís nos recuerda a un ruiseñor, mientras que sus fuertes patas recuerdan un zorzal. Por esto, algunos de los primeros expertos en estudiar estas aves las colocaron en la familia de los ruiseñores (Mimidae); mientras que otros parecen haberlo confundido con un mirlo o zorzal (familia Turdidae).²⁴² Hoy, junto a su especie hermana, el chirrí de la Cordillera Central se clasifica junto a las tanagras (Thraupidae), grupo donde figuran bajo su propio género: *Calyptophilus*. Otra característica es que, a diferencia del chirrí de Bahoruco, el de la Cordillera Central ha sido reportado a bajas elevaciones, con registros desde el nivel del mar hasta al menos 2,000 metros de elevación.²⁴³

A pesar de que su nombre científico sugiere una dieta de frutas (*C. frugivorus*), el chirrí de la Cordillera Central se alimenta mayormente de invertebrados tales como ciempiés, mariposas, hormigas, arañas y algunas semillas. Busca su alimento caminando sigilosamente entre la hojarasca o cerca del suelo, en sitios con vegetación tupida. Es un ave tímida, difícil de observar, a menos que se toque su canto, el cual incita una feroz defensa de su territorio.²⁴⁴ No se conoce cómo son sus nidos, pero se sospecha que deben ser similares a los descritos para el chirrí de Bahoruco: grandes, toscos y en forma de un cuenco parcialmente cubierto. Igualmente, su canto melodioso es muy parecido al del chirrí de Bahoruco con muy leves variaciones, consistente en un enfático y claro silbido *chip-chip-swerp-swerp-swerp* o bien *chirri-chirri-chirri-chip-chip-chip*, repetido varias veces. La distribución de las dos especies de chirrí que habitan La Española parecen ser un legado de las antiguas paleo-islas que la conformaron, encontrándose el chirrí de la Cordillera Central al norte de La Hoya de Enriquillo/Valle Cul de Sac, y el chirrí de Bahoruco, al sur de esta zona.²⁴⁵ Actualmente, el chirrí de la Cordillera Central habita en las montañas de dicha Cordillera así como en las Sierras de Neiba y de Martín García. Históricamente, estuvo también en tierras bajas del nordeste de la República Dominicana (península de Samaná/Cotuí/Villa Riva) y la isla de Gonâve de Haití. Su extinción en estos dos últimos sitios nos demuestra el grave peligro que corre esta especie de desaparecer. La amplia deforestación de la Sierra de Neiba en décadas recientes ha reducido mucho uno de los refugios importantes de esta especie. Por todo esto, el chirrí de la Cordillera Central se considera hoy en peligro de extinción según la lista roja de República Dominicana.²⁴⁶ Es posible que sólo las áreas más remotas de la Cordillera Central y la Sierra de Martín García sean su última salvación.

EASTERN CHAT-TANAGER (*Calyptophilus frugivorus*)

“... we played the tape, and in less time than it takes to say it, a furious bird came out of the vegetation. He perched on a low branch and gave his melodious song with such force, in such emphatic tones, that we realized he was defying an intruder.”

Anabelle Stockton de Dod²⁴¹

The eastern chat-tanager is very similar to its sister species, the western chat-tanager (*Calyptophilus tertius*). Both are brown on top and mostly white underneath, have yellow at the bend of the wing, and both have a distinctive yellow patch in front of the eye that is exposed when the bird is stressed or acting aggressively. However, the eastern chat-tanager is somewhat smaller, has somewhat brighter plumage and has a broken yellow eye ring, while the western chat-tanager has no eye-ring at all. The long, straight, rounded tail of both chat-tanagers reminds us of a mockingbird, while its strong legs recall a thrush. These traits confused some of the first experts classifying this species, with some placing them in the Mockingbird family (Mimidae), and others in the thrush family (Turdidae).²⁴² Today, along with its sister species, the eastern chat-tanager is classified within the tanager family (Thraupidae), in their very own genus: *Calyptophilus*. Whereas the western chat-tanager, has been reported only from the high mountains, above 750 meters, the eastern chat-tanager has a broader range, from sea level, to as high as 2,000 meters.²⁴³

Although its scientific name suggests a fruit based diet (*C. frugivorus*), the eastern chat-tanager feeds mainly on invertebrates such as centipedes, butterflies, ants, spiders and some seeds. It forages by searching for prey as it walks stealthily through the leaf litter or near the ground, in dense vegetation. It is a shy bird, often difficult to observe without using audio playback of its song – which typically incites a fierce response in defense of its territory.²⁴⁴ Their nests have not yet been described, but they are suspected to be similar to those described for western chat-tanager: a large, coarsely-built structure in the form of a partially covered bowl. Its melodious song is very similar to that of the western chat-tanager with very slight variations, consisting of an emphatic and clear whistle chip-chip-swerp-swerp-swerp or chirri-chirri-chirri-chip-chip-chip, repeated multiple times. The distribution of the two species of *Calyptophilus* chat-Tanagers appears to be a legacy of the configuration of the two paleo-islands that joined to form Hispaniola, with eastern chat-tanagers present to

the north-northeast of the Neiba Valley/Cul de Sac Plain and the western chat-tanager, to the South of this depression.²⁴⁵ Currently, the eastern chat-tanager resides in the mountains of Cordillera Central, Sierra de Neiba and Sierra de Martín García. Historically, it was also in the lowlands of the northeast of the Dominican Republic (Samaná peninsula – Cotuí – Villa Riva) and the island of Gonave, Haití. The eastern chat-tanager's extirpation at these last two localities reflects the dire extinction threat this species is facing. The extensive deforestation in Sierra de Neiba in recent decades has greatly reduced one of its few remaining strongholds. For all these reasons, the eastern chat-tanager is listed as endangered in the Dominican Republic's Red List of threatened species.²⁴⁶ Only the most remote areas of Cordillera Central and Sierra de Martín García may be the last refuge for this rare Hispaniolan endemic bird.

CIGUA
(*Spindalis dominicensis*) AMARILLA
HISPANIOLAN SPINDALIS



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CIGUA AMARILLA (*Spindalis dominicensis*)

“Sus colores brillan de tal manera que es imposible no verla.”
Anabelle Stockton de Dod²⁴⁷

Además de muy hermosa, la cigua amarilla es inconfundible por sus brillantes y contrastantes colores. Como su nombre sugiere, un vivo amarillo domina su cuerpo, contrastando con sus alas negras matizadas con blanco y marrón. Su cabeza, también negra, tiene dos rayas blancas a cada lado, por encima y debajo del ojo. Es por esto que antes de ser separadas las cuatro especies de Las Antillas, todas se conocían con el nombre de “cigua rayada.” A su pariente de Puerto Rico (*Spindalis portoricensis*), que es el ave nacional de ese país, le llaman “reina mora” que significa “mujer bella” según la tradición de Andalucía.²⁴⁸ Sin embargo, este nombre no está muy bien puesto, ya que es el macho de este género el más bello y el que tiene los colores más vivos y contrastantes, especialmente en la especie de La Española. Las hembras, aunque tienen la cola amarilla, son mucho más pálidas, con el cuerpo tirando a color verde olivo o marrón y las bandas de la cabeza son mucho menos notorias.

La cigua amarilla es una cigua de talla mediana que se alimenta mayormente de frutos silvestres. Se cree que tiende a mudarse de sitio según la disponibilidad de alimento dentro de los bosques en que habita. También come algunos insectos, brotes de flores

y hojas jóvenes.²⁴⁹ Comer hojas (folivoría) es algo bastante raro en las aves debido a su bajo valor nutricional y dificultad de digestión. Tanto en Cuba²⁵⁰ como Puerto Rico, se han reportado ciguas de este género habitando en zonas urbanas, incluso comiendo plantas ornamentales de jardín.^{251,252} Por esto se ha especulado que su folivoría (al menos en el caso de Puerto Rico) podría ser clave para su supervivencia cuando no hay muchos frutos que comer, permitiéndoles adaptarse a un ambiente cambiante. Sin embargo, hasta la fecha, en La Española, la cigua amarilla sólo se conoce de los bosques naturales de montaña (húmedos y pinares) a partir de 700 metros de altura. Por suerte, es un ave muy activa, que puede observarse alimentándose todo el día, por lo cual no es difícil de ver, si estamos en su hábitat adecuado. Se cree que debe comer todo el día por su falta de buche en el tracto digestivo,²⁵³ lo que no le permite almacenar alimento como hacen otras aves. La cigua amarilla a menudo anuncia su presencia mediante un murmullo de notas entrecortadas, casi siempre mientras vuela. Su canto al amanecer es un silbido fino y alto.²⁵⁴ Sus nidos son bastante sencillos, con una copa pequeña hecha de hierbas, donde pone 2 ó 3 huevos a la vez y puede anidar más de una vez al año. Se piensa que nuestra cigua amarilla es muy importante en la ecología del bosque, específicamente en la dispersión de semillas. Algunas de las especies que come, como el palo de sable y el palo de viento (género *Schefflera*), son árboles del dosel superior del bosque húmedo en que habita, por lo cual aportan un valioso servicio al ayudar así a la restauración y mantenimiento de nuestros bosques naturales con sus especies propias.

HISPANIOLAN SPINDALIS (*Spindalis dominicensis*)

"Its colors are so bright that it is impossible not to see it."

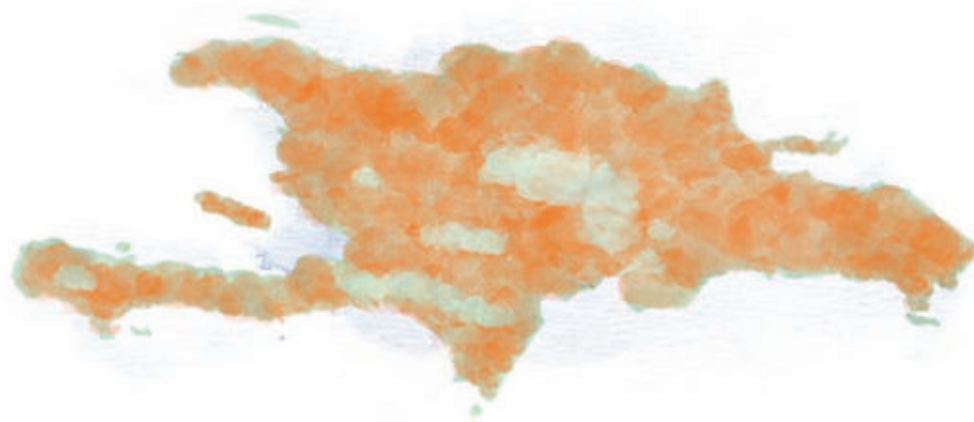
Anabelle Stockton de Dod²⁴⁷

Beyond bestowing this bird's striking beauty, its brilliant, contrasting feathers make the Hispaniolan spindalis utterly unmistakable. As its Spanish name, *cigua amarilla*, suggests, its body feathers are vivid yellow, contrasting sharply with the black, white and brown stripes on its wings. Above and below each eye, additional stripes accent its black head. This plumage inspired the original name, *stripe-headed Tanager*, for all four of what were then *Spindalis* sub-species. The closest relative of our own *spindalis* is Puerto Rico's *spindalis portoricensis*, which is that island's national bird. Its common name there is *Reina Mora*, or *Moorish Queen*, which in the Andalusian tradition is understood as beautiful woman.²⁴⁸ Ultimately this is something of a misnomer, since in the genus *spindalis*, it is the male that displays the beautiful contrasting colors – as the Hispaniolan species makes especially evident. Although females do at least have a yellow tail, they are far paler, with olive or brown body feathers and only faint stripes on the head.

The Hispaniolan *spindalis* is a medium-sized tanager. It moves extensively throughout its forest habitat, in search of the wild fruit crops on which it primarily feeds. Its diet also includes insects, flower buds and young leaves.²⁴⁹ Eating leaves, also known as *folivory*, is relatively rare in birds, likely because of the leaves' low nutritional value and poor digestibility. Both the Cuban²⁵⁰ and Puerto Rican,²⁵¹ *spindalis* species have been reported living in urban areas, sometimes feeding on ornamental garden plants.²⁵² Thus, some speculate that, at least in Puerto Rico, *folivory* allows *spindalis* to survive even where there are few fruits, giving them an advantage in adapting to changing environments. However, thus far, the Hispaniolan *spindalis* is known to inhabit only mountain forests (humid broadleaf and pine) above 700 meters in elevation. Luckily for birdwatchers, it is a very active bird, so it is not difficult to see in its favored habitat. Apparently this species must eat throughout the day because it lacks a crop in its digestive tract, which means it cannot store food as other birds do.²⁵³

The Hispaniolan *spindalis* often reveals its presence with its distinctive rapid staccato chatter, usually given in flight. Its dawn song is a thin, high-pitched warble.²⁵⁴ Pairs may nest more than once each year, typically laying 2 to 3 eggs per clutch in a small cup-shaped nest constructed of grasses. Some of the fruits that this bird favors are from dominant upper canopy trees of the humid forest, including *palo de sable* and *palo de viento* (genus *Schefflera*). By eating these fruits and dispersing the seeds, the Hispaniolan *spindalis* plays a vital ecological role that is critical to maintaining and restoring our native forests.

CIGUA
(*Icterus*
dominicensis) CANARIA
HISPANIOLAN ORIOLE



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CIGUA CANARIA (*Icterus dominicensis*)

“¡Y qué vista más linda ofrece una bandada de ciguas canarias, con su plumaje negro y amarillo, saltando en las ramas! La combinación de colores contra el cielo bien azul, produce una impresión inolvidable.”

Anabelle Stockton de Dod²⁵⁵

Cigua de los mayares²⁵⁶
cigua dorada y gris
que pica los anones
cigua de mi país
viajas con loco vuelo
y eres feliz
viajas con loco vuelo
y eres feliz ...

Ramón Emilio Jiménez²⁵⁷

La cigua canaria pertenece a una de las familias (Icteridae) de aves con comportamientos y estilos de vida más diversos.²⁵⁸ Dentro de este grupo se destacan los turpiales de América, cuyo género (*Icterus*), proviene de íkteros, que significa amarillo en antiguo griego. Al igual que otros turpiales, el plumaje de la cigua canaria es de color negro lustroso con brillantes manchas amarillas en las alas, rabadilla y debajo de la cola. Los juveniles, en cambio, son de color amarillo oliváceo con alas oscuras y garganta negra o rojo oscuro.^{259,260} Esta fuerte variación en el color del plumaje entre adultos y juveniles de turpiales de una misma especie, ha sido de gran interés para los científicos que estudian la importancia y la evolución de los patrones de colores de las aves. Célebres artistas también se han inspirado en los colores de los turpiales, como el pintor naturalista John James Audubon,²⁶¹ el poeta Ramón Emilio Jiménez²⁶² y la poetisa Emily Dickinson, quien les llama “los tocados por Midas.”²⁶³ La cigua canaria fue primero clasificada junto a los turpiales de Cuba, Las Bahamas y Puerto Rico en una misma especie (*Icterus dominicensis*).^{264,265} Sin embargo, en el año 2005, varios expertos determinaron que existían diferencias importantes en el comportamiento, plumaje, canto y medidas del cuerpo que ameritaban su separación en cuatro especies distintas.²⁶⁶ La cigua canaria retuvo el nombre científico original ya que había sido la primera en ser descrita.

La cigua canaria puede encontrarse desde la costa hasta los 1,100 metros de altura en zonas donde hay palmas, incluyendo bosques húmedos y cafetales.²⁶⁷ Hoy podemos encontrar animadas bandadas de hasta 50 individuos en manglares y zonas costeras dominadas por palmas, donde pueden verse agitando las copas de los árboles en busca de frutos, flores y hasta pequeños insectos que capturan con su fuerte y puntiagudo pico. A diferencia de otros turpiales antillanos que cantan a todo pulmón de manera recurrente, la cigua canaria emite un canto débil compuesto de silbidos agudos al amanecer que es rara vez escuchado.²⁶⁸ Solemos encontrar a esta especie por su ronco llamado “no desagradable,”²⁶⁹ consistente en *chur-r-churr-r* o *chic*. Sus nidos han sido descritos como “una obra de arte.”²⁷⁰ Al igual que otros turpiales, esta especie teje diestramente su nido en forma de canasto que a menudo cuelga de una palma o bananero. Entre marzo y junio, la hembra pone de 3 a 4 huevos azulados y moteados.^{271,272} Varios naturalistas han documentado nidos de cigua canaria parasitados por el pájaro vaquero (*Molothrus bonariensis*), un ave de origen sudamericano que pone sus huevos en los nidos de otras especies (las cuales les sirven de nodrizas sin saberlo, incubando los huevos de los vaqueros y criando los pichones impostores como si fueran los suyos). Se ha relacionado a este parasitismo de nidos, junto a la desaparición de una gran parte de sus bosques preferidos con el declive en las poblaciones de cigua canaria desde la década del 1930.²⁷³



HISPANIOLAN ORIOLE (*Icterus dominicensis*)

"And what a beautiful sight is a flock of Hispaniolan orioles, with their black and yellow plumage, hopping from branch to branch! Their colors against the blue sky are an unforgettable memory."

Anabelle Stockton de Dod²⁵⁵

*"Songbird of the mayares²⁵⁶
golden songbird of grey and gold
which nibbles the sugar-apples
songbird of my country
your crazy flight carries you
and merry you go
your crazy flight carries you
and merry you go"*

Ramón Emilio Jiménez²⁵⁷

*In terms of their behaviors and lifestyles, Hispaniolan orioles belong to one of the most diverse of avian families (Icteridae).²⁵⁸ In this group, we find the New World orioles, whose genus *Icterus*, comes to us from the ancient Greek *íkteros*, meaning yellow. Like many other orioles, Hispaniolan orioles sport jet-black plumage with yellow patches on their shoulders, rump and undertail. In contrast, juveniles have olive-yellow body feathers with darker wings and a black or dark reddish throat.^{259,260} This broad variation in color between adult and juvenile orioles of the same species has been an enduring source of fascination for scientists seeking to understand the role of color in the evolution of plumage patterns in birds. The oriole's colors have also inspired eminent artists, including John James Audubon,²⁶¹ and poets Ramón Emilio Jiménez²⁶² and Emily Dickinson – who refers to them as "the ones that Midas touched."²⁶³ The Hispaniolan Oriole was initially grouped with the orioles of Cuba, Bahamas and Puerto Rico as a single species (*Icterus dominicensis*).^{264,265} However, in 2005, experts documented key differences in behavior, plumage, song and morphology that merited separation into four distinct species.²⁶⁶ The Hispaniolan oriole kept the original scientific name since it was the first to be described.*

The Hispaniolan oriole may be found from the coast up to 1,100 meters in elevation, where palms are present, including in humid forests and shade coffee plantations.²⁶⁷ Today, we may find cheery flocks of as many as 50 orioles in mangroves and coastal areas dominated by palms. The birds can be seen fluttering and hopping on tree tops in their search for fruits, flowers

*and small insects, which they capture with their sturdy, pointed beaks. Despite the reputation of other Antillean orioles for their frequent and loud songs, the Hispaniolan oriole's song is a rather feeble series of high-pitched whistles, seldom heard, but if so, usually at dawn.²⁶⁸ The best clue to this species' presence is its harsh chur-rr-churr-rr or check call described as "not unpleasant".²⁶⁹ Between March and June, the female lays 3 to 4 light blue, speckled eggs in their remarkable hanging nest.²⁷⁰ Like others in the icterid family, the Hispaniolan oriole skillfully weaves a pendulous, basket-shaped nest, often hanging in a palm or banana tree, drawing the admiration of observers who have praised them as true works of art.^{271,272} Naturalists have documented instances of oriole nests being parasitized by the shiny cowbird (*Molothrus bonariensis*), a bird of South American origin that lays its eggs in the nests of other species. Those species then act as unwitting hosts, incubating the cowbird eggs and raising the imposter chicks as their own. This brood parasitism, as it is called, coupled with the loss of a large proportion of their preferred habitat, has been associated with a decline in Hispaniolan oriole populations since the 1930s.²⁷³*

PICO CRUZADO

(*Loxia megaplaga*) DE LA

ESPAÑOLA

HISPANIOLAN CROSSBILL



Estado de conservación
Conservation status



En peligro
Endangered





PICO CRUZADO DE LA ESPAÑOLA

(*Loxia megaplaga*)

“Es un ave del frío, y saca en el frío. Raras veces se ve una... Usted tuvo suerte hoy. ...Pero ahora hay pocas aves y las bandadas son pequeñas. Cuando cortaron los pinos se fueron...”

Testimonios de campesinos reportados por Anabelle Stockton de Dod²⁷⁴

La familia de los pinzones (Fringillidae) ha conquistado muy distintos ambientes alrededor del mundo, desde desiertos africanos a la tundra ártica.²⁷⁵ En gran medida, esta diversidad se debe a la adaptabilidad de sus fuertes picos y lenguas, altamente especializados en extraer semillas de plantas muy distintas. Entre los fringílicos caribeños, ninguno es más especializado que el pico cruzado de La Española.²⁷⁶ Esta ave de tamaño mediano fue apenas descrita en 1916, siendo tan escasa y exclusiva a ciertas localidades de gran altura, que su primer nido sólo fue encontrado... ¡50 años después! El pico cruzado tiene el pico con las puntas cruzadas, permitiéndole sacar con destreza las semillas de los conos de pino.²⁷⁷ El cuerpo del macho es marrón rojizo con alas marrón oscuro, mientras que la hembra y el juvenil son marrones con rayas finas en el pecho y rabadilla amarillenta. Curiosamente, su pariente más cercano, *Loxia leucoptera*, se encuentra en Estados Unidos a casi 2,000 kilómetros de distancia. Estas dos especies son tan parecidas, que fueron consideradas una sola hasta el año 2003.^{278,279} Se cree que los ancestros del pico cruzado llegaron a nuestra isla desde Norteamérica en el Pleistoceno, y luego (unos 10,000 años atrás), con el retroceso de los glaciares, aparentemente quedaron aislados en las altas montañas de La Española.

Casi todos los aspectos de la vida del pico cruzado de La Española están atados al endémico pino criollo (*Pinus occidentalis*), su principal alimento.^{280,281} Así, no es de extrañar que su distribución coincida con los macizos montañosos que contienen los mayores pinares de la isla: la Cordillera Central y Sierra de Bahoruco en República Dominicana, y

Massif de La Selle y Massif de La Hotte en Haití. Aunque esta ave suele ser callada y tímida, puede formar ruidosas bandadas de alimentación que repiten enfáticamente *chu-chu-chu-chu*.²⁸² Durante todo el año, las bandadas nómadas del pico cruzado se mueven grandes distancias buscando conos maduros, prefiriendo áreas de pinar denso con árboles altos que producen conos abundantes.²⁸³ Por esto, los pinos maduros (de mínimo 75 años de edad) son clave para su éxito.²⁸⁴ Dada su dependencia del pino, no es sorprendente que la reproducción del pico cruzado se sincronice con los períodos de mayor abundancia de conos abiertos. La pareja de pico cruzado forma un nido en forma de cuenco abierto, hecho de hojas de pino y barba de viejo sobre un pino o arbusto del pinar.²⁸⁵ El macho vigila el nido de cerca, mientras la hembra incuba los huevos. Aunque no hay evaluaciones recientes, para el año 2000 se estimó que había unos 3,300 individuos de pico cruzado en la isla.²⁸⁶ La tala industrial de pinos contribuyó grandemente a la destrucción de su hábitat en República Dominicana hasta 1967, pero por suerte, hoy está bastante controlada. Sin embargo, los cambios en el régimen de incendios forestales en las últimas décadas representan una seria amenaza al pico cruzado. Cada vez los incendios son más frecuentes, no permitiendo a los pinos jóvenes alcanzar la talla requerida para ser resistentes al fuego. También, incendios más grandes y calientes están matando incluso a pinos maduros.²⁸⁷ También, se sabe que la fragmentación del bosque les afecta muy negativamente²⁸⁸ posiblemente porque les obliga a cubrir mayores áreas para alimentarse o anidar. Estas amenazas, empeoradas por la expansión agrícola hacia áreas próximas a los pinares están reduciendo las poblaciones de esta bella y única ave. Actualmente, el pico cruzado está considerado en peligro de extinción en República Dominicana²⁸⁹ y mundialmente.²⁹⁰

HISPANIOLAN CROSSBILL (*Loxia megaplaga*)

"This is a bird of the cold, and it breeds in the cold. It is rare to see one... You were lucky today. ... But now there are few birds, and the flocks are small. When they cut the pines, the birds disappeared."

Unnamed local sources, reported by Anabelle Stockton de Dod²⁷⁴

The family of true finches (Fringillidae) has successfully colonized many diverse habitats, from African deserts to the Arctic tundra.²⁷⁵ This diversity is due in part to the adaptability of their strong, highly specialized beaks and tongues that allow them to pry open, and eat the seeds of many plants. Among Caribbean finches, none is more specialized than the endemic Hispaniolan crossbill.²⁷⁶ This medium-sized bird was first found and described in 1916, but is so rare and exclusive to some localities at higher elevations that the first nest was not found until 50 years later. The Hispaniolan crossbill's pointed and crossed beak allows it to adeptly extract seeds from pine cones.²⁷⁷ Males are dark reddish with brown-black wings, while females and juveniles are brownish, with a thinly streaked breast and a yellowish rump. Interestingly, this bird's closest relative, the white-winged crossbill is found a thousand miles to the north, in the United States. These two species are so similar, that they were considered to be a single species until 2003.^{278,279} The first crossbills likely became established on our island during the Pleistocene, and then 10,000 years ago the species was apparently "stranded" on Hispaniolan mountaintops as glaciers retreated.

*The Hispaniolan crossbill depends critically on the endemic Hispaniolan pine (*Pinus occidentalis*), as its main food source.^{280,281} As a result of this close dependence, the distribution of this bird mirrors that of the island's major pine forests: Cordillera Central and Sierra de Bahoruco in the Dominican Republic, and Massif de la Selle and Massif de la Hotte, in Haiti. Although this crossbill is often described as quiet and timid, it may form noisy foraging flocks that emphatically repeat their chut-chut-chut call in the pines.²⁸² Throughout the year, nomadic crossbill flocks move long distances searching for mature cones, preferring areas of dense, tall pines.²⁸³ Mature pine trees (at least 75 years and older) that produce abundant cones seem to be critical to their success.²⁸⁴ Not surprisingly, crossbill reproduction occurs*

during periods of high abundance of open cones which have seeds that are easier to extract. Crossbills build an open-cup nest, using chiefly pine needles and Spanish moss, usually placing it in a pine tree or in a shrub under the pines.²⁸⁵ The male remains vigilant nearby, while the female builds the nest and incubates the eggs. Recent studies are lacking, but in the year 2000 scientists estimated the population of this species at roughly 3,300 individuals.²⁸⁶ Industrial logging of pine forests contributed to large scale destruction of its habitat in the Dominican Republic until 1967. Fortunately today the harvest of pines is greatly reduced. However, increases in forest fire frequency and severity in the last few decades presents a serious new a threat to Hispaniolan crossbills. More frequent fires do not allow young pines time to grow large enough to resist the fires. Meanwhile, the larger, hotter fires kill even older, larger trees that easily resist fires of moderate intensity.²⁸⁷ Forest fragmentation has been found to be a major threat,²⁸⁸ possibly because it forces birds to fly farther in search of food and nesting areas. These threats, greatly exacerbated by agricultural expansion near pine forests, appear to be a chief cause of the decline of this unique and beautiful bird throughout its range. Dominican Republic's Red List²⁸⁹ and the IUCN's Red List both classify this crossbill as being in danger of extinction.²⁹⁰

*(Spinus
dominicensis)* **CANARIO**
ANTILLEAN SISKIN



Estado de conservación
Conservation status



Preocupación menor
Least concern





CANARIO (*Spinus dominicensis*)

“¡Qué bulla! ¡Qué sorpresa encontrar que un ave tan pequeña pudiera hacer tanto ruido!”

Anabelle Stockton de Dod²⁹¹

“Su color dorado es tan brillante que una persona tiene que ser completamente ciega para no verlo.”

Anabelle Stockton de Dod²⁹²

“As they fly the eye is instinctively drawn to them by the brilliant, contrasting plumage of the males with its flashes of yellow and black.”

Alexander Wetmore y Bradshaw H. Swales²⁹³

Al igual que otros pinzones (familia Fringillidae), este hermoso lúgano de brillantes colores tiene un pico fuerte y cónico adaptado para comer semillas. Aunque tiene sólo 11 centímetros de longitud, esta diminuta ave tiene “mucho personalidad.”²⁹⁴ Su nombre de canario en República Dominicana posiblemente se originó por su parecido con el canario silvestre (*Serinus canaria*), endémico de las islas Canarias, Azores y Madeira, que ha sido domesticado por siglos en Europa. El plumaje del macho y la hembra de esta especie son muy diferentes. El macho es amarillo brillante con verde olivo en el dorso, una capucha negra y una cola negra con dos manchas amarillas, mientras que la hembra es amarillo pálido con dorso verde-oliva, estrías gris pálido en el vientre y dos franjas amarillas en las alas. Este tipo de dimorfismo sexual es relativamente común en las especies de aves en que la hembra es la que selecciona su pareja. Los pigmentos responsables de los colores brillantes en los pinzones (*carotenoides*) parecen ser buenos indicadores de la salud del macho²⁹⁵ así como su habilidad para buscar alimento,²⁹⁶ ambas características deseadas en una pareja. Pero quizás lo más especial del canario es la antigua historia que nos cuenta. Es la única especie de su género en el Caribe. Sin embargo, en lugar de haber llegado del continente a colonizar La Española, fue lo contrario: un ancestro del canario de La Española dejó el Caribe para colonizar Norteamérica. Esto lo sabemos gracias a estudios genéticos que han revelado

que el canario que habita en La Española es el más antiguo de sus congéneres de Norteamérica. Los expertos creen que originalmente evolucionó a partir del lúgano de Eurasia,²⁹⁷ desde donde llegaría a Norteamérica a través de Beringia o Groenlandia durante el Plioceno (3.6 a 5.4 millones de años atrás) y eventualmente llegando a La Española.²⁹⁸ Luego, estas poblaciones ancestrales parecen haberse extinto en Norteamérica, sólo quedando la población del Caribe. Allí, en La Española, este ancestro habría evolucionado hasta convertirse en la especie actual, el canario, hace unos dos millones de años.²⁹⁹ Finalmente, la especie antillana parece haber re-colonizado a Norteamérica, originando al menos las tres especies de lúganos presentes ahí actualmente, surgiendo la más antigua unos 200,000 años atrás.³⁰⁰

El canario se encuentra generalmente en bosques de pino y campos abiertos con malezas en las montañas del centro de La Española, a ambos lados de la frontera dominico-haitiana, entre 500-3,000 metros de elevación.³⁰¹ En la Sierra de Bahoruco también se encuentran en bosques latifoliados de montaña.³⁰² Se ven a menudo alimentándose en bandadas, activamente volando de un árbol al siguiente o entre hierbas y arbustos, siempre conversando. Cuando buscan alimento pueden ser “cómicamente cómicas”, haciendo travesuras, colgándose de las ramitas, cabeza abajo, o tratando de sacar semillas sin posarse.”³⁰³ Sus variados trinos incluyen un agudo *suiiii*, trinos burbujeantes y un suave *chut-chut-chut* cuando se espanta. Generalmente construyen sus nidos en forma de cuenco en pinares, colocándolos en un pino o en un arbusto. La hembra pone 2-3 huevos blanco-verdosos moteados de marrón. Aunque sus poblaciones seguramente se han reducido debido a la pérdida de hábitat, parecen estar lo suficientemente saludables para no figurar en las listas de especies amenazadas actualmente.

ANTILLEAN SISKIN (*Spinus dominicensis*)

“What noise! What a surprise to find out that such a small bird could be so loud!”

Anabelle Stockton de Dod²⁹¹

“Its golden color is so bright that a person has to be completely blind not to see it.”

Anabelle Stockton de Dod²⁹²

“As they fly the eye is instinctively drawn to them by the brilliant, contrasting plumage of the males with its flashes of yellow and black.”

Alexander Wetmore and Bradshaw H. Swales²⁹³

*Like other finches (Fringillidae) this handsome, brightly colored Antillean siskin has a strong, conical bill adapted to eat seeds. Although it is only about 11 centimeters long, this tiny finch has lots of personality.²⁹⁴ The origin of its Spanish name, canario (canary), may hark back to its similarity with another finch, the Atlantic Canary (*Serinus canaria*), endemic of the Canary Islands, Azores and Madeira, but domesticated for centuries in Europe. The plumage of the male and female Antillean siskin differ dramatically. The males are bright yellow with an olive green back, a glossy black hood and a black tail with two yellow patches. The females are light yellow and olive green on the back, with faint gray streaks on the belly and two yellow bars on the wings. This type of sexual dimorphism is relatively common in birds in which the female selects her mate. The pigments responsible for these bright colors (carotenoids) in finches appear to be good indicators of the male's health status²⁹⁵ as well as its ability to find food,²⁹⁶ both of which make for a better mate. However, perhaps the most special thing about the Antillean siskin is the fascinating ancient story that it tells us. This species is the only one of its genus in the Caribbean. However, instead of having arrived from the American continent to colonize Hispaniola, it seems to have been the other way round: an ancestor of today's Antillean siskin left the Caribbean to colonize North America. We know this because genetic studies have revealed that the Antillean siskin is the oldest among its North American congeners. Experts believe it originally evolved from the Eurasian siskin,²⁹⁷ which appears to have reached North America through Beringia or Greenland during the Pliocene (3.6 to 5.4 million years ago), eventually reaching Hispaniola.²⁹⁸ Subsequently, this finch ancestor stock seems to have been extirpated from North America, with the sole surviving population in the Caribbean. There, on Hispaniola, the ancestral siskin would have evolved*

into the present species, the Antillean siskin, around two million years ago.²⁹⁹ Finally, the Antillean species seems to have re-colonized North America, giving rise to at least the three siskin species now present there, with the oldest diverging about 200,000 years ago.³⁰⁰

The Antillean siskin is typically found in pine forests and weedy clearings in the central mountains of Hispaniola, on both sides of the Dominican-Haitian border from 500 to 3,000 meters elevation.³⁰¹ In Sierra de Bahoruco they also occur in montane broadleaf forests.³⁰² They are often seen foraging in small flocks, actively flying from one tree to another or between shrubs and grasses, always chattering away. When searching for food they can be “comical, acting mischievously, hanging with their head down on branches, or trying to get seeds on the fly.”³⁰³ Its varied calls include a high-pitched swee-ee, low, bubbling trills and a soft chut-chut when flushed. They typically build their cup-shaped nests in pine forests, placing them either in a pine tree or in a shrub. The female lays 2 to 3 greenish-white eggs mottled with brown. Although its populations have almost certainly declined due to habitat loss, they remain healthy enough to avoid threatened species lists.

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILLUSTRATION INDEX



Buteo ridgwayi
Gavilán de La Española
RIDGWAY'S HAWK
Páginas 22-25

En peligro crítico
Critically Endangered



Geotrygon leucometopia
Perdiz coquito blanco
WHITE-FRONTED QUAIL DOVE
Páginas 26-29

En peligro
Endangered



Psittacara chloropterus
Perico de La Española
HISPANIOLAN PARAKEET
Páginas 30-33

Vulnerable
Vulnerable



Amazona ventralis
Cotorra de La Española
HISPANIOLAN PARROT
Páginas 34-37

Vulnerable
Vulnerable



Coccyzus longirostris
Pájaro Bobo Mayor
HISPANIOLAN LIZARD CUCKOO
Páginas 38-41

Preocupación menor
Least concern



Coccyzus ruficularis
Cúa
BAY-BREADED CUCKOO
Páginas 42-45

En peligro
Endangered



Tyto glaucops
Lechuza Cara Ceniza
ASHY-FACED OWL
Páginas 46-49

Preocupación menor
Least concern



Siphonorhis brewsteri
El Torico
LEAST PAURAUQUE
Páginas 50-53

Casi amenazado
Near threatened



Chlorostilbon swainsonii
Zumbador Esmeralda
HISPANIOLAN EMERALD
Páginas 54-57

Preocupación menor
Least concern



Temnotrogon roseigaster
Trogón de La Española
HISPANIOLAN TROGON
Páginas 58-61

Casi amenazado
Near threatened



Todus subulatus
Barrancolí
BROAD-BILLED TODY
Páginas 62-65

Preocupación menor
Least concern



Todus angustirostris
Chicuí
NARROW-BILLED TODY
Páginas 66-69

Preocupación menor
Least concern



Nesocittes micromegas
Carpintero de Sierra
ANTILLEAN PICULET
Páginas 70-73

Preocupación menor
Least concern



Melanerpes striatus
Carpintero de La Española
HISPANIOLAN WOODPECKER
Páginas 74-77

Preocupación menor
Least concern



Contopus hispaniolensis
Maroita
HISPANIOLAN PEWEE
Páginas 78-81

Preocupación menor
Least concern



Vireo nanus
Cigüita Juliana
FLAT-BILLED VIREO
Páginas 82-85

Preocupación menor
Least concern



Corvus leucognaphalus
Cuervo de La Española
WHITE-NECKED CROW
Páginas 86-89

Vulnerable
Vulnerable



Tachycineta euchrysea
Golondrina Verde
GOLDEN SWALLOW
Páginas 90-93

Vulnerable
Vulnerable



Turdus swalesi
Zorzal de La Selle
LA SELLE THRUSH
Páginas 94-97

En peligro
Endangered



Dulus dominicus
Cigua Palmera
PALMCHAT
Páginas 98-101

Preocupación menor
Least concern



Microligea palustris
Cigüita Coliverde
GREEN-TAILED WARBLER
Páginas 102-105

Vulnerable
Vulnerable



Xenoligea montana
Cigüita Aliblanca
WHITE-WINGED WARBLER
Páginas 106-109

Vulnerable
Vulnerable



Phaenicophilus palmarum
Cuatro Ojos
BLACK-CROWNED PALM-TANAGER
Páginas 110-113

Preocupación menor
Least concern



Phaenicophilus poliocephalus
Cuatro Ojos Cabeza Gris
GREY-CROWNED PALM-TANAGER
Páginas 114-117

Casi amenazado
Near threatened



Calyptophilus tertius
Chirri de Bahoruco
WESTERN CHAT-TANAGER
Páginas 118-121

 Vulnerable
Vulnerable



Calyptophilus frugivorus
Chirri de la Cordillera Central
EASTERN CHAT-TANAGER
Páginas 122-125

 Casi amenazado
Near threatened



Spindalis dominicensis
Cigua Amarilla
HISPANIOLAN SPINDALIS
Páginas 126-129

 Preocupación menor
Least concern



Icterus dominicensis
Cigua Canaria
HISPANIOLAN ORIOLE
Páginas 130-133

 Preocupación menor
Least concern



Loxia megaplaga
Pico Cruzado de La Española
HISPANIOLAN CROSSBILL
Páginas 134-137

 En peligro
Endangered



Carduelis dominicensis
Canario
ANTILLEAN SISKIN
Páginas 138-141

 Preocupación menor
Least concern

EQUIPO EDITORIAL

EDITORIAL TEAM

ALEX WARNICK

ILUSTRADORA
ILLUSTRATOR

Alex Warnick es una artista de historia natural que reside en el sur Indiana con estudios en bellas artes y una pasión por la naturaleza. Es conservacionista y activista en generar consciencia sobre la avifauna única del mundo. Sus estilos y métodos artísticos se remontan a los naturalistas del siglo XIX, intentando conservar el legado de documentar la fascinación por el mundo natural.

Alex Warnick is a natural history artist based in southern Indiana with a degree in fine arts and a lifelong passion for nature. She aids conservation efforts in increasing awareness of the world's unique avifauna. Her style and methods pay homage to artist-naturalists of the 19th century and she strives to continue their legacy of fostering a greater fascination for the natural world.



www.alexwarnick.com

@alexwarnick

ELADIO FERNÁNDEZ

FOTÓGRAFO, NATURALISTA, ACTIVISTA AMBIENTAL Y AUTOR
PHOTOGRAPHER, NATURALIST, ENVIRONMENTAL ACTIVIST & AUTHOR

Eladio Fernández es una Socio Afiliado en la International League of Conservation Photographers (ILCP), es naturalista y un ávido activista ambiental de la República Dominicana. Es autor y editor de 9 libros fotográficos que cubren una diversidad de temas que van desde el patrimonio natural de Cuba hasta la metamorfosis de las mariposas nativas de la República Dominicana. Ha acumulado uno de los mas grandes bancos de imágenes de flora, fauna, y paisajes de las Antillas Mayores. Su fotografía también documenta tradiciones culturales en vía de desaparición de las islas del Caribe. Eladio también forma parte de la junta de directores de Fondo Peregrino RD, una rama local de The Peregrine Fund cuyo trabajo se centra en el "Críticamente Amenazado" gavián de La Española, y en Fundación Progressio, la primera institución privada en manejar un área protegida en la República Dominicana (Reserva Científica de Ébano Verde).

Eladio Fernández is an Associate Fellow with the International League of Conservation Photographers (ILCP), a naturalist and an avid environmental activist from the Dominican Republic. He is author and publisher of 9 photographic books that cover a diversity of subjects that range from Cuba's natural heritage to the metamorphosis of native butterflies. He has one of the largest image banks on the flora, fauna and natural landscapes of the Greater Antilles. His photography work also documents disappearing cultural traditions of the Caribbean islands. Eladio also serves on the boards of Fondo Peregrino RD, a local branch of The Peregrine Fund whose work focuses on the critically endangered Ridgway's Hawk, and Fundacion Progressio, the first private institution to manage a protected area in Dominican Republic (the Ebano Verde Scientific Reserve).



www.eladiofernandez.com

www.conservationphotographers.org

@eladiofoto

YOLANDA M. LEÓN HERNÁNDEZ, PhD

BIÓLOGA
BIOLOGIST

Es una bióloga dominicana que trabaja por la conservación de especies y ecosistemas amenazados de La Española. Es profesora universitaria en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), donde imparte clases de biología, geomática y temas ambientales a nivel de grado y postgrado. Ha trabajado en diversos proyectos de investigación y conservación en República Dominicana con la participación de las comunidades locales. Actualmente es la Presidente de la directiva del Grupo Jaragua, organización sin fines de lucro que trabaja por la conservación de la biodiversidad de La Española con énfasis en el área de la Reserva de Biosfera Jaragua-Bahoruco-Enriquillo.

Is a biologist from the Dominican Republic who works to protect threatened species and ecosystems of Hispaniola. She is a university professor at Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), where she teaches biology, geomatics and other environmental courses at the undergraduate and graduate level. She has participated in numerous research and conservation projects in the Dominican Republic with the participation of local communities. She is the current President of the Board of Directors of Grupo Jaragua, a nonprofit organization working towards biodiversity conservation of Hispaniola, with a special focus in the Jaragua-Bahoruco-Enriquillo UNESCO Biosphere Reserve.



www.grupojaragua.org.do

JAMES E. GOETZ, MSc

BIÓLOGO
BIOLOGIST

Es un biólogo de conservación de los Estados Unidos que ha estudiado muchas de las aves amenazadas que se encuentran en La Española desde 1995 junto al Centro de Ecoestudios de Vermont y el Laboratorio de Ornitología de Cornell. Actualmente realiza su investigación doctoral en la Universidad de Cornell sobre el uso de pago por servicios ambientales para lograr la conservación de bosques en el Parque Nacional La Visite, Haití, a través de esquemas de pago por servicios ambientales. Es además un experto en planificación de la conservación usando los estándares abiertos para la práctica de la conservación.

Is a conservation biologist from the United States who has studied many of the endangered birds found in Hispaniola working with the Vermont Center for Ecostudies and Cornell Lab of Ornithology since 1995. He is currently conducting his PhD research at Cornell University on the use of payments for ecosystem services to advance forest conservation in La Visite National Park, Haiti. He is also an expert in conservation planning using the open standards for the practice of conservation.



www.grupojaragua.org.do

ANDREA THOMEN, M_CS

BIÓLOGA Y EDUCADORA
BIOLOGIST AND EDUCATOR

Es una bióloga y educadora dominicana interesada en la conservación de las aves de la Española. Ha llevado a cabo varios proyectos relacionados a la conservación de aves en paisajes agrícolas y la promoción del turismo de observación de aves en la isla en colaboración cercana con la organización de conservación, el Aviario Nacional de Pittsburgh. Es una profesora de universidad de medio tiempo en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), donde imparte clases de biología introductoria a estudiantes de grado. Actualmente, trabaja como Gerente de Proyectos para el Grupo Jaragua, una organización sin fines de lucro que trabaja por la conservación de la biodiversidad de La Española. En esta posición, Andrea ha coordinado y liderado diversas iniciativas de educación, alcance comunitario y planificación estratégica para la conservación de las áreas importantes para la preservación de las aves y la biodiversidad.

Is a biologist and educator from the Dominican Republic with a special interest in the conservation of Hispaniolan birds. She has led several projects regarding avian conservation in agricultural landscapes and the promotion of birdwatching tourism in Hispaniola in close collaboration with the conservation organization, National Aviary of Pittsburgh. She is a part-time university professor at Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), where she teaches introductory biology for undergraduate students. Currently, she is the Project Manager at Grupo Jaragua, a nonprofit organization that works towards biodiversity conservation in Hispaniola. In this position, Andrea has coordinated and led numerous education, community outreach and strategic conservation planning initiatives for important bird and biodiversity areas.



www.grupojaragua.org.do

SIMÓN GUERRERO SURINYACH, M_{Sc}

PSICÓLOGO
PSYCHOLOGIST

Es un psicólogo dominicano especializado en el desarrollo de los procesos cognoscitivos. Tiene 30 años de experiencia como profesor universitario e investigador, especialmente en el área de conducta animal. Ha sido Director del Laboratorio Experimental de la Conducta de la UASD, investigador en el Museo Nacional de Historia Natural y asistente de investigación en el National Zoo-Smithsonian Institute en Washington, DC. Ha presentado sus hallazgos de investigación en diversos foros especializados en Estados Unidos y el Caribe, y es miembro fundador de la Sociedad para la Conservación y el Estudio de las Aves del Caribe.

Is a Dominican psychologist specializing in the development of cognitive processes. He has over 30 years experience as a university professor and researcher, especially in the area of animal behavior. He has been Director of the UASD's Experimental Behavior Laboratory, researcher at the National Museum of Natural History and Research Assistant at the National Zoo-Smithsonian Institute in Washington, DC. He has presented his research findings in various specialized forums in the United States and the Caribbean, and is a founding member of the Society for the Conservation and Study of Birds of the Caribbean.



www.grupojaragua.org.do

MARIO DÁVALOS P.

FOTÓGRAFO, FUNDADOR CAPITAL DBG
PHOTOGRAPHER, FOUNDER CAPITAL DBG

Nacido en Santo Domingo, República Dominicana. Mario es fundador y CEO de Capital DBG, una de las principales empresas de comunicación y publicidad en el país.

Egresado de Parsons School of Design, su formación en artes plásticas, fotografía y literatura ha sido esencial en su visión y entendimiento de la cultura visual aplicada a la publicidad y el mercadeo. Su carrera se expande más de 16 años incluyendo experiencia de primera mano en casi todas las disciplinas del mercadeo y a través de múltiples industrias. En el 2012 fue elegido como presidente de LIDAP (hoy ADECC) y ha sido expositor recurrente en universidades dentro y fuera del país.

Fuera de su vida laboral, Mario se dedica a viajar a lugares remotos para fotografías vida salvaje. Es el autor de dos libros de cuentos cortos y dos libros de fotografía. Además ha publicado sus escritos en The New York Times y diversos diarios nacionales. Sus fotografías han sido publicadas en Outdoor Photographer Magazine, Wildlife Photographic Magazine y Discover Wildlife by BBC. Actualmente es miembro del consejo de la Liga Internacional de Fotógrafos de Conservación (ILCP).

Born in Santo Domingo, Dominican Republic, Mario is founder and CEO of Capital DBG, one of the most important advertising agencies in the country. Mario's background in art, photography and literature has proven to be essential in his views and understanding of visual culture applied to advertising and marketing.

His career in marketing spans 16 years and includes hands-on experience in almost every marketing discipline and across multiple product and service categories. Beyond his professional life, Mario spends most of his time traveling the world and photographing nature.

Mario was elected president of LIDAP (Liga Dominicana de Agencias Publicitarias, currently ADECC) from 2012 to 2014 and has been a regular speaker at universities and design schools in the country and the US. He is the author of two short story books and a two photo books. He has also published some of his writings in the New York Times, Diario Libre and El Caribe. His photos have been published in Outdoor Photographer Magazine, Wildlife Photographic Magazine and Discover Wildlife by BBC. He serves on the board of the International League of Conservation Photographers since 2016.

He is a graduate of Parson School of Design and is married with three children.



www.mariodavalos.com

[@mariodavalosphoto](https://www.instagram.com/mariodavalosphoto)

[facebook.com/MarioDavalosPhoto](https://www.facebook.com/MarioDavalosPhoto)



NOTAS

BIBLIOGRÁFICAS

ENDNOTES

1. Anabelle Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana* (Santo Domingo: Museo Nacional de Historia Natural) 1978.
2. Ibid.
3. BirdLife International, "Buteo ridgwayi. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016, <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22695886A93531738.en>
4. Steven Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití* (Santo Domingo: Fondo para la Conservación de la Hispaniola) 2006.
5. Anabelle Stockton de Dod, *Endangered and Endemic Birds of the Dominican Republic* (California: Cypress House) 1992.
6. William F. Keegan y Lisabeth A. Carlson, *Talking Taino: Caribbean Natural History from a Native Perspective* (Tuscaloosa: University of Alabama Press) 2008.
7. Andrea P. Thomen, "Evaluating Avian Assemblages in Dominican Cacao Farms: Implications for Management and Conservation" (SUNY-ESF, 2014).
8. James W. Wiley, "Status and Conservation of Raptors in the West Indies", *Birds of Prey Bulletin* 3 (1986): 57–70.
9. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
10. James W. Wiley y Beth Nethery Wiley, "Breeding Season Ecology and Behavior of Ridgway's Hawk (*Buteo ridgwayi*)", *Condor* 83 (1981): 132–51.
11. Stockton de Dod, *Endangered and Endemic Birds of the Dominican Republic*.
12. Wiley and Wiley, "Breeding Season Ecology and Behavior of Ridgway's Hawk (*Buteo Ridgwayi*)".
13. Mogotes son Colinas de Caliza Con Lados en Pronunciada Pendiente
14. Marta Curti et al., "Ridgway's Hawk Project Report 2015", 2015.
15. Ibid.
16. Ibid.
17. Alexander Wetmore y Bradshaw Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti* (Washington DC: United States National Museum Bulletin 155. Smithsonian Institution) 1931.
18. Ibid.
19. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
20. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
21. Ibid.
22. Ibid.
23. Ibid.
24. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti*.
25. BirdLife International, "Geotrygon Leucometopia. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016.
26. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)* (Santo Domingo) 2011.
27. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
28. Bartolomé De las Casas, *Apologética historia sumaria* (Fund El Libro Total y (Sic) Editorial) 1566. <http://www.ellibrototal.com/ltotal/ficha.jsp?idLibro=4072>
29. Charles A Woods, Florence Sergile y José Alberto Ottenwalder, *Stewardship plan for the national parks and natural areas of Haiti* (Gainesville, FL: Florida Museum of Natural History) 1992.
30. De las Casas, *Apologética historia sumaria*.
31. Ismael Hernández, "Origen del nombre Perico Pipiao al Merengue Típico Caribeño", 2013. <http://elrincondeismaelhernandez.blogspot.com/2012/08/origen-del-nombre-perico-ripiiao-al.html>
32. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
33. BirdLife International, "Psittacara chloropterus. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016. <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22685695A93083622.en>
34. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.
35. De las Casas, *Apologética Historia Sumaria*.
36. Joseph Conrad, "Under Western Eyes", 1911, <http://www.gutenberg.org/ebooks/2480> Conrad J, 1911. Disponible en <http://www.gutenberg.org/ebooks/2480>. Fecha de consulta: abril 22, 2017
37. Glenn E Woolfenden y Frank Gill, "Psittaciform.", *Encyclopædia Britannica* (Encyclopædia Britannica, Inc, 2010), <https://www.britannica.com/animal/psittaciform>.
38. Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-firme del Mar Océano. Primera parte.* (Madrid: Real Academia de la Historia) 1851. <https://ia800307.us.archive.org/22/items/generalynatural01fernrich/generalynatural01fernrich.pdf>
39. Mederic Louis Elie Moreau de Saint-Méry, "Description Topographique, Physique, Civile, Politique et Historique de la Partie Française de l'Isle Saint- Domingue", 1797.
40. Matt Kaplan, "Birds Can Dance, Experts (and Zany Videos) Reveal", 2009, <http://news.nationalgeographic.com/news/2009/04/090430-birds-dance-rhythm.html>
41. Ed Yong, "Tool-Using Parrots Use Pebbles to Grind Seashells", 2015 <http://phenomena.nationalgeographic.com/2015/12/15/tool-using-parrots-use-pebbles-to-grind-seashells>
42. GK Cherrie, "Contributions to the Ornithology of San Domingo. Field Col. Mus. Ornith Ser, vol 1, no 1, March. pp1-26", *Field Columbian Museum of Ornithology* 1, núm. 1 (1896): 1–26.
43. BirdLife International, "Amazona Ventralis. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016. <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22686215A93103000.en>
44. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.

45. Simón Guerrero, "El Pájaro Bobo no Estimula el Apetito", *Diario Libre*, 19 mayo del 2009.
<https://www.diariolibre.com/noticias/el-pjaro-bobo-no-estimula-el-apetito-como-se-cree-OADL199887>
46. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
47. *Ibid.*
48. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti*.
49. *Ibid.*
50. Simón Guerrero, *El Pájaro Bobo no Estimula*
51. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
52. BirdLife International, "Species Factsheet: *Coccyzus ruficularis*", 2017.
<http://datazone.birdlife.org/species/factsheet/bay-breasted-cuckoo-coccyzus-ruficularis/text>
53. *Ibid.*
54. BirdLife International, "*Coccyzus ruficularis*. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016.
<http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22684360A93027479.en>
55. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.
56. Thomen, "Evaluating Avian Assemblages in Dominican Cacao Farms: Implications for Management and Conservation".
57. Manuel A. García Arévalo, "The Bat and the Owl: Nocturnal Images of Death.", en *Taino: Pre-Columbian Art and Culture from the Caribbean*, 1997, 112–23.
58. Maria Poviones-Bishop, "The Bat and the Guava: Life and Death in the Taino Worldview" (Jay I. Kislak Foundation) 2001.
<http://www.kislakfoundation.org/prize/200103.html>
59. Keegan y Carlson, *Talking Taino: Caribbean Natural History from a Native Perspective*.
60. Michele Hayward, Lesley-Gail Atkinson, y Michael Cinquino, *Rock Art of the Caribbean* (Tuscaloosa: University of Alabama Press) 2009.
61. García Arévalo, "The Bat and the Owl: Nocturnal Images of Death."
62. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
63. Stockton de Dod, *Endangered and Endemic Birds of the Dominican Republic*.
64. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
65. *Ibid.*
66. Scott Weidensaul, *Peterson Reference Guide to Owls of North America and the Caribbean* (Boston: Houghton Mifflin Harcourt) 2015.
67. Heimo Mikkola, *Owls of the World, A Photographic Guide*, 2nd Ed (London: Christopher Helm) 2013.
68. James W. Wiley, "Food Habits of the Endemic Ashy-faced Owl (*Tyto glaucops*) and Recently Arrived Barn Owl (*T. alba*) in Hispaniola", *Journal of Raptor Research* 44, núm. 2 (2010): 87–100.
69. Luis Freites, "(ZOODOM, Comunicación personal)", 2017.
70. James Bond, "Twenty-third Supplement to the Checklist of the birds of the West Indies", *Academia of Natural Sciences of Philadelphia*, 1956.
71. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
72. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
73. *Ibid.*
74. Roger J Lederer, "The Role of Avian Rictal Bristles", *The Wilson Bulletin* 84 (1972): 193–97.
75. James Bond, "A Remarkable West Indian Goatsucker", *Auk* October (1928): 471–74.
76. Miguel A Landestoy, (Naturalista Y Fotógrafo, Comunicación Personal), 2017.
77. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
78. Stockton de Dod, *Aves de La República Dominicana*.
79. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
80. BirdLife International, "*Siphonorhis brewsteri*. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016.
<http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22689751A93246317.en>
81. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.
82. Stockton de Dod, *Endangered and Endemic Birds of the Dominican Republic*.
83. Robert Ridgway, *The Humming Birds* (Washington DC: US Government Printing Office) 1892.
84. Stockton de Dod, *Endangered and Endemic Birds of the Dominican Republic*.
85. John James Audubon, "Ruby-Throated Hummingbird", en *The Birds of America* (London, 1827), Plate 47.
<http://www.audubon.org/birds-of-america/ruby-throated-humming-bird>
86. Paul A. Johnsgard, *The hummingbirds of North America* (Washington DC: Smithsonian Institution Press) 1997.
87. Eva Alexandra Uchmany, "Huitzilopochtli, Dios de la Historia de los Aztecas-mexitin", *Estudios de Cultura Náhuatl* 13 (1978): 211–37,
<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn13/194.pdf>
88. Herbert A Raffaele et al., *Birds of the West Indies* (New Jersey: Princeton University Press) 2010.
89. Stockton de Dod, *Endangered and Endemic Birds of the Dominican Republic*.
90. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
91. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.

92. Ibid.
93. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
94. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
95. Eladio Fernández, (Naturalista y Fotógrafo, Comunicación Personal), 2017.
96. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
97. Thomen, "Evaluating Avian Assemblages in Dominican Cacao Farms: Implications for Management and Conservation".
98. José Joaquín Pérez, "Canto a Vanahí, la Hija del Yareyal", en *Fantasías Indígenas y Otros Poemas*, 1989 ed. (Santo Domingo: Fundación Corripio) 1877.
99. Manuel de Jesús Peña y Reinoso, "El tocoloro", en *Antología de la literatura dominicana*. Tomo I. Verso, ed. Manuel Arturo Peña Battle, Gobierno D (Ciudad Trujillo, 1860).
100. Joseph M. Forshaw, *Trogon: A Natural History of the Trogonidae* (Princeton, NJ: Princeton University Press) 2009.
101. Ver Poemas: 'El Tocoloro', de Manuel de Jesús Peña y Reynoso (1860), 'El Banilejo Y La Jibarita', de Félix María Del Monte (1855) Y " Canto a Vanahí, La Hija Del Yareyal "de José Joaquín Pérez (1877)
102. Citado en: Georges Louis Leclerc Buffon, "Histoire Naturelle des Oiseaux", en *Oeuvres completes de Buffon*. Tome Sixieme. (Paris, 1839), 650.
<https://play.google.com/store/books/details?id=PbT52Yk-2pwC&rdid=book-PbT52Yk-2pwC&rdot=1>
103. Walter Cordero, "Papagayo: Un Invento Gringo" (Santo Domingo) 2002.
https://www.academia.edu/7797809/Papagayo_un_invento_gringo?auto=download
104. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
105. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
106. BirdLife International, "Temnotrogon Roseigaster. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016.
107. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.
108. Simón Guerrero, "¿Sabía Usted que Existe un Quetzal en Nuestra Isla?", *Diario Libre*, junio de 2012.
<https://www.diariolibre.com/noticias/saba-usted-que-existe-un-quetzal-en-nuestra-isla-APDL341274>
109. Fernández de Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-firme del Mar Océano*. Primera parte.
110. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
111. Wetmore y Swales, *The birds of the Dominican Republic and Haiti*.
112. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
113. Ibid.
114. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
115. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
116. Wetmore y Swales, *The birds of the Dominican Republic and Haiti*.
117. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
118. Ibid.
119. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
120. Thomen, "Evaluating Avian Assemblages in Dominican Cacao Farms: Implications for Management and Conservation".
121. Lowell Bernstein, "Fossil Birds from the Dominican Republic", *Quarterly Journal of the Florida Academy of Sciences* 28, núm. 3 (1965): 271–84.
122. Roxie C Laybourne, Douglas W Deedrick y Francis M Hueber, "Feather in Amber is Earliest New World Fossil of Picidae", *The Wilson Bulletin* 106, núm. 1 (1994): 18–25.
123. Stockton de Dod, *Aves de La República Dominicana*.
124. Benz, Brett W, Mark B Robbins y Andrea Townsend Petersonm, "Evolutionary History of Woodpeckers and Allies (Aves: Picidae): Placing Key Taxa on the Phylogenetic tree.", *Molecular Phylogenetics and Evolution* 40, núm. 2 (2006): 389–99.
125. Josep del Hoyo et al., *HBW and BirdLife International Illustrated Checklist of the Birds of the World. Volume 1: Non-passerines*. (Barcelona & Cambridge: Lynx Edicions & BirdLife International, 2014).
126. Lester L. Short, "Habits of Three Endemic West Indian Woodpeckers (Aves, Picidae)", *American Museum Novitates*; 2549 (1974).
127. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
128. Del Hoyo et al., *HBW and BirdLife International Illustrated Checklist of the Birds of the World. Volume 1: Non-passerines*.
129. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
130. Ibid.
131. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
132. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
133. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
134. Andrea K Townsend et al., "Ancient Differentiation in the Single-island Avian Radiation of Endemic Hispaniolan Chat-tanagers (Aves: Calyptophilus)", *Molecular Ecology* 16, núm. 17 (2007): 3634–42, doi:10.1111/j.1365-294X.2007.03422.x.
135. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
136. BirdLife International, "Melanerpes striatus. The IUCN Red List of Threatened Species 2016", 2016,
<http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22680834A92881313.en>.
137. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.

138. Fray Ramón Pané, Relación Acerca de las Antigüedades de los Indios. El Primer Tratado Escrito en América. Nueva Versión, con Notas, Mapa y apéndices por José Juan Arrom (México DF: Siglo XXI, 1974).
139. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
140. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
141. Gerard Gorman, Woodpeckers of the World: The Complete Guide (London: Bloomsbury Publishing, 2014).
142. Joshua La Pergola, (Investigador, Comunicación personal), 2017.
143. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
144. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
145. Pané, Relación acerca de las antigüedades de los Indios. El Primer Tratado Escrito en América. Nueva versión, con notas, mapa y apéndices por José Juan Arrom.
146. Adolfo López Belando, "Arte Rupestre en el Parque Nacional Aniana Vargas", 2010, <http://www.rupestreweb.info/aniana.html>
147. Thomen, "Evaluating Avian Assemblages in Dominican Cacao Farms: Implications for Management and Conservation".
148. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
149. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
150. Thomen, "Evaluating Avian Assemblages in Dominican Cacao Farms: Implications for Management and Conservation".
151. Mitchell Brent y Richard L. Bruggers, "Aspects of Woodpecker Damage to Cacao in the Dominican Republic", *International Journal of Pest Management* 31 (1985): 148–52.
152. Andrea P. Thomen, *Evaluating Avian Assemblages*, 96.
153. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
154. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti*.
155. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
156. Wetmore y Swales, *The birds of the Dominican Republic and Haiti*.
157. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
158. George B. Reynard, Orlando H. Garrido, y Robert L. Sutton Sutton, "Taxonomic Revision of the Greater Antillean Pewee", *The Wilson Bulletin* 1 Source: Bu, núm. 2 (1993): 217–27.
159. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
160. James Bond, "The Systematic Position of Lawrencia and Laletes", *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia* 86 (1934): 399–402.
161. Ibid.
162. TH Hamilton, "Variation in the Genus Vireo.", *The Wilson Bulletin* 4, núm. 306–346 (1958).
163. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
164. Lederer, "The Role of Avian Rictal Bristles".
165. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
166. Ibid.
167. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
168. Robert Salinger, "Crows", en *Tualatin River Watershed (Portland)*, 176–80, consultado el 9 de mayo de 2017, <https://www.fws.gov/oregonfwo/ExternalAffairs/Outreach/Documents/WildRead/Crows.pdf>.
169. Helmut Prior, Ariane Schwarz, y Onur Güntürkün, "Mirror-Induced Behavior in the Magpie (*Pica pica*): Evidence of Self-Recognition", *PLoS Biology* 6, núm. 8 (2008): e202, doi:10.1371/journal.pbio.0060202. PMC 2517622.
170. BBC News, "Rooks Reveal Remarkable Tool Use", 2009, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/8059688.stm>
171. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
172. James W Wiley, "The Ecology, Behavior, and Conservation of a West Indian Corvid, the Whitenecked Crow (*Corvus leucognaphalus*)", *Ornitología Neotropical* 17 (2006): 105–46, <https://sora.unm.edu/sites/default/files/journals/on/v017n01/p0105-p0146.pdf>.
173. Salinger, "Crows".
174. Genesis 8:7
175. Levítico 11:15
176. Reyes 17: 4–6
177. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
178. BirdLife International, "Corvus leucognaphalus. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016.
179. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Lista de Especies en peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja).
180. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti*.
181. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
182. Latta et al., Aves de la República Dominicana y Haití.
183. Stockton de Dod, Aves de la República Dominicana.
184. Angela Turner y Chris Rose., *A Handbook to the Swallows and Martins of the World*. (London: A&C Black, 2010).

185. Christopher J Proctor, "Discovering Gold In The Greater Antilles—The Natural History And Breeding Biology Of The Hispaniolan Golden Swallow, Followed By The Status Of The Critically Endangered Jamaican Golden Swallow" (Cornell University, 2016), <https://ecommons.cornell.edu/bitstream/handle/1813/43577/cjp252.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
186. Ibid.
187. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
188. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
189. BirdLife International, "Tachycineta euchrysea. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016. <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22712086A94318591.en>
190. JM Townsend, "Predation of a Golden Swallow Nest by the Indian Mongoose in the Sierra de Bahorucos, Dominican Republic", *Journal of Caribbean Ornithology* 19 (2006): 108–9.
191. Proctor, "Discovering Gold In The Greater Antilles—The Natural History And Breeding Biology Of The Hispaniolan Golden Swallow, Followed By The Status Of The Critically Endangered Jamaican Golden Swallow".
192. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
193. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti*.
194. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
195. BirdLife International, "Turdus swalesi. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016.
196. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.
197. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
198. Fernández de Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-firme del Mar Océano. Primera parte*.
199. Simón Guerrero, "Por qué la Cigua Palmera es el Ave Nacional Dominicana", *Diario Libre*, 2008. <https://www.diariolibre.com/noticias/por-qu-la-cigua-palmera-es-el-ave-nacional-dominicanaa-1-KODL176783>
200. De las Casas, *Apologética historia sumaria*.
201. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
202. Simón Guerrero, (Director Lab. Experimental de La Conducta UASD, Comunicación Personal), 2014.
203. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
204. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti*.
205. Irby J Lovette y Eldredge Bermingham, "What Is a Wood-Warbler? Molecular Characterization of a Monophyletic Parulidae", *The Auk* 119, núm. 3 (2002): 695–714.
206. Mara A McDonald, "Distribution of *Microligea palustris* in Haiti", *The Wilson Bulletin* 99, núm. 4 (1987): 688–90.
207. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
208. Ibid.
209. John D Lloyd, Christopher C Rimmer y Kent P McFarland, "Assessing Conservation Status of Resident and Migrant Birds on Hispaniola with Mist-netting", *PeerJ* 3, núm. JANUARY (2016): e1541, doi:10.7717/peerj.1541.
210. James Bond, "The Distribution and Habits of the Birds of the Republic of Haiti", *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia* 80, núm. 1928 (1928): 483–521.
211. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
212. Ibid.
213. Ibid.
214. Bond, "The Distribution and Habits of the Birds of the Republic of Haiti".
215. Lovette y Bermingham, "What Is a Wood-Warbler? Molecular Characterization of a Monophyletic Parulidae".
216. Diamond JM, "Continental and Insular Speciation in Pacific Island Birds", *Systematic Zoology* 26 (1977): 263–268.
217. Townsend et al., "Ancient Differentiation in the Single-island Avian Radiation of Endemic Hispaniolan Chat-tanagers (Aves: Calyptophilus)".
218. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití*.
219. Christopher C Rimmer et al., "First Description of Nests and Eggs of Two Hispaniolan Endemic Species: Western Chat-Tanager (*Calyptophilus tertius*) and Hispaniolan Highland-Tanager (*Xenoligea montana*)", *Wilson Journal of Ornithology* 120, núm. 1 (2008): 190–95.
220. Woods, Sergile, y Ottenwalder, *Stewardship plan for the national parks and natural areas of Haiti*.
221. BirdLife International, "Xenoligea montana. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016, <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22722076A94747104.en>
222. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja)*.
223. Simón Guerrero, "El Cuatro Ojos: Un ave que Usa Herramientas", *Diario Libre*, 2012, <https://www.diariolibre.com/noticias/el-cuatro-ojos-un-ave-que-usa-herramientas-PJDL322278>
224. Ibid.
225. SC Latta, HA Gamper, y JR Tietz, "Revising the Convergence Hypothesis of Avian Use of Honeydew: Evidence from Dominican Subtropical Dry Forest", *Oikos* 93, núm. 2 (2001): 250–59.
226. Guerrero, "El cuatro ojos: Un ave que Usa Herramientas".
227. Steven C Latta y Joseph M Wunderle, "Composition and Foraging Ecology of Mixed-Species Flocks in Pine Forests of Hispaniola", *The Condor* 98, núm. 3 (1996): 595–607.
228. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana*.
229. Nicholas D. Sly et al., "Phylogeography and Conservation of the Endemic Hispaniolan Palm-tanagers (Aves: Phaenicophilus)", *Conservation Genetics* 11 (2010): 2121–29.

230. Allan R Keith et al., *The Birds of Hispaniola. Haiti and Dominican Republic. An annotated checklist.*, British Ornithologists' Union Checklist No 21 (Tring, UK: The Natural History Museum, 2003).
231. Florentin Maurrasse y Pierre Louis Rigaud, "Cenozoic Facies Distribution in the Southern Peninsula of Haiti and the Barahona Peninsula, Dominican Republic, and its Relations Concerning the Tectonic Evolution of the La Selle-Bauruco block", *Caribbean Geology Collected Contributions* 9 (1982): 1–24.
232. MA McDonald y MH Smith, "Speciation, Heterochrony, and Genetic Variation in Hispaniolan Palm-tanagers", *The Auk* 107 (1990): 707–17.
233. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
234. *Ibid.*
235. Bond, "The Distribution and Habits of the Birds of the Republic of Haiti".
236. Rimmer et al., "First Description of Nests and Eggs of Two Hispaniolan Endemic Species: Western Chat- Tanager (*Calyptophilus tertius*) and Hispaniolan Highland-Tanager (*Xenoligea montana*)".
237. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
238. Rimmer et al., "First Description of Nests and Eggs of Two Hispaniolan Endemic Species: Western Chat- Tanager (*Calyptophilus tertius*) and Hispaniolan Highland-Tanager (*Xenoligea montana*)".
239. BirdLife International, "Calyptophilus tertius. The IUCN Red List of Threatened Species", 2016, <http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-3.RLTS.T22729082A104235769.en>.
240. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en Peligro de Extinción, Amenazadas o Protegidas de la República Dominicana (Lista Roja).*
241. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
242. Wetmore y Swales, *The Birds of the Dominican Republic and Haiti.*
243. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
244. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
245. Townsend et al., "Ancient Differentiation in the Single-island Avian Radiation of Endemic Hispaniolan Chat-tanagers (*Aves: Calyptophilus*)".
246. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Lista de Especies en peligro de extinción, amenazadas o protegidas de la República Dominicana (Lista Roja).*
247. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
248. Colaboradores de Wikipedia, "Reina Mora", Wikipedia, La Enciclopedia Libre, 2017. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Reina_mora&oldid=98205256
249. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
250. Martín Acosta, Lourdes Mugica, y Antonio Rodríguez, "Unusual Distribution of Western Stripe-headed Tanager (*Spindalis zena*)", *Journal of Caribbean Ornithology* 16, núm. 1 (2003): 62.
251. Tomás A Carlo, Raúl Pérez Rivera, y Jason M Gelditsh, "Folivory by a Tropical Tanager: Species of Plants Used and the Relationship Between Leaf Consumption and Fruit Abundance", *Journal of Field Ornithology* 83, núm. 1 (2012): 11–16.
252. JI Irrizari, JA Collazo, y SJ Dinsmore, "Occupancy Dynamics in Human-modified Landscapes in a Tropical Island: Implications for Conservation design", *Diversity and Distributions* 22, núm. 4 (2016): 410–21.
253. Hubert Lyman Clark, "Anatomical Notes on *Todus*, *Oxyruncus* and *Spindalis*", *The Auk* 30, núm. 3 (1913): 402–6.
254. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
255. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
256. Mayar: Zona dominada por las bromelias llamadas comúnmente "maya" en la República Dominicana, posiblemente *Bromelia karakatas* y/o *B. pinguin* "(Nota de Los Autores)".
257. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
258. Alexander Frank Skutch, *Orioles, Blackbirds and their Kin: a Natural History* (Tucson: University of Arizona Press, 1996).
259. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
260. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
261. John James Audubon, *Ornithological biography. Or an account of the habits of the birds of North America* (Philadelphia, PA: American Philosophical Society, 1832).
262. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
263. Emily Dickinson, *The Poems of Emily Dickinson: Series Two* (Boston: Roberts Brothers, 1896).
264. Kevin E Omland, Scott M Lanyon y Sabine J Fritz, "A Molecular Phylogeny of the New World Orioles (*Icterus*): the Importance of Dense Taxon Sampling", *Molecular Phylogenetics and Evolution* 12, núm. 2 (1999): 224–39.
265. Orlando H Garrido, James W Wiley y Arturo Kirkconnell, "The Genus *Icterus* in the West Indies", *Ornitología Neotropical* 16 (2005): 449–70.
266. *Ibid.*
267. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
268. *Ibid.*
269. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
270. *Ibid.*
271. *Ibid.*
272. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*
273. *Ibid.*
274. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
275. Jason A Mobley, *Birds of the World* (Cavendish: Marshall, 2008).
276. Stockton de Dod, *Aves de la República Dominicana.*
277. Latta et al., *Aves de la República Dominicana y Haití.*





ALAS & COLORES

AVES ENDÉMICAS DE LA ESPAÑOLA / ENDEMIC BIRDS OF HISPANIOLA

WWW.ALASYCOLORES.COM.DO

